



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**“Significación de los Hombres sobre su Ingreso a la
Carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío”**

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE
TRABAJADORA SOCIAL**

AUTORAS : HERRERA PANTA, VALENTINA NICOLE
MONSALVE CAMPOS, KATHERINE MARLLENE
PROFESORA GUÍA : ESPINOZA ESPINOZA, INELDA

CHILLÁN, 2012.

AGRADECIMIENTOS.

A Dios; primeramente por haber iluminado nuestro camino y nuestras mentes para trabajar por y para quienes más lo necesitan, logrando así, por medio de la preparación Universitaria, estar más capacitadas para el desempeño de nuestra labor profesional.

Expresamos nuestro infinito agradecimiento a la Trabajadora Social Srta. Inelda Espinoza Espinoza, por el apoyo realizado para concretar este trabajo, entregándonos sus valiosos aportes y observaciones, que con su responsabilidad, paciencia y compromiso, nos dio el estímulo para finalizar nuestro preciado proyecto, alentándonos desde un principio a concretar nuestras ideas.

Nuestro agradecimiento en particular a todos aquellos estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío de Chillán, los cuales nos confiaron sus experiencias para facilitar el éxito de este trabajo y también, por creer en esta maravillosa carrera, la cual claramente nutre la consciencia y la ética de los futuros Trabajadores Sociales que la sociedad Chilena merece.

A mis padres por entregarme siempre apoyo, confianza, alegría y amor a lo largo de mi vida, sin duda alguna de no ser por ellos no lo hubiese logrado.

A mi hermano que pese a estar en otra ciudad los últimos 2 años nunca he dejado de sentir su apoyo y cariño, siendo el mi mayor ejemplo a seguir.

A mis tíos/as, primos/as y familia en general, por su constante preocupación y muestras de cariño, son un pilar fundamental en mi vida.

Finalmente a mis amigos por su entrega de afecto, alegrías y tristezas compartidas, apoyo y comprensión especialmente a mi gran amiga y compañera de tesis con la cual no solo compartimos un arduo trabajo sino que sueños que poco a poco se van concretando.

Valentina Nicole Herrera Panta.

A mi madre por entregarme el entusiasmo, la confianza y heredarme la virtud de perseverancia para ser una profesional pese a la adversidad.

A mi padre, abuelos, tíos/as en especial a mi tío René por estar alerta a ofrecer ayuda en mis obligaciones universitarias. También a mis primos/as y amigos/as por su optimismo y apoyo constante.

A mi novio que día a día me contiene en las angustias y destaca mis logros para seguir adelante en mis proyectos.

A mi compañera y fiel amiga que se comprometió y fue responsable siempre para cumplir nuestros sueños.

A mi angelito personal.

Katherine Marllene Monsalve Campos.

RESUMEN:

La presente investigación abordó la temática de la significación de los hombres estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío Chillán sobre su ingreso y estudio a la Carrera de Trabajo Social, estableciéndose como objetivo general: “Conocer las significaciones de los hombres estudiantes de Trabajo Social, sobre su incorporación y estudio de la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío, Chillán”.

El marco teórico consideró el enfoque de género, masculinidad, elección profesional, roles y estereotipos de género, además del marco empírico que contiene diferentes estudios relacionados a la temática de estudios de género.

La investigación fue desarrollada desde una perspectiva cualitativa, acogiendo al enfoque fenomenológico como marco comprensivo de la investigación. La recolección de la información se obtuvo de la aplicación de entrevistas en profundidad, modalidad semi-estructurada, realizada a ocho estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, Chillán. En tanto, el proceso de análisis de datos se realizó por medio del análisis temático y de la malla temática.

De manera general, las conclusiones de la investigación permiten señalar que los hombres estudiantes de Trabajo Social tienen una significación positiva en torno a su ingreso y formación como Trabajadores Sociales en la Universidad del Bío-Bío, apreciándose una clara identificación con el objetivo y valores de la profesión, no obstante encontrarse desde la elección profesional, y posterior desarrollo académico, con ciertos cuestionamientos/limitantes sociales asociadas al género masculino que participa en Trabajo Social, producto de la construcción de masculinidad hegemónica que impera, y la no menor, segregación de carreras que existe por la diferencia sexual, en donde Trabajo Social es concebida como carrera femenina.

Las significaciones presentadas por los estudiantes contemplaron sus motivaciones, expectativas, la definición que otorgaron a Trabajo Social, y la concepción que tienen sobre la profesión como carrera feminizada, todo lo cual, da cuenta de una significación de la carrera de Trabajo Social, con alta responsabilidad y compromiso social, que requiere de un profesional competente a nivel técnico y relacional, y en donde prime el bienestar social, independiente de la construcción de género y de las desigualdades que se producen-reproducen socialmente. En este sentido, el Trabajo Social significa para los estudiantes un desafío formativo que les permita ejercer de acuerdo a sus motivaciones, expectativas y concepción del Trabajo Social.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.	II
RESUMEN:	IV
ÍNDICE GENERAL	VI
ÍNDICE DE TABLAS Y CUADROS.	IX
CAPÍTULO I:	
INTRODUCCION.	2
CAPÍTULO II:	
PRESENTACION DEL PROBLEMA	5
1.- PRESENTACION DEL PROBLEMA	6
1.1. JUSTIFICACIÓN:	12
1.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	14
1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.....	14
CAPÍTULO III:	
MARCO CONCEPTUAL, REFERENCIAL, EMPIRICO.....	16
2.1. PERSPECTIVA DE GÉNERO.....	17
2.1.2. Construcción simbólica de género.	26
2.1.3. Construcción social de género.	27
2.1.4. Sistema Sexo-Género.	28
2.2. MASCULINIDAD/ES.....	29
2.2.1. Inicios y contextualización de la masculinidad/es.....	29

2.2.2. Masculinidad desde la perspectiva de algunos autores.	31
2.2.3. Masculinidad-Identidad profesional masculina.	36
2.3. ELECCIÓN PROFESIONAL: ASPECTOS RELACIONADOS.	37
3. ANTECEDENTES EMPIRICOS.	46
CAPÍTULO IV:	
MARCO METODOLOGICO	51
3. DISEÑO METODOLOGICO	52
3.1.- Enfoque Epistemológico.....	52
3.2. Tipo de Investigación.....	53
3.3. Técnica de Producción de Datos.....	53
3.4. Unidad de Análisis.....	54
3.5. Análisis de Datos.....	55
3.6.- Criterios de Calidad.....	57
3.7.- Aspectos Éticos.....	58
CAPÍTULO V:	
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	59
Objetivo N°1: Significados de los hombres estudiantes de Trabajo Social sobre la incorporación y aumento de hombres matriculados en la carrera de Trabajo Social.....	69
Objetivo N°2: Motivaciones de los estudiantes hombres de Trabajo Social para incorporarse y estudiar Trabajo Social.	72
Objetivo N° 3 Expectativas profesionales que tienen los estudiantes hombres de Trabajo Social.	84

Objetivo N°4: Apreciación de los hombres de Trabajo Social como carrera feminizada	93
Objetivo N°5 Definición la carrera de Trabajo Social y el perfil del Trabajador Social desde la perspectiva de los hombres estudiantes de Trabajo Social.	105
ANÁLISIS DE RESULTADOS	130
CAPÍTULO VI:	
CONCLUSIONES.....	163
SUGERENCIAS	179
CAPÍTULO VII:	
BIBLIOGRAFÍA	182
CAPÍTULO VIII:	
ANEXOS	189

ÍNDICE DE TABLAS Y CUADROS.

CAPÍTULO II:PRESENTACION DEL PROBLEMA	5
Tabla 1. Cantidad de Matriculados en Trabajo Social según año y sexo en Universidad del Bío-Bío (2006-2011).	9
Tabla 2: Postulación Masculina en la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bío-Bío Sede Concepción y Chillán (2006 – 2011).	10
Tabla 3: Permanencia de Hombres en la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío según año y sexo, años 2007-2011 (sede Chillán y Concepción).	11
CAPÍTULO III: MARCO CONCEPTUAL, REFERENCIAL, EMPIRICO.....	16
Cuadro N°1: Sexo y Género: Características.	20
Cuadro N°2: Estereotipos de Género.	46
CAPÍTULO IV: MARCO METODOLOGICO.....	51
Cuadro N°3: Conformación de la muestra.	55
CAPÍTULO V:PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	59
Cuadro N°4: “Estereotipos mencionados por los entrevistados de T.Social”	155

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCION.

Al revisar un poco la historia de Trabajo Social, se evidencia que durante la mayor parte de su historia, ésta es catalogada y caracterizada desde sus inicios, como una práctica femenina, en donde se distinguen roles delimitados y predispuestos a la labor de las mujeres, las cuales en un principio eran denominadas como las conocidas “asistentes” “sociales” que daban su aporte al servicio y atenciones a la comunidad, todo esto de manera netamente asistencial; se hablaba entonces, de mujeres profesionales que destacaban por dos características principales “*cuidadoras y colaboradoras*” (Grassi, 1989).

No obstante, día a día esta situación ha ido evolucionando a un mayor trabajo de criterios reflexivos, de discusión y eliminación de prejuicios y/o limitaciones de prejuicios de rol masculino o femenino dentro de ésta, construyendo una profesión que enfatiza cada vez, equilibrio y equidad. Ahora bien, esto, se ha logrado de manera silenciosa con labores micro de cada uno de los sujetos y sujetas que han decidido traspasar el umbral típico para construir una labor renovada y perfeccionada.

A partir de lo anterior, y considerando la concepción histórica de Trabajo Social como carrera feminizada y la actual, mayor inclusión de hombres a Trabajo Social, se estimó interesante investigar en estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, especialmente los hombres, las significaciones que tienen en torno a la carrera que estudian, planteándose de esta manera como objetivo general de la presente investigación: “**Conocer las significaciones de los hombres estudiantes de Trabajo Social, sobre su incorporación y estudio de la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío, Chillán**”.

Además, se establecieron como objetivos secundarios a obtener de la población masculina; el conocer las significaciones de estudiar Trabajo Social, las motivaciones de ingreso, las expectativas profesionales que tienen los hombres estudiantes de la carrera, la visión entorno a Trabajo Social como carrera femenina, y finalmente realizar una definición de la carrera y el perfil profesional, desde la perspectiva de los hombres estudiantes de Trabajo Social.

La **metodología** es de tipo cualitativo, basado en un estudio descriptivo, ya que se busca llegar a las subjetividades y sentimientos más profundos que tienen los hombres que estudian la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío.

Para lograr lo anteriormente mencionado se utilizó como **técnica de recolección de la información**, la entrevista en profundidad, modalidad semiestructurada (fundada en las preguntas y objetivos de la investigación), la que fue aplicada a los hombres estudiantes de la carrera de Trabajo social, que cumplieran con los criterios de selección definidos. El **análisis de la información**, correspondió al análisis temático, que implicó analizar entrevista por entrevista, estableciendo temas en común y subtemas, resguardando coherencia con los objetivos de la investigación, resguardándose además criterios de valides y confiabilidad.

En lo que respecta a la estructura del presente estudio, éste se compone de ocho capítulos. **El primer capítulo** presenta la introducción, seguido por el **segundo capítulo**, se encuentra compuesto por el planteamiento del problema, las preguntas y objetivos de la investigación.

El **tercer capítulo**, proporciona los antecedentes teóricos y de discusión bibliográfica, los cuales permiten sustentar la temática en estudio así como facilitar la interpretación de lo obtenido. En cuanto a los antecedentes teóricos que sustentan la investigación, están compuestos por cuatro áreas temáticas: perspectiva de género, masculinidad, elección profesional, roles y estereotipos de género. Se suman

además a este capítulo, los antecedentes empíricos e investigación bibliográfica de utilidad para el estudio.

El **capítulo cuatro**, presenta el diseño de la investigación, el cual describe el planteamiento metodológico que sustenta dicho estudio. Así también, el paradigma investigativo de base, las técnicas de investigación y los procedimientos a utilizar para la recolección de la información. Otros aspectos que se incluyen, se relacionan con el diseño muestral, además de los criterios confiabilidad y validez.

En el **capítulo cinco**, se sistematiza la presentación de resultados obtenidos por la técnica de producción de datos en este caso entrevista en profundidad. De igual manera se presenta en este capítulo el análisis e interpretación de resultados. A su vez, las conclusiones ubicadas en el **capítulo sexto**, presentan una discusión analítica de los resultados, mencionando los principales aportes del estudio así como las sugerencias a futuro.

Finalmente se encuentran las referencias bibliográficas utilizadas en el **capítulo séptimo** y así también, los anexos en el **capítulo octavo y final**. Estos últimos, adjuntan: conformación de la muestra, pauta de instrumento de recopilación de información (entrevista semi-estructurada) y la malla temática.

CAPÍTULO II

PRESENTACION DEL PROBLEMA

1.- PRESENTACION DEL PROBLEMA

Trabajo social ha mostrado variaciones durante toda su historia. Grassi. E. (1989), menciona elementos interesantes que propulsaron el origen de la profesión de Trabajo Social un poco más tecnificada.

Todo comienza claramente en las épocas del feudalismo donde existía una influencia bastante marcada del cristianismo hacia el feudo o el pueblo, donde cualquier ser humano que pecara, podía ser expiado de sus pesares si obrara con fe y con misericordia, por lo cual era común que la gente más acaudalada diera ofrendas a la Iglesia y ayudara a los desdichados que sucumbían ante la pobreza y el hambre, debido a la desigualdad social que como siempre, ha estado marcada por ricos y pobres, por lo tanto, desde la prehistoria de la Asistencia Social se puede conocer a la ayuda social como un elemento casi innato y común en cualquier individuo hacia otro necesitado, no obstante, aún no se profesionalizaba esta vocación, más era tarea de la Iglesia, con fines de no sólo ayudar, porque nadie más se hacía cargo, sino que también, por el interés de cristianizar a la sociedad.

Posteriormente se observó un avance en la forma de abordar las problemáticas sociales, aquí la Revolución Francesa y la Revolución Industrial generaron los grandes cambios ideológicos en el mundo, lo cual formuló actores sociales más institucionalizados, producto de ciudades industrializadas, donde emergieron campesinos sin tierra, que emigraron a las ciudades a buscar un oficio en las industrias, aglomerándose en campamentos hacinados y con muchas demandas, tanto económicas como también biológicas, conllevando a que el Estado tomara protagonismo, recurriendo entonces a la Asistencia Social como una herramienta de acercamiento y paliación de las demandas políticas y sociales, cubriendo así, necesidades básicas a la comunidad y prestando políticas públicas de vivienda, salud y educación, que amortiguaran el conflicto emergente. Acá, se destacaba la

participación de mujeres como Asistentes Sociales, conocidas como las visitadoras, las cuales ejercían tareas de educación, control de higiene, colaboración en visitas de médicos, y s en ayuda a los desamparados, con alimentos y útiles de aseo. Aquí también, aparecen las y los Asistentes Sociales contratados por particulares, los cuales comenzaron a trabajar en empresas ajenas al dominio estatal atendiendo demandas micro del proletariado.

Junto con esto, se suscita otra gran novedad relacionada a las demandas sociales propias de ese tiempo, esto hace referencia al ingreso de varones en número significativo en instancias propias del grupo ECRO (Esquema Conceptual Referencial y Operativo), y también se hace presente en la Organización de Naciones Unidas (ONU) a profesionalizarse como Asistentes Sociales. Entonces, los principios de legitimación profesional empezaron a pasar por parámetros distintos: no se requerían auxiliares, sino técnicos capaces de trabajar para el cambio de estructuras. Esta posibilidad, difundida en una amplia campaña dirigida a los colegios secundarios, atrajo efectivamente a jóvenes con motivaciones políticas, así también las facilidades brindadas por las instituciones estatales de bienestar social a su personal para estudiar la carrera, fue otra fuente en este sentido.

Los modelos del trabajo social desarrollista o el “reconceptualizado” del Grupo ECRO, lograron cambiar internamente a la profesión, aun era complejo el estructurar y delimitar coherentemente los contenidos y significados importantes de la profesión, debido a la noción que las personas poseen acerca de asistentes sociales “buenas y colaboradoras”, restringiendo a las mujeres el trabajo que realmente se logra de manera igualitaria de hombres y mujeres que luchan por un ideal común sin distinción de sexo ni género.

En este contexto, Trabajo Social surgiría como una profesión que tendría a la base la construcción de género y por tanto, la división sexual del trabajo, de manera que la concepción de “mujer” construida socialmente, estaría, a diferencia de la construcción del ser hombre, mayormente vinculada a la labor de Trabajo Social, y

por tanto, “la mujer” estaría mayormente habilitada para responder a las necesidades y problemáticas sociales de niños/as, hombres y mujeres, de grupos familiares, de problemáticas laborales y estatales.

En este entendido, el género forma parte de las relaciones sociales y de las estructuras de la sociedad, configurándose en una categoría de análisis de éstas. Desde ahí, existe coincidencia en que el género es una construcción social que asigna características diferentes a las personas según el sexo biológico y que a partir entonces del proceso de socialización, los hombres y las mujeres, van adquiriendo e integrando las características, actitudes, comportamientos y formas de relacionarse que se encontrarían asignadas socialmente para cada sexo.

De acuerdo a lo anterior, el género como construcción social conlleva a la configuración de estereotipos sociales que implican pautas de conducta para hombres y mujeres que se reproducirán en distintas esferas sociales, y que no tienden a ser cuestionadas, en ese sentido, existe entonces distribución de sexos en diversos roles sociales. De esta manera, existirían según sexo; roles sexuales, roles familiares, roles parentales, y también roles laborales, asociados estos últimos con los ámbitos de estudio y desempeño profesional-laboral en que tienden a ubicarse e incorporarse hombres y mujeres en el contexto social.

Respecto de la relación “género y educación/profesión” existirían diferencias de género en torno a los campos de estudio de profesiones, en donde se pueden apreciar carreras con participación mayormente femenina y otras con mayor presencia masculina.

De esta manera aquellas carreras o estudios relacionados con el área de las ciencias sociales, salud, educación, se constituyen en elecciones relacionadas mayormente con el sexo femenino, mientras que las áreas de ingeniería, tecnología, ciencias físicas y matemáticas, son vinculadas y atribuidas al sexo masculino.

La carrera de Trabajo Social, forma parte de aquellas profesiones denominadas como típicamente femenina, no sólo por la mayor incorporación y egresadas mujeres de la carrera, sino también, porque el desempeño de la profesión permanecería asociado a la extensión en el espacio público-social de los papeles tradicionales de la mujer ejercidos en el espacio privado.

Relacionando lo anterior, con la situación de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, sedes Chillán y Concepción, cabe señalar que la carrera de Trabajo Social, durante los años 2006-2011, ha presentado una matrícula total de 1436 inscritos, de los cuales 1149 corresponde a mujeres y 287 son hombres, lo que representa un 80.0% y 19.9% de matrícula femenina y masculina respectivamente, situación que se representa en la siguiente tabla.

Tabla 1. Cantidad de Matriculados en Trabajo Social según año y sexo en Universidad del Bío-Bío (2006-2011).

Año	Mujeres	Hombres	% Mujeres	% Hombres	Total
2006	195	46	81%	19%	241
2007	198	52	79%	21%	250
2008	193	42	82%	18%	235
2009	197	44	82%	18%	241
2010	184	46	80%	20%	230
2011	182	57	76%	24%	239

Con respecto a la postulación de hombres a la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío en Concepción y Chillán durante 2006 al 2011, ésta se ha caracterizado por representar un promedio de 287 hombres postulantes, lo que representa con respecto a la postulación femenina, un 19,9%. A continuación en la siguiente tabla se puede apreciar la cantidad de hombres postulando a la carrera de

Trabajo Social, colocando énfasis, en la dinámica presente en los últimos 4 años, donde se observa una tendencia al aumento en la cantidad de hombres postulantes.

Tabla 2: Postulación Masculina en la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bío-Bío Sede Concepción y Chillán (2006 – 2011).

Año	Hombres	Hombres %
2006	46	19%
2007	52	21%
2008	42	18%
2009	44	18%
2010	46	20%
2011	57	24%

Ahora bien, la permanencia en la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío de los y las estudiantes (sedes Chillán y Concepción) periodo 2007-2011, arroja que coincidentemente con la información de postulación y matrícula de varones, su permanencia en la carrera es en promedio de 12 varones, versus 39 mujeres, lo que representa un 23,5 % del total de estudiantes. Lo que se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 3: Permanencia de Hombres en la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío según año y sexo, años 2007-2011 (sede Chillán y Concepción).

Año	Hombres	Mujeres	Total
2007	12	35	47
2008	6	41	47
2009	14	36	50
2010	12	41	53
2011	17	44	61

Al establecer una relación entre matrícula y permanencia se puede señalar que existe una tendencia a mantener las mujeres inscritas, por sobre los hombres, mayores niveles de permanencia en Trabajo Social, denotando con ello, una relación directamente proporcional entre matrícula y permanencia femenina en la profesión, no así en los hombres matriculados, en los cuales se observa una relación más bien inversa.

De acuerdo a lo antes señalado la carrera de Trabajo Social no estaría conformando parte de aquellas carreras-profesiones atribuidas a lo masculino, y por tanto, tendría escasa relación con el modelo de masculinidad predominante en la sociedad, basado principalmente en un modelo patriarcal. Desde ahí entonces, **surge la necesidad de conocer y profundizar en la relación que se establece entre los hombres que se incorporan y estudian la carrera de Trabajo Social con la Masculinidad y Género, aún cuando, el contexto de la carrera es femenino, y aún cuando se ha mantenido en promedio una tendencia de hombres que permanecen estudiando que no supera a la población femenina,** relevando por tanto, las significaciones de los estudiantes en torno a Trabajo Social, por sobre el dato meramente cuantitativo. En este contexto surge el objetivo de la presente investigación dirigido a **conocer las significaciones que tienen los**

hombres estudiantes de trabajo social, sobre la incorporación y estudio de la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío. De manera específica, **interesa describir las motivaciones, expectativas, y apreciaciones en torno a Trabajo Social como carrera feminizada, así también, cómo es definida la carrera y perfil de Trabajo Social desde la perspectiva y participación masculina.**

1.1. JUSTIFICACIÓN:

Respecto de una justificación personal/política; desde que comenzó la carrera de trabajo social, existió la motivación de ayudar y apoyar al otro como práctica del ser humano. Pero, progresivamente la asistencia al necesitado, se convirtió en muchas maneras en una misión y se plantearon diversos modelos a seguir, cobrando fuerza en las primeras décadas de 1900. En ese entonces, la vocación de Servicio Social estaba mayoritariamente, si es que no, completamente relacionada a las mujeres, situación que con el transcurso del tiempo y con los cambios sociales, político-culturales, ha influenciado paulatinamente la incorporación de hombres a carreras de corte humanista, dentro de ellas Trabajo Social, lo que de alguna forma viene a romper el esquema tradicional de la carrera, concebida especialmente para mujeres.

Desde lo anterior, se considera necesario realizar una indagación y conocer la significación que los hombres tienen con respecto a su ingreso a la carrera de Trabajo Social, con el propósito de *transmitir/difundir la mirada masculina existente en torno a la carrera de trabajo social, considerada históricamente como femenina* (Datos Estadísticos Universidad del Bío-Bío, 2011).

Desde de una justificación ética; comúnmente, en los estudios sociales, se reconoce la opinión de las cualidades definidas como propias de las mujeres para ingresar a la carrera de Trabajo Social. Por tanto, es necesario conocer la opinión

masculina en torno a Trabajo Social, y cómo es su concepción de lo masculino con relación a su participación en una carrera tradicionalmente considerada como femenina. Así, se pretende *entregar una mirada equitativa de género sobre el sentido de elegir y estudiar Trabajo Social*.

En cuanto, a una justificación disciplinaria; desde la disciplina del Trabajo Social es interesante obtener información acerca de las significaciones de los hombres para ingresar y estudiar Trabajo Social, con el objeto de nutrir más el autoconocimiento de los intereses de sus profesionales o futuros Trabajadores Sociales. Dicho conocimiento (intereses- significaciones masculinas) puede ser difundido y generalizado, y por tanto, *aportar, a las personas, con mayores elementos al momento de elegir una carrera profesional*.

Dentro de esto, se considera además importante favorecer en la deconstrucción de una mirada sexista de Trabajo Social, y por tanto, también *aportar hacia una mirada más amplia y flexible en torno al ingreso a esta carrera*. Todo esto complementado con aportar aspectos relacionados con masculinidad a la profesión y cómo se relacionan con la perspectiva de género, y así, contribuir a la formación disciplinaria con una mirada de género y masculinidad.

En torno a una justificación teórica; al ser un *contenido bastante poco conocido o desarrollado en las ciencias sociales, especialmente en el ámbito de Trabajo Social, se constituye en una atractiva oportunidad de analizar y construir nuevas propuestas de investigación en Trabajo Social*. Así, se pretende aportar con antecedentes empíricos y teóricos actuales en torno a Trabajo Social y género, Trabajo Social y masculinidad, lo que además se constituyan en aportes para la formación académica, disciplinaria y teórica del Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío.

1.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN PRIMARIA:

¿Cuáles son las significaciones que tienen los hombres estudiantes de Trabajo Social, sobre su incorporación y estudio de la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío?

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN SECUNDARIAS:

1. ¿Qué significa para los estudiantes hombres de Trabajo Social su incorporación y participación en la carrera de Trabajo Social?
2. ¿Qué motiva a los estudiantes hombres de Trabajo Social, incorporarse y estudiar Trabajo Social?
3. ¿Cuáles son las expectativas profesionales que tienen los estudiantes hombres de Trabajo Social?
4. ¿Cuál es la apreciación de los estudiantes hombres de Trabajo Social, sobre el Trabajo Social como carrera feminizada?
5. ¿Cómo definen la carrera y el perfil de Trabajo Social los estudiantes hombres de Trabajo Social?

1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

Objetivo General:

“Conocer las significaciones de los hombres estudiantes de Trabajo Social, sobre su incorporación y estudio de la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío, Chillán”.

Objetivos específicos:

1. Conocer y describir los significados de la incorporación y aumento de hombres matriculados en la carrera de Trabajo Social, para los hombres estudiantes de Trabajo Social.
2. Conocer las motivaciones de los hombres estudiantes de Trabajo Social para ingresar y estudiar Trabajo Social.
3. Identificar las expectativas profesionales que tienen los hombres estudiantes de Trabajo Social.
4. Describir la apreciación de los hombres estudiantes de Trabajo Social sobre Trabajo Social como carrera feminizada.
5. Definir la carrera de Trabajo Social y el perfil del Trabajador Social desde la perspectiva de los hombres estudiantes de Trabajo Social.

CAPÍTULO III:

MARCO CONCEPTUAL, REFERENCIAL, EMPIRICO.

2. MARCO CONCEPTUAL-REFERENCIAL-EMPIRICO.

2.1. PERSPECTIVA DE GÉNERO.

Considerando el contexto histórico, cabe mencionar que la disciplina que primero utilizó la categoría género para diferenciarlo de sexo fue la psicología. Stoller, R. (1968) estudió los trastornos de la identidad sexual, examinando casos en que la asignación de sexo falló, ya que las características externas de los genitales se prestaban a confusión. Por ejemplo, a niñas se les asignó un papel masculino; y este error de rotular a una niña como niño resultó imposible de corregir después de los primeros tres años de edad, ya que ella retenía su identidad inicial de género pese a los esfuerzos por corregirla.¹

Los estudios y análisis de Stoller, R. (1968), lo llevan a pensar que lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento, las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o las mujeres. Por tanto, género es una categoría en la que se articularían tres instancias básicas:

-La asignación de género: Esta se realiza en el momento en que nace el bebé, es decir todo lo biológico, a partir de la apariencia externa de sus genitales es definido como hombre o mujer. Sin embargo, hay veces que dicha apariencia está en contradicción con la carga cromosómica, y si no se detecta esta contradicción, o se prevé su resolución o tratamiento, se generan graves trastornos. Se puede decir que esto es inmodificable, y “natural” pese a que esta palabra en el enfoque de género, tiende a la controversia, ya que en casos excepcionales no hablamos de algo no natural.

¹ Existen también casos de niños genéticamente varones, que al tener un defecto anatómico grave o haber sufrido la mutilación del pene, fueron rotulados provisoriamente como niñas, esto desde un inicio, eso facilitó el posterior tratamiento hormonal y quirúrgico que los convertiría en mujeres.

-La identidad de género: Se establece más o menos a la misma edad en que el niño/a adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años aproximadamente) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos (desarrollo físico). Desde dicha identidad, el niño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de "niño" o de "niña", comportamientos, juegos, etc. Después de establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino.

-El papel de género: El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta al nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres paren a los hijos, y por lo tanto, los cuidan: ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino como lo público. La dicotomía masculino-femenino, con sus variantes culturales (del tipo el yang y el yin), establece estereotipos bastantes rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género. Lo que el concepto de género ayuda a comprender es que muchas de las cuestiones que pensamos que son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología. El trato diferencial que reciben niños y niñas, sólo por pertenecer a un sexo, va generando una serie de características y conductas diferenciadas que se mantienen a lo largo de la vida para ambos sexos, pasando de generación en generación sin distinción alguna.

De acuerdo a lo desarrollado en los párrafos anteriores **"género se refiere a los roles socialmente contruidos, los comportamientos, actividades y atributos que una sociedad dada considera apropiados para hombres y mujeres" y "masculino y femenino son categorías de género"** (Organización Mundial de la Salud, OMS, 1990).

Es muy común que al hablar de sexo y género, se produzca una confusión o se piense en éstos como sinónimos, y es lo normal ya que están bastante relacionados ambos términos, sin embargo, se puede decir que existe una diferencia clara entre ambos, se dice que socialmente el sexo define al género, de alguna forma, con esto se hace referencia al hecho de que dependiendo del sexo, la sociedad atribuye ciertas características esperadas que vendría siendo el género.

Para aclarar la diferencia entre sexo y género, lo mejor es definir ambos términos; primeramente el término **género**, se puede definir cómo **el conjunto de características psicológicas, conductuales, culturales o sociales que desarrollan las personas y que son modificables** (Organización Mundial de la Salud, OMS, 1990), esto frecuentemente establece grupos socialmente definidos en donde se comparten similares características o patrones conductuales, lo que comúnmente se conoce como roles de género, por otro lado se encuentra **sexo**; que es definido como el **conjunto de características físicas y biológicas con las que nace la persona, además de que es otorgado naturalmente, es decir éste no es modificable.** (Organización Mundial de la Salud, OMS, 1990).

A continuación, se presenta una gráfica que describe claramente las características de sexo y género.

Cuadro N°1: Sexo y Género: Características.

Sexo	Género
Características Biológicas.	Características Psicológicas.
Innato.	Aprendido culturalmente.
Inmodificable.	Modificable.
Mujer-Hombre.	Femenino-Masculino.

*Cuadro resumen de elaboración propia.

Se puede señalar entonces, que la perspectiva de género surge para explicar que “ser hombre-mujer” más que algo definido biológicamente es algo creado culturalmente, esto implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual (biológica) y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual (psicológico).

Partiendo de esto, debemos reconocer hechos como que históricamente, el trabajo doméstico no ha sido reconocido como un verdadero trabajo, básicamente esto, por las concepciones de género implicadas socialmente, las cuales adjudican las labores de atención y cuidado humano en la esfera privada a las mujeres, como su función "natural" y como "expresiones de amor". Por tanto, también por el género, el trabajo se define tradicionalmente como una actividad masculina y económica.

La perspectiva de género por consiguiente, reconoce el contexto cultural y diseña acciones para garantizar la inserción de las mujeres en el mundo del trabajo y para promover su desarrollo profesional y político. Un lugar privilegiado, tanto para la modificación de pautas sexistas como para su reforzamiento, es la educación. Tanto la educación formal (en la escuela) como la informal (en la casa y la calle) reproducen los estereotipos de género: el mensaje de que hay cuestiones "propias"

para niños y otras para niñas cobra forma en las actividades diferenciadas que todavía se dan en muchos planteles escolares, a modo de ejemplo: taller de mecánica para varones, de costura para muchachas.

Como se ve, la perspectiva de género supone revisar desde cómo se organizan los tiempos y los espacios, hasta las creencias más enraizadas, por lo mismo es que el género se expresa en diferentes formas o es desarrollado en distintas situaciones:

- Relacional** => Interdependencias construidas socialmente (relaciones sociales).
- Jerárquico** => Relaciones de poder (machismo-feminismo).
- Cambiante** => Modificable a través del tiempo (depende de la época).
- Contextual** => Varía de acuerdo a clase, cultura, etnia y edad (diferentes creencias).
- Institucional** => Sistémico (circulo vicioso).

La autora Scott, J. (1996), propone un abordaje del tema género no sólo descriptivo y teórico, sino más bien lo empírico, propone poner en práctica lo predicado. A lo largo de sus investigaciones, demuestra como los más puristas defensores del género, machistas y feministas por excelencia tienen parámetros de ambigüedad es decir sus propios prejuicios, ella propone dos formulaciones centrales en la conceptualización teórica del género:

1. La primera *“el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basado en la diferenciación significativa entre los sexos”*
2. La segunda *“el género como forma primaria de significar el poder”*.

Por tanto, según la autora, es a través de esto, que ella propone comprender y descubrir las culturas, es decir si *el género opera concomitante y dialécticamente*

en varias dimensiones de la vida social humana: en el orden simbólico y relacional, en el orden normativo que expresa las interpretaciones de los significados de los símbolos, en el orden institucional y en el orden de la identidad y subjetividad.” (Scott, 1994) es posible entender el porqué funcionan de determinadas maneras la sociedad y su gran cantidad de culturas.

El género en nuestro diario vivir es utilizado para estudiar asuntos donde las relaciones de sexo son más directamente evidentes o notorias como por ejemplo la participación económica y política de las mujeres, la violencia intrafamiliar, educación, etc. Scott (1996), explica lo siguiente *“aunque en dominios culturales distintos las diferencias humanas percibidas y construidas culturalmente son re significadas, los estudios históricos muestran la asociación frecuente de la dicotomía femenino/masculino con los atributos bipolares activo/pasivo, puro/impuro, creativo/destructivo”* (Claudia Bonan, Virginia Guzmán (2007). Con esto, se demuestra esta lucha de poderes donde siempre se debilita a la mujer y se ve favorecido el hombre históricamente.

Más aún de acuerdo con lo que se plantea anteriormente podemos analizar lo siguiente *“la diferencia sexual y la representación de lo femenino y masculino no siempre han tenido como fundamento epistemológico la biología ni se fundaron en el sexo biológico: ésta es una representación de la diferencia sexual típicamente moderna”* (Laqueur, 1994). Para Laqueur, en las sociedades greco occidentales premodernas, el género era una categoría fundada en el orden metafísico del mundo y en la jerarquía que organizaba todas las cosas del universo, *“desde el plano del espíritu hasta el reino mineral pasando por las sociedades y los seres humanos. Tener un sexo, ser hombre y mujer no era un mero hecho biológico, sino un hecho sociológico y estaba determinado por la posición de cada uno en la sociedad, organizada según una jerarquía metafísica”*. (Laqueur, 1994)

El cuerpo femenino era considerado una versión inferior del cuerpo masculino, diferenciándose de él por su grado de perfección metafísica, pero

compartiendo con él la misma naturaleza. La mujer era un hombre imperfecto, con menos calor vital, menos energía creadora. De acuerdo a Laqueur, “*ser hombre o ser mujer se definía por los papeles y los lugares en la sociedad y en el orden del universo y no por la diferencia corporal. Al contrario la diferencia sexual era determinada por un orden social y universal*”(Laqueur, 1994).

Scott, J. (1994) menciona que las historiadoras feministas como muchos historiadores, se basan sólo en teorías más que en términos prácticos, sin embargo de ellas destaca su constante esfuerzo por lograr cambios, por dos razones, una de ellas, la proliferación de estudios en la historia de las mujeres que demuestren la constante desigualdad existente entre hombres y mujeres. Y segundo, mejorar la calidad de las investigaciones y obras de estudios de mujeres que no se dirijan a conceptos dominantes de la disciplina, los que provocan una gran debilidad e invalidez para las mujeres. Actualmente se ha instituido una visión dual del poder articulando reflexivamente las nuevas ideas iluministas y liberales con ideas tradicionales sobre el poder: de un lado, el poder político se define como aquél ejercido entre los “iguales” destinado a los “no iguales” esto fundado en la idea de que existe un orden natural y jerárquico del poder decisorio. Hablamos que la sociedad acostumbra a asumir “*formas ideales y materiales que se encuentran imbricadas y que sólo pueden ser separadas analíticamente*” (Domínguez, 1999). Ejemplos claros que podemos destacar de subjetividades colectivas generadas a partir de la distribución de roles entre hombres y mujeres son: los jefes de familia, los representantes políticos, las cuidadoras, etc.

Scott, J. (1994) dentro de sus ideas plantea que la mejor forma de designar el género en las relaciones sociales entre los sexos, es haciendo notar que el mundo de los hombres y las mujeres es el mismo por lo que no se deben separar en mundos distintos. Scott, señala que los "estudios de la mujer" perpetúan la ficción de que la experiencia de un sexo tiene poco o nada que ver con la experiencia del otro sexo. Finalmente nos quedamos con el siguiente párrafo extraído de Scott (1994) :

“Las identidades individuales de hombres y mujeres y las identidades colectivas formadas a partir de los papeles y estereotipos masculinos y femeninos son sin duda dimensiones analíticas centrales en el debate sobre género e identidad, pero no las únicas. Otra dimensión de análisis sobre género e identidad se refiere a aquellas identidades construidas que tienen otros sistemas de clasificación como referentes principales y que sin embargo, están impregnadas fuertemente, aunque ideológicamente oculta, por simbologías de género. La formación de las identidades nacionales es un ejemplo histórico. La propia construcción de la idea moderna de nación involucró procesos de reapropiación reflexiva de elementos de la comunidad patriarcal pre-moderna: el imaginario de la virilidad, el principio de la autoridad masculina, las relaciones entre protectores y protegidos, la idea de un Estado proveedor, las analogías entre patria y familia, etc.”

Desde la perspectiva de Lamas ,M.(2003) es importante mencionar que la autora no está en acuerdo con el hecho de que la palabra “gender” apunta netamente al sexo y para ellos al hablar de género se refieren a género femenino, sin embargo, los hispanos categorizan la palabra de distinta forma, como una categorización no sólo femenina, sin embargo, para ella es importante el enfoque de género, ya que éste propone un desarrollo más equitativo y democrático del conjunto de la sociedad, para una convivencia más saludable y que sin duda alguna requiere la eliminación de los tratos discriminatorios contra cualquier grupo catalogados como minorías. Al igual que Scott para esta autora, todo prejuicio o discriminación alguna, donde se habla de condicionantes que diferencian hombres de mujeres no son causadas por la biología, sino más bien por las ideas y prejuicios sociales, que están entrelazadas en el género, el resto es sólo una mera excusa. O sea, nuestras condicionantes están predisuestas por el aprendizaje social desde siempre.

Por medio del enfoque de género se debe contribuir a la creación de una sociedad justa y con iguales derechos para todos, o al menos esa es la idea principal, para así lograr superar las prácticas de marginación. Para este fin es

necesario sacar a la luz y definir las relaciones entre los sexos, analizar las diferencias y las formas de discriminación específicas, así como desarrollar y poner en práctica estrategias para superar de una vez las desigualdades y la marginación existente en todas partes. Para Lamas, una de las principales críticas que tiene al hablar de género es que al plantear el tema siempre se relaciona a las mujeres y el “feminismo” provocando victimización, ella no lo ve como una lucha de poderes sino que como un ideal de equidad, no priorizar a uno por sobre el otro. Lamas enfatiza en que hay dos tipos de percepciones de la palabra género, aquellos que lo ven refiriéndose a las mujeres, y los que ven género como una propuesta de equidad e igualdad de derechos aludiendo a relaciones sociales de ambos sexos.

Para Lamas. M. (2003) *“no basta una visión totalmente comprometida con la aspiración de justicia presente en los objetivos del gender mainstreaming; la cuestión central es si se comprende de qué estamos hablando. Teóricamente todo mundo acepta que género es algo que tiene que ver con las mujeres; si afina la mirada, acepta que también tiene que ver con los hombres, como algo relacional.”*

Para finalizar el análisis de esta autora, se debe mencionar una vez más, que su posición va en claro favoritismo del feminismo, es por esto que muchas de sus opiniones pasan a ser un poco extremistas, sin embargo ella plantea siempre, como fin máximo de la sociedad lograr la equidad de género, destacando que no debe ser algo de teorías y pensamientos, sino más bien práctico y de acciones.

El término y uso del enfoque de género plantea muchas limitaciones según Montecino, S. (1997), desde el concepto hasta la explicación de la subjetividad femenina y masculina, esto debido a su fuerte connotación sociológica (además de fuertes críticas) y a la idea de que ésta se resume a una cuestión de roles impuesta desde la sociedad. Por su parte, otras autoras consideran la implosión de términos intermedios entre sexo y género, evitando el reduccionismo del pack sexo-género e incluyendo distinciones como corporización sexuada, sexualidad, identidad de género, rol de género, simbolismo, etc. Montecino,S. (1997), al igual que otros

autores Braidotti, R. (1994) coincide en que se produce más que un determinismo biológico en cuanto a la mujer y que se ha pasado a un determinismo cultural, es decir la sociedad construye los géneros, sin embargo olvidando la ya mencionada dicotomía entre biología y cultura; el acento debe estar puesto en lo cultural. En este sentido, se ha planteado la necesidad de estudiar la relación que hay entre sexo y género en cada sociedad y establecer el peso que cada uno tiene para la posición de hombres y mujeres. Como ya hemos revisado anteriormente también se ha criticado fuertemente el uso del término “Estudios de Género” ya que este mismo evidencia una neutralidad en relación a la posición desigual que las mujeres ocupan en la vida social (planteando la posición más feminista del enfoque) plantea que por el contrario de género, debieran ser estudios de la mujer ya que esto aludiría directamente a un problema, que a su punto de vista, es el necesario de abordar y el paso necesario para lograr la reivindicación del lugar de las mujeres. A la vez también, critica el término género una vez más por el hecho de que en inglés y español tiene significaciones distintas (Braidotti, R. 1994)

Dentro de la temática de género es posible categorizar dos grandes enfoques primero, nos encontramos con los que enfatizan en la construcción simbólica de lo femenino y lo masculino, el segundo hace referencia a los que ponen el acento en lo económico como clave para entender cómo se posicionan hombres y mujeres en la vida social, es decir construcción social del género.

2.1.2. Construcción simbólica de género.

Al referirnos a la **construcción simbólica** la exponente principal es la antropóloga Sherry Ortner (1997) quien plantea, que las grandes diferencias entre mujeres y hombres están basadas históricamente en que a la mujer se le asimila y atribuye todo lo natural, mientras que al hombre lo cultural. Para explicar esto de mejor forma, podemos analizar características que se le atribuyen a cada uno, por ejemplo la mujer siempre se relaciona con lo maternal, es quien lleva a los hijos en su vientre, por lo que se le atribuye la característica de alumbrar, en otras palabras

todo lo netamente “natural”; mientras por otro lado tenemos a los hombres quienes representan lo “cultural” o también mencionado como creatividad, está relacionado a todo lo que es crear, producir, tecnología, etc.

Los símbolos que se le atribuyen a la mujer dicen tener origen sólo en que ella como reproductora debe asumir roles de madre, dueña de casa, criadora y veladora de la familia, todo lo doméstico se asume como propio de la mujer, mientras que el hombre aporta el lado de la mantención económica como productor económico, lo social fuera de lo doméstico.

2.1.3. Construcción social de género.

Leacock, E (1980) es la más reconocida por sus estudios y aportes en la temática de construcción social de género, sus aportes han sido el rechazo a la idea de que el estatus de la mujer esté directamente relacionado con lo mencionado como “natural” (parir y criar hijos); y a la vez hace la distinción público/privado como una oposición válida interculturalmente para el análisis de las relaciones de género.

Desde la antigüedad donde existían las llamadas sociedades cazadoras-recolectoras, Engels, F (1884) se basa para argumentar que la subordinación de la mujer al hombre, donde existía una clara subordinación de parte de las mujeres, explica que *“el desarrollo de la familia como una unidad económica autónoma y el matrimonio monogámico”* Engels, F (1884) está directamente relacionado con el desarrollo de lo que se mencionaba por otros autores de lo natural y cultural, o en otras palabras de la propiedad privada de los medios de producción. Así, en las sociedades sin clases, los hombres y las mujeres serían autónomas y tendrían posiciones de igual prestigio y valor, y aunque esas posiciones eran diferentes, ello no implicaba necesariamente inferioridad o superioridad. Es aquí, donde se plantea que ambos sexos se complementan y se necesitan mutuamente para lograr un funcionamiento real.

Una de las principales contribuciones y grandes aportes de este enfoque es que plantea que las mujeres en todas y cada una de las sociedades tienen una contribución económica sustancial y que a la vez el estatus de las mujeres no es necesariamente *dependiente de su rol como madres ni de su confinamiento a la esfera doméstica, sino que dependiente de su control o no respecto a: el acceso a recursos; la condición de su trabajo y la distribución de los productos de su trabajo* Leacock, E (1980) Con esto, se derriba toda creencia de que sólo por ser mujer debe ser quien se encargue de la crianza y de las labores domésticas, relevando su propio crecimiento profesional y realización laboral.

2.1.4. Sistema Sexo-Género.

El “sistema de sexo/género” fue creado por las feministas de los años setenta. Rubin en 1975 define por primera vez el sistema sexo/género como “*el sistema de relaciones sociales que transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas*”. Hace referencia entonces a las formas que están establecidas las relaciones entre mujeres y hombres dentro de la sociedad. En esta instancia se provoca un análisis de tipo género-poder, donde las relaciones producidas bajo un sistema que determina las condiciones sociales como distintas para mujeres de hombres. Todo esto fundamentado en los roles y funciones, estos mismos asignados social y culturalmente; otro factor es la posición social que se asigna a los hombres y mujeres por distinto, siendo las primeras identificadas como seres subordinados y los segundos seres con poder sobre los principales recursos. Nuestras actuales sociedades occidentales están sujetas por un sistema sexo-género que sostiene una relación desigual de poder entre mujeres y hombres.

2.2. MASCULINIDAD/ES.

2.2.1. Inicios y contextualización de la masculinidad/es.

Desde los años setenta se inician los primeros estudios sobre masculinidad, insertándose dentro de un movimiento mucho más amplio correspondiente a una preocupación creciente de problemáticas que tiene relación con los hombres y las mujeres, en la lucha de estas últimas por mejorar el trato hacia ellas (feminismo). Surgieron una multiplicidad de perspectivas y metodologías, entre las cuales Kimmel (1993) distingue tres: la reflexión histórica y antropológica, los estudios sobre la relación entre masculinidad y teoría social y la corriente mitopoética. De igual forma, Clatterbaugh (1997) distingue, según la orientación ideológica y política, dentro de esto surgió una perspectiva socialista, pero sin duda lo más importante es su reflexión en torno a la masculinidad a partir de la pertenencia a una minoría sexual, racial o religiosa (Parrini, 2000).

Se puede partir por lo que se le ha llamado **el eterno masculino**, como primer momento donde se buscó explicar la condición masculina, con una orientación sociobiologista, los cuales son herederos de las tesis de Darwin (Badinter, 1993). Por otro lado, se puede evidenciar un segundo momento, **la masculinidad como negación o de la huida de la feminidad**. Aquí se realizan estudios con el fin de orientar de manera crítica los supuestos esencialistas, Kimmel, M. (1993) que ha señalado la **significación del proyecto edípico**, el cual resulta decisivo para la génesis de la masculinidad.

De acuerdo a lo que ha mencionado Erikson en la historia de la masculinidad, se puede decir que la adquisición de una identidad, ya sea social o psicológica, es un proceso "que implica una relación positiva de inclusión y una negativa de exclusión, en base a semejanzas y diferencias" (Badinter, 1993). Posteriormente se puede encontrar otro momento histórico en la construcción de la masculinidad, **La virilidad en las explicaciones antropológicas: utilidad v/s.**

poder. Gilmore, D. (1994) hace referencia a que la utilidad social es la base de la génesis de la masculinidad. La virilidad, en palabras del propio Gilmore, D (1994) sería un instrumento construido culturalmente, con el propósito de la perpetuación social. Y finalmente, emerge **la Masculinidad: como la construcción del imaginario sobre los cuerpos;** (Gilmore, 1994). De acuerdo a esto la identidad masculina encuentra su origen en los procesos de socialización e interiorización de las nociones de género.

Bourdieu, (2000) define a la masculinidad como una construcción cultural la cual es producida de acuerdo el contexto social, económico e histórico, lo cual a su vez es influenciado por diversas instituciones que por las cuales interactúa el sujeto durante cada etapa de su vida, como lo son la familia, la escuela los medios de comunicación entre otras, las cuales van construyendo las formas de sentir, pensar y actuar de los individuos. *“La masculinidad establece posiciones asignadas de pertenencia, dando un lugar privilegiado a los hombres dentro del sistema de relaciones sociales”* (Bourdieu, 2000). Es decir, no se puede hablar de masculinidad sin tomar en cuenta la forma de ser y de actuar de las mujeres y las relaciones de género. Los rasgos principales que caracterizan la presencia de masculinidad son generalmente seres atléticos, fuertes, valientes proveedores de la familia, protectores, trabajadores, sexualmente agresivos, heterosexuales, lógicos, insensibles o inexpresivos, líderes, independientes, entre muchas otras características que si no se cumplen se está en riesgo de parecerse a una mujer.

Los estudios sobre la construcción y significados de las masculinidades han estado enfocados en el comportamiento tanto público como doméstico de los hombres, criticando así las dicotomías de lo público -para los hombres- y lo privado -para las mujeres. Viveros (2001), Fuller (2001) y Olavarría, J (2001), han sido los primeros en publicar análisis de las masculinidades en torno a lo que denominan dimensiones de análisis de la masculinidad, refiriéndose a la sexualidad, la trayectoria laboral, las relaciones conyugales y el ejercicio de la paternidad. Estas temáticas no son menores, ya que son escenarios elementales para la

autorrealización de todo ser humano. Por lo cual es bastante provechoso que estos autores rescaten estas dimensiones para analizar de manera específica o individualizada cada aspecto que define la diversidad de cada sujeto.

Si bien es cierto dentro de toda sociedad, existe una realidad cambiante, en movimiento constante donde es bastante complejo comprender de forma real las condiciones de cada persona, pero se puede explicar de alguna manera con el comportamiento económico de nuestro país, el cual ha tenido que ser desarrollado en muchos aspectos, como en la comunicación, la televisión y la tecnología de las ciencias de conocimiento, las cuales han avanzado a pasos agigantados. Dentro de esto, los hombres han tenido que adaptarse a variados cambios en la cultura, deconstruyendo sus mapas mentales, modificando valores, intereses, derechos, comportamientos y posturas de reflexión en variados escenarios.

2.2.2. Masculinidad desde la perspectiva de algunos autores.

Olavarría, J. (1997) **comprende la masculinidad como un sistema de molde que se aplica a los hombres desde su nacimiento, el cual condiciona las actitudes de la persona, de acuerdo al contexto social en el que esté inserto, lo cual definirá que enfoque de masculinidad se aplique al hombre en ese lugar.** Por otro lado este autor, acepta que no existen mayores diferencias físicas ni psíquicas entre una mujer y un hombre, lo que los excluye uno del otro es más bien el molde en el cual se desarrollan a lo largo de su vida social. Olavarría & Valdés, *Masculinidades, Poder y Crisis*, (1997)

Olavarría (2008) se refiere a la masculinidad hegemónica *“la masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter fijo, el mismo siempre y en todas partes. Es más bien, la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, una posición siempre disputable.”* Valdés & Olavarría, (1997). Este autor, establece una relación entre la hegemonía, la subordinación, complicidad

y la marginación, proponiendo una posición de conveniencia entre estos conceptos y la estabilidad de la dominación de una masculinidad patriarcal que establece inequidad social debido a la fuerte marginación de género femenino en diferentes aspectos, en los actos masculinos frente a la mujer. Esto hace recordar el origen del concepto hegemonía el cual es derivado de Antonio Gramsci en Valdés & Olavarría, (1997), por las relaciones de clases, refiriéndose a la dinámica cultural en la cual un grupo exige y sostiene una posición de liderazgo en la vida social. En cualquier tiempo dado, se exalta culturalmente una forma de masculinidad en lugar de otras.

De acuerdo a lo mencionado por Olavarría, J (2001) existirían a nivel de país dos tipos de cambios que podrían explicar algunas preguntas y cuestionamientos en torno a la construcción de la masculinidad actual:

1. *Todo esto relacionado con cambios en el contexto donde viven las personas, como el hombre o la mujer no posee recursos directamente relacionados con el actuar y el poder de modificar, aunque así lo quisiera.* Olavarría, J (2001). La necesidad en estas situaciones provoca cambios en el actuar diario de las personas por lo que el contexto en el que se encuentre juega un papel fundamental en la construcción de la masculinidad.

2. *Los procesos macrosociales y sus efectos en la vida cotidiana, privada e íntima.* Olavarría, J (2001). Esto entendido cuando se habla de que la sociedad ha cambiado, que ya no existe una cultura machista sino que se está en pro de un equilibrio.

Por su parte, el autor Connell, (1993) abrió la vía para la consolidación académica de los Estudios de la Masculinidad, al aplicar la idea Gramsciana de hegemonía y desarrollar el concepto de masculinidad hegemónica, la cual sirve para explicar la estructuración jerárquica de los distintos modelos masculinos bajo el patriarcado predominante, que él presenta como modelo sustituible. Connell (1993) **presentó la masculinidad como una conducta que se construye y ejerce bajo distintos grados de presión social, ya no como algo intrínseco al cuerpo**

masculino. Ser hombre, en su definición, supone el problema de estar a la altura de un modelo extremadamente exigente.

Connell (1995) habla de un modelo de masculinidad hegemónica, esta idea “fue desarrollada principalmente por autores anglosajones como Connell, 1995, 1997, 1998; Kimmel, 1997, 1998; Kaufman, 1997; Seidler, 1994, definiéndola desde el problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Introduciéndonos más en el tema de la masculinidad hegemónica se puede mencionar lo que ocurre con los roles del hombre dentro de esta masculinidad.” Amuchástegu & Szasz(2001)

Este universo simbólico puede, en un determinado momento cultural e histórico, constituir la "estrategia" aceptada y en uso de ser hombre; en este sentido es hegemónica. De este modo, una forma de masculinidad puede ser exaltada en vez de otra, pero es el caso que una cierta hegemonía tenderá a establecerse sólo cuando existe alguna correspondencia entre determinado ideal cultural y un poder institucional, sea colectivo o individual Parrini, R (2000).

Este modelo de masculinidad, se destaca entre los demás debido a su visión vanguardista de las limitaciones que ésa vieja masculinidad patriarcal tendía a someter a sus actores. De acuerdo a esto, se comprende que Connell percibe las limitaciones a las que se ve enfrentado el hombre ante su rol estereotipado, impidiendo experimentar una vida alternativa que realmente sea escogida voluntariamente por el mismo.

Connell (1995), describe cuatro modelos de masculinidad:

- 1. Masculinidad Hegemónica:** reproduce la lógica de la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres.
- 2. Masculinidad Subordinada:** son relaciones de dominación y subordinación entre grupos de hombres. Se discrimina a los hombres que no muestran la misma fuerza y

otros atributos masculinos. Son ejemplos los hombres que realizan actividades de ballet, estilismo o que expresen sensibilidad.

3. Masculinidad Cómplice: Representado por hombres que sin responder al tipo ideal de masculinidad, colaboran en su mantenimiento. Por ejemplo cuando se favorece la contratación laboral de hombres por sobre las mujeres.

4. Marginación: se refiere a la marginación a los grupos étnicos que tienen menor poder y la que se da en el interior de los mismos. Son ejemplos la marginación que ejercen los hombres blancos sobre los hombres indígenas.

Kimmel & Kaufman (1994), considera a la masculinidad como un *“conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros, y con nuestro mundo. La virilidad no es ni estática ni atemporal; es histórica; no es la manifestación de una esencia interior; es construida socialmente; no sube a la conciencia desde nuestros componentes biológicos; es creada en la cultura.”* Kimmel & Kaufman (1994), El significado de virilidad por ejemplo dependerá del contexto, la época en la que se conceptualice este término. Por lo tanto, se puede lograr conocer lo que significa ser hombre en una cultura determinada, no obstante, esto no será útil para una época diferente o un contexto cultural variable, por lo tanto, el significado de masculinidad o de ser hombre es variable y difícil de generalizar, quizás es aquí el dilema de limitar a todos los hombres a una categoría o estereotipo en la cual no necesariamente sea el indicado para un sujeto a diferencia de otro. Es por aquello que la búsqueda de una definición trascendental y atemporal de masculinidad es un fenómeno sociológico.

Kimmel (1994), *aporta que con el tiempo no hablaremos de lo masculino y lo femenino, sino del grado de poder de los individuos en la sociedad, algo que ya se está poniendo de manifiesto con el problema del comportamiento «masculino» de muchas mujeres que ocupan posiciones de poder económico o político. Entender su «masculinidad» es hoy una tarea tan urgente como entender los abusos de poder que los hombres cometen en el entorno privado y público si realmente queremos*

llegar a una sociedad igualitaria, objetivo inalcanzable sin el crecimiento de los Estudios de la Masculinidad (Martín, 2007).

Por otra parte, Montesinos, R (1995) expone que *“la supremacía masculina en la sociedad es una construcción cultural, y por ello no es posible hablar de una masculinidad, sino de masculinidades”*. Dentro del estudio que desarrolló el sociólogo y antropólogo, se muestran los aportes a la construcción de masculinidades desde diferentes enfoques, como en ámbitos psicológicos, sociales y también de acuerdo a un enfoque sociológico. Proponiendo diferentes miradas para explicar estos conceptos. Este autor, construye un concepto de identidad masculina desde una perspectiva más simbólica y material. Define la identidad como aquel conjunto de elementos materiales y simbólicos existentes en la cultura, que permiten a los individuos identificarse con ellos y por lo tanto, ir identificándose como parte de un grupo social determinado y de igual forma diferenciarse de otros grupos, que en este caso serían lo masculino como algo totalmente diferente a lo femenino. Diversos estudios, han enfatizado el hecho de que el proceso psicológico de construcción de la identidad masculina se apoya básicamente en el mandato de *“diferenciarse de lo femenino”*. (Montesinos, 1995).

La autora Badinter (1993), sostiene que el proceso de identidad de los hombres es mucho más dramático que el de las mujeres, puesto que la masculinidad se define como todo aquello que no es femenino. El hombre *“para hacer valer su identidad masculina, deberá convencerse y convencer a los demás de: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual”* (Badinter, 1993). Podemos apreciar que según estas aseveraciones no se puede hablar sólo de una masculinidad, ya que existen variados tipos de ésta, dependiendo de ámbitos sociales, políticos, culturales, de producción, reproducción y además de símbolos imperantes en tal contexto en el que se desenvuelve el individuo. La filósofa mencionada expresa algunas ideas en torno a los procesos que debe experimentar un sujeto durante toda su vida, procesos similares a los capítulos que procede la biología, todo esto para llegar a ser un hombre. Esto, debido a que desde el

nacimiento, el hombre debe fundamentar su estado masculino, al surgir de un cuerpo de mujer, es necesario demostrar paso a paso, proceso por proceso que no es mujer, o sea que es parte del colectivo masculino, todo esto mirado desde una perspectiva patriarcal.

2.2.3. Masculinidad-Identidad profesional masculina.

Algunos autores mencionan que el trabajo condiciona algunos roles específicos para cada persona, limitando tareas a los sexos, por lo cual un hombre no podría realizar labores que generalmente se estereotipan a las mujeres debido a que no cumple con su rol de productor y de individuo social. De alguna forma, esto ha variado de acuerdo a los propios cambios que han emergido en el contexto social actual.

“La globalización de la biografía de las personas, significa que los contrastes y las contradicciones del mundo tienen lugar no sólo afuera, sino también en el centro de la propia vida, en la subjetividad y las identidades, en el cuerpo y su interpretación, en los matrimonios y familias, en el trabajo, en el círculo de amigos” Olavarría, (2008). Según este autor, se puede evidenciar que los cambios que ha traído la globalización en nuestro país pueden producir cambios no sólo en el ámbito de producción empresarial, si no que de igual forma genera variaciones en la identidad masculina de los individuos. Si bien es cierto, Olavarría hace hincapié al fortalecimiento de una identidad masculina basada en el patriarcado, el cual genera un comportamiento rígido en el hombre, consolidándolo como un ser proveedor, insensible ante las necesidades afectivas de su familia y agresivo en el mundo competitivo, que lo empuja a mantenerse en la competencia laboral que cada día es más exigente; también existe otra mirada del comportamiento más horizontal de la identidad masculina, ampliándola a una variación de identidad masculina, que sí logra, abrir paso a perder el temor de ejecutar actividades típicamente estereotipadas

como femeninas. Por ejemplo Kimmel (2010), ha explicado que; *“hay que tener en cuenta que los hombres en lo individual están haciendo lo mejor posible para ser buenos padres, esposos o compañeros; sin embargo, la manera en que se les enseñó a ser hombres les dificulta mucho el camino. Por eso, por una parte, están reticentes al cambio, pues las demandas de la masculinidad tradicional los han dejado sintiéndose inseguros, devaluados, incompletos e inferiores. Entonces, si pierden su noción de la masculinidad lo pierden todo. No tienen de dónde agarrarse; por otra parte, están desesperados por encontrar maneras de ser mejores padres, compañeros, esposos y amigos entre ellos. Por eso sugiero no retar a los hombres en lo individual, sino confrontar a la masculinidad en general, para permitirles vivir animados por el amor, la compasión, la crianza de los hijos y por mejores relaciones de pareja”*. (Kimmel M. La masculinidad y la reticencia al cambio, 2010).

De acuerdo a esto se puede observar que el hombre de estos tiempos, siente que le aprieta la talla de masculinidad patriarcal, por lo cual necesita validar su identidad masculina con una concepción mucho mas transable con las prioridades, y condiciones laborales en las que hoy se está insertando, como lo son las carreras que anteriormente se ofrecían para un público femenino.

2.3. ELECCIÓN PROFESIONAL: ASPECTOS RELACIONADOS.

Las carreras de servicio siempre han sido relacionadas principalmente para las mujeres, sobre todo Trabajo Social, ya que las primeras personas que comenzaron a profesionalizar el "servicio social" eran precisamente mujeres sin fines de lucro, que buscaban entregar ayuda a las personas más desposeídas. A medida que pasaban los años y se profesionalizó la carrera, se fueron uniando más hombres, ya que además se incluyeron nuevos ramos y se fue cambiando el enfoque, desde una carrera que comenzó como una "asistencia" hacia lo que se espera ahora, un trabajo. Para complementar estas opiniones, Azlor A. (2010) definió

lo siguiente: *“se solía y suele asociarse a la carrera con una vocación nutricia o maternal. Creo que la sociedad está huérfana de referentes masculinos, que se han escabullido de los vínculos y las redes sociales. Hay que ser conscientes de esto los hombres, para posicionarnos en los espacios sin identificarnos demasiado con la vocación nutricia ni con el / los intelectualismos o ideologismos que nos alejan de la realidad.”* Entonces, surge como pregunta desde el equipo investigador ¿Qué tendría de negativo la existencia de hombres que subjetivamente consideren bueno realizar actividades de tipo “maternal” o “femenino”?, ¿Estas actividades que han realizado tradicionalmente las mujeres son menores para la reproducción de la sociedad?, ¿Se rebaja a un nivel inferior el hombre que las lleva a cabo? Preguntas que se esperan responder al concluir la investigación.

El género posee un carácter marcadamente sociológico y sirve para designar un esquema utilizado para la categorización social de los individuos (Moya, 1985; Sherif, 1982). *Una diferencia básica entre ambos constructos, es que mientras el sexo tiene un carácter dicotómico -se es hombre o mujer- el género, en cambio, comprende básicamente dos dimensiones independientes -una masculina y otra femenina* (Moya, 1995).

Por pertenecer a una determinada cultura, un individuo es partícipe durante toda su vida de un conjunto y escala de valores, normas, prácticas, reglas, escritas y no escritas, expectativas y roles, que configuran su proyecto de vida y dentro de éste posiblemente para quien llega a acceder a la educación superior, su elección de carrera. Ahora bien, ese “paquete psicocultural” y el proceso a través del cual las personas lo hacen suyo, suelen ser distintos según el sexo biológico al que éstas pertenecen. Intrínsecamente el “bagaje femenino” y el “bagaje masculino” tienen ambos ventajas y desventajas y sería deseable que ninguno de ellos aventajara en privilegios al otro; el problema es que no es así, lo negativo de la socialización diferencial por sexo es que la sociedad suele infravalorar a uno de ellos: el femenino.

(Cf. Rubin, 1986; Lamas, 1996; Scott, 1990; De Barbieri, 1996; Ariza y de Oliveira, 1997).

Las implicaciones de este hecho se reflejan en cualquier ámbito que se “feminice”; no tiene por qué ser la excepción el de la educación superior (Gil Calvo, 1993). La sociedad dentro de y para la cual han sido criados los/las jóvenes, la manera cómo en ésta se gestan las diferencias sociales entre hombres y mujeres, tema clave en el estudio de la socialización psicosexual y los estereotipos acerca de dichas diferencias, pueden llegar a influir notablemente en las decisiones que los hombres y las mujeres tomen a lo largo de su vida, entre ellas la de elegir carrera.

En cuanto al nivel universitario y/o técnico en la educación, siempre han existido algunas áreas de estudio y carreras que en nuestro medio y a lo largo de la historia de la educación superior han concentrado un porcentaje elevado, sea de hombres, sea de mujeres, estas últimas denominadas carreras feminizadas. Sin embargo, paulatinamente nos encontramos frente a un fenómeno nuevo: mujeres y hombres que ingresan a la Universidad guiados por una inclinación profesional que los ha orientado hacia una u otra carrera sin importar factores externos más que su elección personal y vocación. Así, en determinadas áreas podemos encontrarnos con que es mayor la presencia de varones que de mujeres, en otras carreras se encuentra mayor participación femenina que masculina y a la vez existen algunas más neutrales, es decir la proporción es equivalente. Sin embargo, emprender una ruta profesional, se concibe como un fenómeno multicausal, en donde ser hombre o ser mujer puede ser, pues, un factor decisivo en la cadena de elementos que interactúan para concretarse en la elección de una carrera.

Desde la multicausalidad que puede estar presente en la elección profesional que realizan mujeres y hombre existirían distintas clasificaciones de factores que estarían asociados a la elección académico-profesional.

Crites (1974) establece los siguientes correlatos de la elección vocacional:

- Variables de estímulo: cultura, subcultura, comunidad, ambiente inmediato.
- Variables organísmicas: glándulas endocrinas, el tipo corporal, la herencia.
- Variables de respuesta: aptitudes, intereses, factores asociados con las relaciones entre la elección y los intereses, personalidad.
- Variables teóricas: constructos hipotéticos, variables intervinientes.

Super (1975, 1985) considera la elección vocacional como un proceso evolutivo en el que intervienen:

-El Concepto de sí mismo; esto está estrechamente relacionado con el autoestima y autopercepción que cada uno posee, como un elemento a considerar dentro de esta elección.

-La madurez vocacional que posee cada persona al momento de optar por una carrera, esto reflejado en reconocer que se quiere estudiar y definirse a sí mismo.

-Las etapas de la vida profesional, por las que uno va adquiriendo experiencia y finalmente el modelo de carrera o perfil que presenta la decisión que se toma.

-Por otra parte, algunos estudios relacionan las diferencias de elección con las "expectativas de autoeficacia profesional".

-Según explican diversos autores relacionados con la investigación de la autoeficacia profesional con enfoque de género, cada persona incorpora durante su desarrollo diversos estímulos que moldean la construcción mental de autoeficacia vocacional y/o profesional de las personas, de acuerdo a esto, cada sujeto/a sentirá una seguridad de competencias vocacionales de acuerdo a lo que ha logrado aprender en su vida, o mediante comparaciones con sus pares. Esto también, se ve

influenciado por algunos estereotipos de roles femenino y masculino, lo cual generalmente condiciona a las personas a sentirse automáticamente autoeficaces en algunas áreas sólo por coincidencia de estereotipo de género, en el cual se ha descubierto que no necesariamente existe una correlación directa con las evaluaciones objetivas realizadas tanto a varones, como a mujeres.

“La autoeficacia se define como “los juicios de las personas acerca de sus capacidades para alcanzar niveles determinados de rendimiento” (Bandura, 1986). Estas creencias de eficacia ocupan un rol mediacional en el funcionamiento humano actuando a modo de filtro entre las habilidades y logros anteriores del ser humano y su conducta subsiguiente (Zeldin, 2000). Para Bandura (1987) estas creencias de eficacia son mejores predictores de la conducta futura que las habilidades, los logros anteriores, o el conocimiento que el sujeto posea de la actividad a realizar, ya que la autoeficacia va a determinar que hace el sujeto con el conocimiento o las habilidades que posee (Valiante, 2000). (Olaz, 2001).

-De acuerdo a los resultados extraídos de los estudios que se han realizado en el tema de autoeficacia vocacional, en comparación con los resultados de eficacia objetiva en torno a una vocación, se ha resuelto que existen resultados paralelos y no interrelacionados necesariamente uno con el otro, sobre todo en relación al género. Ya que según los resultados se ha observado que cuando se realizan test para conocer la percepción personal de las propias capacidades de las mujeres, se producen algunas tendencias de sentirse menos autoeficaces en materia científica y matemática y más cómodas y eficaces en ámbitos de lenguaje y comunicación. No obstante, se observó que en el trabajo de evaluar objetivamente las capacidades y eficacia de las mujeres en el área científica y matemática, resultó que son igual de eficaces que los hombres aunque ellas no lo acepten. Y viceversa, se ha encontrado la evidente prueba de que los varones se han sentido mucho más eficaces en área científica y en el momento de evaluar objetivamente la eficacia, se ha resuelto que son menos eficaces que el sexo opuesto, por lo cual se analiza una influencia de estereotipación de género en las percepciones de autoeficacia de cada persona, por

lo cual más que las capacidades intelectuales o biológicas, hay una relación de concepción cultural y social de las carreras que son efectivamente aptas para un sexo más que para otro. Como lo señala Olaz, 2001 *“La investigación en torno a las elecciones de carrera de varones y mujeres concluye que los estudiantes de sexo masculino tienden a percibirse más autoeficaces y a elegir áreas académicas relacionadas a las matemáticas y las ciencias, mientras que las mujeres se perciben más autoeficaces y tienden a elegir áreas relacionadas con el lenguaje y las relaciones sociales (Lent, López y Bieschke, 1991; Pajares, Miller y Johnson, 1999). Estos resultados confirman la importancia de la autoeficacia como factor mediador y predictor de las elecciones de carrera y de las consideraciones ocupacionales (Zeldin, 2000).”* También dentro del análisis del documento anteriormente citado se llegó a la conclusión de que *“las diferencias de género en la motivación académica pueden ser mejor explicadas por las creencias que los estudiantes tienen acerca de los atributos propios de su género que por variables inherentes al género por sí mismo (Valiante, 2000).”*

El proyecto de vida de un ser humano se relaciona íntimamente con su “identidad ocupacional”, es decir, con la representación subjetiva de sus capacidades, sus roles sociales y sus posibilidades de inserción en el ámbito del trabajo. *Cuando el individuo debe pasar por un periodo sistemático de capacitación (estudios) para posteriormente desempeñar un trabajo, se dice que construye su “identidad profesional” (Casullo, 1997).* Dicha identidad se constituye sobre la base de la propia experiencia de vida dentro del medio socioeconómico, cultural e histórico al que se pertenece. Elegir una profesión o, lo que es lo mismo, perfilar una identidad profesional es un proceso probablemente sujeto a los condicionantes de género de cada cultura.

Cuando se habla de elección de carrera, se hace referencia al género como condicionante de las diferencias entre sexos en el desarrollo vocacional, *“ya que la relación del sexo con la elección se basa en las implicaciones sociales que éste*

todavía tiene en la actualidad y la incidencia de las mismas en los factores personales de la elección vocacional "Hernández, (1985).

Tal y como lo reflejan los últimos datos, el género es un factor diferenciador en la elección vocacional y uno de sus condicionantes. Así, por ejemplo al observar la matrícula en la Universidad de Santiago de Compostela en el curso 96-97, podemos comprobar que el porcentaje de las mujeres que acceden a la Universidad es superior al de los hombres. Ahora bien, un análisis más detenido de estos datos, teniendo en cuenta la distribución del alumnado entre las diversas facultades, revela ciertas preferencias de uno u otro sexo hacia determinadas carreras.

Las mujeres siguen optando por estudiar en Facultades y Escuelas no técnicas, y consolidando su preferencia por los estudios humanísticos. Esta segregación continúa y se agudiza en el propio mercado de trabajo. Las mujeres generalmente ocupan posiciones de status inferior y poco valoradas socialmente. Además, se concentran en unas pocas ocupaciones que reflejan los estereotipos tradicionalmente femeninos.

2.4. ROLES / ESTEREOTIPOS DE GÉNERO.

Desde lo anterior, se puede hacer referencia a la influencia que los "roles de género", atribuidos a cada sexo, tienen en la elección de carrera:

Según Poal, M (1993), *"lejos de tomar en cuenta habilidades y capacidades personales, a la mujer se la destina por lo general a desarrollarse en el ámbito privado, concretamente la casa, mientras que al hombre le está deparado desenvolverse en el ámbito público"*, dicha autora subraya lo limitante del hecho de que se eduque a cada sexo para que se desempeñe prácticamente en uno sólo de los ámbitos. El proceso de elección puede transitar, en forma consciente o inconsciente, por una de estas vías: la que conduce a sostener el orden social en el

que se vive, o la que conduce a modificarlo. Las influencias que orillan al individuo a emprender uno u otro camino pueden ser múltiples; consideramos determinantes la experiencia de vida, las propias expectativas y deseos, por ejemplo, de logro, de prestigio, las expectativas y deseos de otros, algunos modelos de identificación que proponen los medios masivos de comunicación, las perspectivas del mercado de trabajo y las oportunidades de empleo.

Con relación a los roles de género, se encuentran los "estereotipos de género". Los estereotipos de género -creencias o pensamientos que las personas tenemos acerca de lo que es propio de cada sexo- se adquieren en un proceso de aprendizaje donde además de los factores culturales comunes a la sociedad, es de una importancia fundamental la experiencia de interacción con el modelo social más próximo; la influencia de la familia incluso de la propia escuela.

Es notorio constatar que a la hora de la elección de estudios y profesiones todavía perduran los estereotipos socialmente vigentes sobre lo que se considera propio o impropio en la mujer, por el hecho de serlo. La influencia de estos esquemas perceptuales incide directamente en las mujeres que han de optar por una u otra posibilidad y también determina que el mundo del trabajo siga discriminando a las mujeres (Borja, Fortuny y Pujol, 1991, P.1).

Eccles (1986) considera que los estereotipos de género, influyen en la elección de curso académico, en la elección de carrera, en los modelos atribucionales y en las expectativas de éxito. Para Espín, Rodríguez y otros (1996) la valoración social concedida al género femenino repercute en la formación de la identidad, en las expectativas socioprofesionales de las niñas y las jóvenes y en el acceso a determinados estudios.

La elección de áreas tradicionalmente masculinas por parte de las mujeres parece estar relacionada, también, con el apoyo recibido y con las experiencias

familiares, sobre todo el trabajo de la madre. (Houser y Garvey,1983; Plas y Wallston, 1983)

Otro aspecto fundamental a destacar, es el papel que la familia y la escuela tienen en la transmisión de los estereotipos de género.

El tratamiento diferencial de hombres y mujeres en el seno familiar servirá como modelo de aprendizaje de los roles sexuales que se consideran típicos de cada sexo. Por su parte, la escuela, a través del currículum oculto, las normas de comportamiento, los recursos educativos, la organización del espacio y las actitudes del profesorado refuerzan los estereotipos sexistas que ya se iniciaron en la familia, y transmite una serie de valores, actitudes, expectativas y destrezas que orientan a los dos géneros por caminos diferentes. Por último, decir que los estereotipos familiares y sociales se traducen en la resistencia de las mujeres hacia elecciones tradicionalmente masculinas, por creer que tendrán una baja probabilidad de inserción laboral dada la discriminación existente en el mundo del trabajo; en consecuencia, las alumnas experimentan una situación desmotivadora, que conlleva a un substrato motivacional menor, un mayor miedo al fracaso, una inseguridad en ellas mismas por creer que carecen de cualidades específicas para ciertos estudios y trabajos, llegando a una inhibición ante carreras más largas o más difíciles, que requieren una mayor dedicación y entrando en conflicto con el temor a tener que abandonar lo afectivo, Ferrer Ripollés; Sánchez Villena, (1995).

A continuación se presenta un cuadro comparativo con los estereotipos femeninos y masculinos mayormente presentes en el contexto social, y que alguna manera se relaciona con la elección/vocación profesional que hace un hombre o mujer al momento de verse enfrentado a decisiones de esa naturaleza.

Cuadro N°2: Estereotipos de Género.

Estereotipos Masculinos	Estereotipos Femeninos
Fuertes	Débiles
Independientes	Dependientes
Racionales	Emocionales
Agresivos	Capacidad de sacrificio
Individualistas	Inestables
Rudos	Frágiles

*Cuadro de elaboración propia.

3. ANTECEDENTES EMPIRICOS.

A continuación se presentan investigaciones relevantes asociadas al objeto de estudio, con el fin de contextualizar antecedentes empíricos del tema.

La primera, hace referencia a una investigación denominada **“Hombres en Trabajo Social: un acercamiento a sus vivencias y sentimientos”** realizada el año 2009 por estudiantes de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío, sede - Chillán, en donde los principales aportes dicen relación con:

-La existencia de una visión más amplia respecto del Trabajo Social como carrera feminizada, en donde se vislumbra una amplitud o conciencia de género, que ha incidido progresivamente en el mayor número de hombres que ingresan a estudiar la carrera de Trabajo Social. Esto, se destaca en el siguiente relato: *“existe una feminización, esto es innegable porque los orígenes lo dicen así y en la práctica es así. Ahora creo yo que en los momentos actuales no se está dando una feminización de la carrera, creo que se está dando un proceso totalmente contrario...”*. Inostroza. M (2009).

-La existencia de una mayor valoración social al hombre Trabajador Social, por la característica femenina de la carrera, ello, implica entonces, sentirse mayormente cotizados en el plano laboral y también económico, lo que se puede apreciar en el siguiente relato de la investigación; *“los alumnos han mencionado hechos puntuales apuntando a “la Trabajadora Social” que se dan en los espacios universitarios y en los textos para estudiar; de manera inversa en los espacios laborales existe ventaja hacia los varones debido a la exclusión y diferenciación que aún existe hacia la mujer por los estereotipos de género que se dan en el trabajo”* Inostroza. M (2009).

-De lo anterior se desprende, el sentimiento de beneficio instalado, al conformar parte de una carrera integrada principalmente por mujeres, enmarcándose por consiguiente, en la histórica diferenciación laboral entre hombres y mujeres.

Un segundo estudio, hace referencia al **“Sistema educativo, autoselección y reproducción de la desigualdad de género”** extraído del libro de Grassi. E. (1989), cuyas principales conclusiones son:

-Los estudiantes se autocalifican con atributos personales diferenciados por género. Así, los hombres en su mayoría se autocalifican como “inteligentes”, mientras que las mujeres, “cariñosa, tierna”. De esta manera, se puede observar cómo es que los estereotipos más comunes de ambos géneros coinciden con las autocalificaciones.

-Las principales proyecciones de profesiones de las niñas coinciden con las profesiones mencionadas a los atributos que se autocalificaron como *“tierna, cariñosa, femenina”* siendo profesiones estereotipadas como femeninas históricamente y donde se menciona también la profesión de Asistente Social. Esto último, causa mayor resonancia, ya que es relacionada directamente con él porque es una profesión preferentemente escogida por mujeres históricamente y en este caso una de las profesiones identificada como “feminizada”. *“Esta autovisualización se corresponde perfectamente con las expectativas profesionales futuras y con el*

hecho de que las figuras femeninas que se ofrecían como modelo de identificación, no brindaban demasiadas alternativas: la madre o la maestra. La docencia ganaba las preferencias de estas niñas, a lo que deben sumarse profesiones como “azafata”, “bailarina”, “actriz”, “asistente social”, etcétera.” Grassi.E (1989).

-“No se dieron marcadas diferencias entre varones y mujeres en términos de conductas, rendimiento, aptitudes para el estudio, capacidad de liderazgo, etc.” Grassi, E (1989). La diferencia se produce al autocalificarse, ya que en capacidades se demuestran ambos sexos en igualdad cognitiva, es decir biológicamente no se observan diferencias, sólo en la construcción social de cada uno, donde se observó, que los varones se atribuyen características cognitivas y las mujeres afectivas, lo que como se mencionó anteriormente da pie a los estereotipos de género universales.

Un tercer estudio importante de señalar, es aquel denominado **¿Un camino para la deconstrucción y construcción de masculinidades?**, realizado por estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, año 2008, y que tuvo por objetivo “reconstruir y analizar la relación entre el estudio académico de Trabajo Social y la concepción y vivencia de la masculinidad de los hombres que optan por ser Trabajadores Sociales, con el fin de realizar aportes en materia de género al currículum de la profesión.” Madrigal & Solís, (2008). Además, buscaba construir o aportar información emergente de la masculinidad a la profesión.² Esta investigación realiza un análisis bastante relacionado con la presente investigación, teniendo como principal foco la teoría género, acotándolo a la identidad del trabajo social y la construcción de las masculinidades en hombres estudiantes de Trabajo Social. Los principales resultados y aportes corresponden a:

² La población participante de este estudio fueron principalmente hombres, estudiantes activos de Trabajo Social, donde se trabajó historias de vida; la forma de selección fue mediante la aplicación de un cuestionario, a veintisiete estudiantes matriculados en el 2007 en los niveles I, II, III, IV, V de la carrera. Por otro lado también se incorporó la opinión de algunas mujeres de la carrera, por medio de un cuestionario.

-Que los hombres estudiantes de Trabajo Social, al desarrollarse en una sociedad patriarcal, recibieron una socialización basada en el establecimiento de normas, roles, características y comportamientos diferenciados para hombres y mujeres. Y de acuerdo a esto también han ido replicando estos patrones de manera inconsciente. Y por otro lado, coinciden en que Trabajo Social, tiene como características socialmente atribuidas el ser “feminizada” y “subalterna”; el estudio e incorporación de manera formal del tema de género en el currículum, contribuye a que los estudiantes hayan realizado cambios acerca de la forma en que perciben su propia masculinidad y ha significado para los estudiantes la consolidación de una conciencia de necesidad de cambio, de deconstrucción de la masculinidad hegemónica y la construcción de una masculinidad alternativa. Para esto es necesario progresar a nivel de unidad académica y como colectivo profesional, para lograr que las personas que estudian la profesión, trasciendan el discurso y generen cambios que les permitan construir y vivir una masculinidad alternativa.

-Los estudiantes de Trabajo Social, así como las profesoras y profesores, continúan reproduciendo en la cotidianidad utilizando roles genéricos del modelo patriarcal que socialmente aprendieron. Aunque por otro lado; se percibe que algunos y algunas docentes de la Escuela de Trabajo Social han colocado el tema del enfoque de género y la equidad con un mayor acento en la mujer, situación que ha originado un sentimiento de exclusión en los hombres entrevistados.

-Se percibe que los estudiantes quieren implementar el enfoque de género, con lenguaje inclusivo, idea que de manera indirecta les ha sido reforzada desde la academia.

Por tanto, de acuerdo a los resultados de la investigación, los desafíos propuestos por Madrigal & Solís (2008) son principalmente relacionados a mejorar la integración real del tema de género, contemplando tanto a lo femenino como a lo masculino, mediante capacitaciones a nivel de personal, docente y administrativo

referentes al tema de género, y así, mejorar el concepto de igualdad entre géneros en las próximas generaciones.

De acuerdo a lo antes informado, es posible realizar una reflexión en torno a los resultados del estudio de la Universidad de Costa Rica, ya que si bien es cierto la sociedad Chilena puede ser diferente a éste, también es posible que se asemejen algunos resultados relacionados con el concepto de masculinidad que en nuestra investigación se profundiza. Al respecto surge la pregunta ¿existirá en Chile un sentimiento de exclusión en los hombres de Trabajo social frente a una carrera con más matriculas femeninas que masculinas, como ocurre en este estudio? ¿Qué significado tendrá para los hombres Chilenos que estudian Trabajo Social su participación en una carrera con mayor matriculación de mujeres a tal profesión?. En el análisis realizado en la Universidad de Costa Rica se obtuvo el resultado que los hombres asumen que Trabajo Social se considera una carrera feminizada atribuyéndolo a la constante de matrículas mayoritariamente de mujeres, al respecto ¿será posible que en Chile, específicamente en Trabajo social de la Universidad del Bío-Bío se replique este resultado?. Sin duda es un tema bastante interesante para desarrollar, y en el cual será importante indagar en la realidad de los estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío de Chillán.

CAPÍTULO IV:

MARCO METODOLOGICO

3. DISEÑO METODOLOGICO

3.1.- Enfoque Epistemológico.

La temática de la presente investigación se abordó desde el paradigma fenomenológico, cuyo principal representante fue Alfred Schutz (1972), quien afirmaba que en la base de todas sus inquietudes sociológicas, yacían los *“procesos del establecimiento del significado y la comprensión que tenían lugar en el interior de los individuos, los procesos de interpretación de conducta de otras personas y los procesos de auto interpretación”*. De esta manera, el fundamento de una sociología fenomenológica se relaciona con el descubrir *“el modo en que se constituye el significado en la experiencia individual del ego solitario”* (Ritzer, George, 1996, p. 280).

La metodología, en tanto paradigma de investigación, encierra no sólo los procedimientos y técnicas para recolectar información, o procedimiento para analizar lo encontrado. Implica una serie de principios filosóficos sobre el mundo y la manera en que se conocen; al investigar cualquier aspecto social, estos principios determinan la manera de acercarse a lo que se quiere conocer.

Por tanto, la presente investigación se centró en el paradigma fenomenológico debido a que, dentro de este estudio investigativo se estudiaron las percepciones y elementos subjetivos que se desarrollan en los fenómenos del objeto de estudio, por consiguiente, fue interesante estudiar las interacciones que se desarrollaron durante la investigación, los significados que emergieron en el estudio y la realidad estudiada dentro del objeto de estudio (hombres estudiantes de Trabajo Social), tomando en cuenta el medio en el que está situado el objeto con interrelación de valores, creencias, intereses y significados que le atribuye cada sujeto, lo cual no cabría en un paradigma positivista.

3.2. Tipo de Investigación.

La metodología utilizada correspondió a la de tipo cualitativo, basado en un estudio descriptivo. Lo anterior, por cuanto, se busca llegar a las subjetividades y sentimientos más profundos que tienen los hombres que estudian la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío, respecto de participar de dicha carrera, considerando sus propias vivencias y experiencias.

Se decidió optar por esta metodología y no la cuantitativa, ya que produce datos descriptivos extraídos de las propias personas y sus palabras, lo que quiere decir, que ha sido labor del equipo investigador producir información útil y además de facilitar el proceso al ser un tema actual y poco investigado.

Cabe destacar que esta metodología implicó contacto directo con las fuentes informativas, lo que para ambas estudiantes tesistas es de gran valor, en este sentido, *“interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo” Emerson (1983)*, resguardando no alterar las significaciones de los participantes en las entrevistas.

3.3. Técnica de Producción de Datos.

Como técnica de recolección de la información, fue utilizada la entrevista en profundidad, modalidad semi-estructurada, teniendo de base para esta elaboración de entrevista los objetivos que fundamentan esta investigación.

La entrevista en profundidad es definida como *“La entrevista profesional que se realiza entre un entrevistador/a y un informante con el objeto de obtener información sobre la vida, en general, o sobre un tema, proceso o experiencia concreta de una persona.” Selltiz, C., Wrightsman, L.S. y Cook, S.T.(1980).*

La elección de esta técnica, se fundamentó en la necesidad de utilizar una técnica que permitiera examinar exhaustivamente la riqueza de experiencias y significaciones reservadas por los entrevistados. Por otro lado, la decisión de modalidad semiestructurada, respondió a la importancia de utilizar una pauta flexible para ofrecer espacios de producción de información que emergieran en el transcurso de la entrevista con los hombres que estudian Trabajo Social.

Dentro de esto, es importante señalar que al momento de la entrevista, se utilizó una pauta de entrevista, la cual previamente fue probada en tres oportunidades (con sujetos distintos que tenían las mismas características de las unidades de análisis) con el objeto de asegurar mayor confiabilidad de dicha pauta (adjunta en Anexo 1).

3.4. Unidad de Análisis.

La selección de los participantes de la presente investigación tiene directa relación con los objetivos de ésta. En ese sentido, la elección de los participantes responde al tipo de muestreo intencional, donde el equipo investigador define como criterios de participación los siguientes:

- Hombres estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, Chillán.
- Hombres Estudiantes de Trabajo Social (desde 3do a 5º año).
- Voluntariedad de participar en la investigación.

La participación de los estudiantes de estos niveles en la carrera permite obtener una mirada amplia y variada respecto del fenómeno en estudio, donde las significaciones que los estudiantes tienen respecto de estudiar la carrera de Trabajo Social, son relevantes desde aquellos que se vienen incorporando a las prácticas de Trabajo social, así como también desde los que llevan cursos más avanzados, por

cuanto la historia académica-práctica de estos últimos, incorpora más y variadas experiencias a la vida de los estudiantes, y por tanto, a su forma de conocer, comprender, e interpretar el mundo y las realidades, en especial el significado de estudiar Trabajo Social. De esta forma se decide realizar un análisis desde la información de los estudiantes de nivel intermedio y avanzado de Trabajo Social.

De esta forma, las Unidades de Análisis, fueron conformadas por un total de 8 Estudiantes de Trabajo Social, distribuidos según los siguientes niveles,

Cuadro N°3: Conformación de la muestra.

Nivel /Curso Trabajo Social	Nº de Entrevistados por Nivel Cursado.
3er Año de Trabajo Social	2 hombres
4º Año de Trabajo Social	4 hombres
5º Año de Trabajo Social	2 hombres

Es importante señalar que dentro de esta muestra se lograron abstraer variados significados y contenidos necesarios para el análisis de la investigación, logrando saturar la muestra con 8 entrevistados, sin necesidad de continuar el trabajo de recolección de información.(Anexo N°2)

3.5. Análisis de Datos.

El tipo de análisis aplicado correspondió al de tipo temático, utilizando por tanto, la estrategia de análisis temático, lo que implicó analizar entrevista por entrevista, estableciendo temas en común y subtemas, resguardando coherencia con los objetivos de la investigación.

Este tipo de análisis, es de tipo horizontal, y contempló la construcción de un sujeto ficticio, ya que capta la variabilidad de posiciones buscando coherencia

temática a través de la construcción de un tipo que represente a todos los sujetos de carne y hueso que fueron entrevistados. *“El sujeto de “carne y hueso” que realiza su acto locutivo es remplazado por un segundo tipo de sujeto, abstracto, perfectamente ficticio”* Baeza, A.M (1999). A partir de este proceso, se construyó una malla temática (que se presenta en los resultados de la presente investigación), en la que establecieron temas y subtemas relacionados con la información comunicada por los entrevistados, y que contempló, por consiguiente, la clasificación de los discursos emitidos por parte de los sujetos entrevistados.

El análisis de datos, se realizó de forma manual por parte de las estudiantes, apoyándose en caso necesario, del software de datos cualitativos Atlas/ti, para facilitar el proceso analítico.

Previo al proceso analítico propiamente tal, se procedió a la transcripción de lo obtenido en la producción de datos (entrevista en profundidad-semiestructurada).

Posteriormente, el proceso analítico contempló:

- Lectura sistemática de la recogida de información.

- Asignación de códigos a los temas, ideas, frases, conceptos, obtenidos como resultado de la aplicación del instrumento.

- Construcción de categorías o temas, en donde se procedió a agrupar a aquellos elementos que se consideró tienen aspectos en común, lo que permitió agruparlos en categorías o temas diferenciados entre sí por su contenido.

- Lo anterior, derivó en la construcción de conceptos/conceptualizaciones, a partir de las relaciones y vínculos entre los códigos y las categorías, y por tanto, la elaboración de la malla temática, como insumo para el análisis de la información.

-Durante el proceso y al final se analizan los resultados desde las aportaciones teóricas incorporadas a la presente investigación, es importante mencionar que hasta el final del proceso surgieron nuevas categorías o fueron modificadas las planteadas a priori, siempre resguardando una mejor presentación.

3.6.- Criterios de Calidad.

En la presente investigación se consideraron los siguientes:

La **credibilidad**; al evaluar la confianza que se tiene en el estudio, ésta se hizo operativa por parte del equipo investigadora a través de:

-*El resguardo de las notas de campo* que emergieron de las acciones y de las interacciones durante el proceso de investigación y recopilación de información.

-*Las transcripciones textuales de las entrevistas* correspondientes a todos los sujetos entrevistados, con el objeto de respaldar los significados e interpretaciones que arrojaron los resultados de la investigación.

-*Triangulación*; como menciona A. Giddens (1995) “todo método de investigación tiene sus ventajas y sus limitaciones. Por ello es normal que se combinen distintos métodos en una investigación, empleando cada uno de ellos para comprobar los restantes, proceso que se conoce con el nombre de triangulación.” Por este motivo, se consideró necesario hacer uso de la triangulación en la recolección de datos para determinar la coherencia o relación entre los resultados. Lo anterior implicó, realizar por parte de ambas tesis, un análisis acabado de la información recolectada en las entrevistas, así como también, la revisión y análisis profundo realizado por parte de la profesional guía de la tesis.

Por otra parte, la **confirmabilidad** fue resguardada en el estudio mediante la descripción de las características de los informantes y del proceso de selección Así

también, se hizo uso de mecanismos de grabación, continuando con un análisis de la transcripción de las entrevistas aplicadas a los hombres de la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, describiendo sus contextos físicos, interpersonales y sociales.

3.7.- Aspectos Éticos.

Se han considerado los siguientes Aspectos Éticos durante la investigación:

-Consentimiento informado, traducido en que cada uno de los entrevistados fue informado desde un comienzo sobre la temática y objetivo de la investigación, del significado de su participación, y del criterio de voluntariedad para ser entrevistado por parte del equipo investigador. Por tanto, la totalidad de los entrevistados del presente estudio, aceptaron voluntariamente participar de este proceso de investigación.

-Anonimato, implicó que el equipo investigador, resguardara la identidad de los sujetos participantes, así como también, la individualización de los discursos emitidos por ellos.

-Confidencialidad, implicó por parte del equipo investigador garantizar a los sujetos entrevistados la confidencialidad de las distintas temáticas conversadas en las entrevistas.

-Neutralidad, asumida por parte de las investigadoras en el sentido de haber desarrollado un proceso analítico, que resguardara de la mejor manera la objetividad-neutralidad en éste, evitando la manipulación de la información, así como también, atendiendo sólo a elaboración discursiva que construyeron los propios entrevistados.

CAPÍTULO V:
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

PRESENTACION DE RESULTADOS.

Los resultados de la presente investigación se presentan según los objetivos de ésta, clasificados ordenadamente según los temas principales derivados, con la respectiva descripción subtemática de éstos en los casos que corresponde. La presentación, considera la frecuencia de discursiva (de mayor a menor) referida por los estudiantes entrevistados. A continuación se describe cada uno de ellos.

Objetivo Nº1: Conocer y describir los significados que tiene la incorporación y aumento de hombres matriculados en la carrera de Trabajo Social, para los hombres estudiantes de Trabajo Social.

Respecto de la significación de los estudiantes sobre su incorporación a la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío, los resultados derivados de las entrevistas realizadas, hacen referencia a tres temas principales, con sus respectivos subtemas, los que dan cuenta sobre el sentido general presente en los estudiantes hombres sobre su elección académica.

Malla Temática: Objetivo 1.

TEMA	SUBTEMA
I. Significado formativo-académico y de mayor incorporación masculina a la carrera de Trabajo Social.	1.1. Reconocimiento de mayor incorporación de hombres a la carrera de Trabajo Social. 1.2. Reconocimiento de mayor conocimiento social en torno al quehacer de Trabajo Social. 1.3. Reconocimiento de la importancia de avanzar en la

	<p>segregación de carreras por sexo.</p>
<p>2. Significado relacional.</p>	<p>2.1. Favorece las pautas relacionales con el género femenino.</p> <p>2.2. Define relaciones estables con el género masculino.</p> <p>2.3. Visibilizan aspectos de desigualdad de género en torno al actuar masculino y femenino en el medio social.</p> <p>2.4. Contribuye a una construcción de masculinidad de mayor comprensión y empatía del/con género femenino.</p>
<p>3. Significado aspiracional profesional y laboral.</p>	<p>3.1. Significado positivo:</p> <p>3.1.1. Apoyo familiar y de pares al ingreso y formación profesional universitaria.</p> <p>3.2. Significado negativo</p> <p>3.2.1. Actitud negativa al ingreso de una carrera concebida como tradicionalmente femenina</p> <p>3.2.2. Actitud negativa por la baja proyección económica de la carrera de Trabajo Social.</p>

A continuación, se profundiza en cada uno de las temáticas y subtemáticas anteriormente individualizadas.

TEMA 1. Significado formativo-académico y de mayor incorporación masculina a la carrera de Trabajo Social.

El sentido que comprende este tema, hace referencia a la importancia que según los entrevistados, la sociedad le asigna al estudio de una carrera profesional, sentimiento que también es percibido y reconocido por parte de los sujetos entrevistados. Así también, hace referencia, a la valoración que le atribuyen los estudiantes varones a la mayor integración del género masculino a la carrera de Trabajo Social.

Esta temática comprende tres subtemas, conceptualizados como:

1.1. Reconocimiento de mayor incorporación de hombres a la carrera de Trabajo Social.

Este subtema hace referencia al reconocimiento por parte de los entrevistados, de un aumento de hombres incorporados a la carrera de Trabajo Social, lo cual refleja además la importancia y significado que los entrevistados le atribuyen a dicha situación. De acuerdo a esto, la percepción de los varones consultados, es cuanto al incremento en el número de hombres en Trabajo Social. Se expresa en lo siguiente:

“...en Trabajo Social, se van dando esos espacios, cada vez más ingresando más hombres veo yo, porque yo he notado que estos tres años que estoy aquí, he visto que en mi curso nosotros ingresamos diez y después en el año siguiente ingresaron como trece y ahora ingresaron como quince hombres...” E2.

Así también, varios de los consultados, expresaron su sorpresa por encontrarse en la carrera con un mayor número de hombres, lo cual era contrario a lo que esperaban, fundado en que para ellos, era extraño conocer Trabajadores

Sociales, sintiéndose entonces más cómodos al observar que no eran los únicos varones en el curso, como lo expresan en los relatos expuestos a continuación:

"...fue una gran sorpresa encontrarme con una mayor cantidad de hombres como compañeros y que se han mantenido hasta actualmente."E5.

"mira ahora no se nota tanto eso, pero mi generación cuando entré, y yo cuando entre veía puras mujeres y la carrera estaba al lado de párvulos me sentía tan extraño después ví a un compañero nos abrazamos, entonces oh Trabajo Social que genial."E3.

1.2. Reconocimiento a la adquisición de mayor conocimiento y formación en torno al quehacer de Trabajo Social.

Este subtema se relaciona con la importancia que los hombres de Trabajo Social le atribuyen a la obtención, desde su ingreso a la carrera, de mayores conocimientos sobre el área social y especialmente sobre el Trabajo Social. Lo anterior, fundado en pos de brindar un mejor servicio a las personas. Esto se expresa en los siguientes relatos:

"he adquirido muchos conocimientos con respecto a lo que es el Trabajo Social en sí, y trabajar con la gente, eso me satisface enormemente."E4.

"ver que los conocimientos que tú vas obteniendo e internalizando a medida que pasan los años los vas aplicando, y eso me ha dado motivación"E3.

Así también, se observó cómo esta adquisición de conocimientos en el área, ha implicado para los estudiantes avances y crecimiento en el plano personal y laboral, lo cual a la vez se percibe como meta para los entrevistados, al respecto:

"seguir creciendo madurando y principalmente como persona y como profesional."E2.

1.3. Reconocimiento de la importancia de avanzar en la segregación de carreras por sexo.

Este subtema, principalmente hace referencia a la percepción existente en los sujetos entrevistados sobre la mayor incorporación de hombres y mujeres a trabajos concebidos como propios de un género u otro. En ese sentido, para los entrevistados hoy en día, existe más apertura para que los hombres, principalmente puedan optar a carreras que han sido más privativas del género femenino y viceversa, ya sea por discriminación de género, o bien porque no existía la información adecuada y suficiente sobre las características de las diversas carreras profesionales, como es el caso de la labor que desarrolla un Trabajador Social. En palabras de los entrevistados:

“...como de a poco se ha ido integrando la mujer al trabajo del hombre, nosotros también tenemos que ir integrándonos al trabajo de las mujeres y hacer algo que sea mutuo, porque yo igual he visto a mujeres en la construcción, pero igual nosotros necesitamos trabajar en áreas que antes no eran para hombres como lo es Trabajo Social.”E2.

“los jóvenes, ahora los hombres se están informando más de lo que se trata la carrera, de cómo se desempeñan los Trabajadores Sociales, las áreas donde se puede desempeñar, y lo cual también ha contribuido a que haya más diversidad dentro de la carrera”E4.

TEMA 2. Significado relacional.

El significado relacional comprende la apreciación que los entrevistados realizan en base a su relación con su entorno social. De esta forma, este tema se divide en cuatro sub temas, conceptualizados como:

2.1. Favorece las pautas relacionales con el género femenino.

Este subtema hace referencia al significado que le atribuyen los entrevistados al establecimiento de una relación positiva con las mujeres. Esto, en el aspecto de sentir el aporte que el género femenino otorga a su vida, en especial el referente a la mayor seguridad que adquieren para relacionarse con el sexo opuesto en lo cotidiano. De esta manera, los entrevistados, lo asimilan a un laboratorio social, en el cual han adquirido la preparación para interactuar de mejor forma con la población femenina. Es posible apreciar esto en los siguientes relatos:

“igual es grato sobre todo en mi curso las chiquillas son súper buena onda con nosotros nos apoyan harto, no es un curso donde dejen a los hombres, siempre nos consideran y en ese sentido es grato.”E7.

“significa bastante porque me da valor, creo que las mujeres contribuyen en cosas que con los hombres no tengo”E8.

2.2. Define relaciones estables con el género masculino.

Este subtema hace referencia a como vivencian los hombres entrevistados, su relación con sus pares del mismo sexo. Desde los entrevistados, esta relación, es percibida como cercana y valorada, logrando establecer relaciones estables con su género, no obstante mantener con las mujeres, relaciones positivas. Lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...los hombres somos muy entregados con nuestros compañeros hombres, somos muy unidos”E8.

“...la relación humana que tienen los hombres de Trabajo Social, la valoro bastante porque, en mi curso igual, por ejemplo somos trece hombres, somos los trece muy achoclonados.”E8.

“...yo creo que igual nosotros nos alejamos aunque no queramos, no sé nos alejamos pero igual nos juntamos con ellas, pero nos vamos alejando poco a poco. Y al final terminamos juntos entre nosotros (hombres).”E2.

2.3. Visibilizan aspectos de desigualdad de género en torno al actuar masculino y femenino en el medio social.

Este subtema hace referencia a la manifestación de descontento de los entrevistados, al sentir y experimentar la prevalencia en la sociedad de un modo de ser hombre que debe mantener comportamientos esperables para su género, como por ejemplo una invitación a una mujer, sintiéndose por consiguiente obligados a tomar la iniciativa para ciertas ocasiones en las cuales consideran que debería existir una igualdad de comportamientos de género. Lo cual es posible apreciar en el siguiente relato:

“siento que si un hombre puede hacer algo para la mujer, encuentro que la mujer perfectamente puede que lo haga por un hombre, creo que en ese sentido no hay una diferencia, en actos tan cotidianos como una... como te digo, o sea salir al cine, o salir a comer un helado, o sea no sé, hay gente que yo he visto mucho que les molesta que les diga que la mujer también puede hacer lo que uno hace por ellas.”E8.

2.4. Contribuye a una construcción de masculinidad de mayor comprensión y empatía del/con género femenino.

Este subtema hace referencia a la amplitud de visión que han ido adquiriendo los entrevistados con respecto al género femenino, en el sentido de disponer de mayores elementos desde lo masculino para comprender a las mujeres en su dinámica relacional.

En ese sentido se asocia el concepto de masculinidad con algo más trascendental y coherente con el significado teórico de masculinidad, o sea cómo se comportan en sociedad los hombres. Como mencionaba Olavarría, J. (1997) *“la visión de masculinidad en la cual esté el hombre, condiciona sus actitudes, de acuerdo su contexto social.”* En palabras del entrevistado:

“...a mí me sumó beneficios, porque yo comprendo a las mujeres, de una manera más empática, no...con incluso... el hecho de tener amigas, eso ayuda bastante por relacionarse con mujeres entenderlas eso ha beneficiado mi masculinidad, eso ha beneficiado mi construcción de hombre, yo me siento más hombre aún.”E3.

Cabe señalar que no obstante sentir los entrevistados una mayor comprensión del género femenino al socializar permanentemente con éste, los hombres entrevistados perciben no afectada su concepción de masculinidad, la que aprecia está mayormente relacionada con su condición y comportamiento sexual (heterosexualidad). Los entrevistados consideran que no les ha afectado en su “masculinidad” el estar rodeado de mujeres en su formación universitaria. Lo cual es posible apreciar en el siguiente relato:

“...tiene que ver con desarrollar lo desconocido y creo que referente a la masculinidad, creo que no por ser un curso de mujeres nosotros vamos a dejar de ser menos o más feminizados, porque como se da aquí nosotros igual nos juntamos y se da para el leseo y toda la cosa, entonces se ha dado el espacio como hombres, no ha influido en nosotros.”E2.

TEMA 3. Significado aspiracional profesional y laboral.

Este tema, se encuentra orientado a los diferentes significados que tienen para los estudiantes hombres de Trabajo Social y su entorno social, la posibilidad de

ingresar a la educación superior, y especialmente con la elección de la carrera de Trabajo Social.

Se destaca en este tema la actitud que adoptaron sus pares y familiares ante la decisión académica y futuro profesional de los entrevistados. De esta manera, en primera instancia se hace alusión a la **significación positiva** que representó su elección, y en segundo lugar a la **significación negativa** apreciada desde los entrevistados.

3.1. Significado positivo.

Existen una significación positiva expresada por parte de los entrevistados, al momento de analizar su ingreso a la educación superior y su elección de carrera. Esta significación dice relación con:

3.1.1. Apoyo familiar y de pares al ingreso y formación profesional universitaria.

Desde los estudiantes entrevistados, se ha encontrado coincidencia en opinión acerca de la importancia que expresan ellos y su entorno cercano, respecto de estudiar una carrera profesional en una universidad pública, sin relacionarlo directamente con la profesión de Trabajo Social. En palabras de los entrevistados:

“...le dan mucha importancia o relevancia a que uno sea el primer integrante familiar en entrar a la universidad y esa importancia yo creo que no es sólo en mi familia que ocurre si no que en todas las demás en Chile” E5.

“...para mi familia es una oportunidad como decía anteriormente, porque soy el primer integrante de la familia en estudiar una carrera en la universidad, entonces estudiar esta carrera es de suma importancia para mi familia.” E4.

“ellos me quieren ver realizado, para ellos significa mucho el tema de ser profesional, con estar realizado, y desde ahí ya nos ven de un tema más independiente entonces en resumen, a pesar que ellos no quisieron que estudiara

Trabajo Social igual para ellos significa una realización para mí y que puede ser como una herencia que ellos me puedan dejar.”E8.

Desde lo anterior, se aprecia el **apoyo entregado por las familias, a cada uno de los entrevistados** al momento de ingresar a la formación universitaria y de la elección de carrera, y la importancia que ha tenido para los entrevistados, sentir el respaldo familiar. Ahora bien, cabe señalar que el apoyo familiar hubiese estado presente en cualquier elección de carrera, siempre que fuese en pro y beneficio de su satisfacción personal, como manifiestan a continuación los entrevistados:

“a ellos como que les da lo mismo donde sea, mientras esté estudiando mientras esté haciendo algo que me haga bien.”E7.

“ellos simplemente me apoyaron por lo que yo elegí y esperaban que fuera lo mejor para mí.”E7.

“...entonces están contentos porque saben que es lo que a mí me gusta” E1.

“mi familia me apoyo desde un comienzo en la elección, desde el primer momento ellos me dijeron que yo tenía la opción de elegir la carrera que yo quisiera y elegí Trabajo Social porque me gustaba y porque creo que me puedo desempeñar bien dentro de la carrera como profesional en esta área, y mis amigos también me apoyaron, nunca hubo como una parte de discriminación, porque iba a ser una carrera de puras mujeres, porque iba a ganar poca plata, y siempre me han apoyado” E4.

No obstante lo anterior, se apreció que en otros entrevistados, se generó una **dinámica de apoyo progresivo desde la familia y pares**, a la elección de carrera definida por éstos. Esta actitud apreciada por los entrevistados, estaría basada en prejuicios sociales existentes en torno a la carrera de Trabajo Social. Sin embargo, en la actualidad los entrevistados expresan sentir apoyo significativo de su entorno

más cercano, basado en el argumento de aceptar la felicidad del entrevistado, independientemente de la visión de la sociedad. En palabras de los entrevistados:

“...mi familia siempre me apoyó en mi decisión, donde desde el momento en que decidí estudiar Trabajo Social se los comuniqué, no lo entendían pero si lo respetaban y me apoyaron.”E8.

“...algunos ahí molestando porque es una carrera de puras mujeres, pero otros están contentos con la profesión, de hecho uno al año siguiente entró a estudiar esta misma carrera.” E2.

3.2. Significado negativo.

Se observaron apreciaciones negativas sentidas por parte de los entrevistados, respecto de su elección de carrera universitaria. La primera significación dice relación con la actitud negativa de pares y familia ante el ingreso de una carrera concebida tradicionalmente femenina y la segunda, por la proyección de bajas remuneraciones económicas de la carrera de Trabajo Social. A continuación se describen ambas:

3.2.1. Actitud negativa al ingreso de una carrera concebida como tradicionalmente femenina.

La actitud negativa se relaciona con la falta de apoyo, sentida por los entrevistados, desde su entorno más cercano, ante la elección de estudiar la carrera de Trabajo Social, apreciándose cuestionamientos sociales y estigmatización por estudiar una carrera tradicionalmente escogida y ejercida por mujeres, y que se relacionan con el ámbito de Trabajo Social definida como carrera feminizada. En palabras de los entrevistados:

“...cuando me vieron que yo realmente estaba interesado en eso, ahí sí que fue increíble porque ahí me decían no, es que yo no voy a ser más tu amigo y cosas así...”E6.

“yo creo que la gran mayoría tuvo que pasar por, por esta estigmatización de lo que implica ser trabajador social.” E8.

3.2.2. Actitud negativa por la baja proyección económica de la carrera de Trabajo Social.

Esta actitud dice relación, con lo apreciado por parte de los entrevistados en torno, al argumento de los bajos sueldos que caracterizan a Trabajo Social y la alta competencia laboral por la alta oferta de profesionales de esta área. En palabras de los entrevistados:

“... la gente dice que Trabajo Social no es rentable, por ende hay harta gente, que la discrimina por eso.”E8.

“...pero como vas a estudiar eso!, si ahí hay tantas personas!, es difícil encontrar pega!...”E3.

Por otra cabe señalar, que para los entrevistados, otras personas relacionadas con éstos, manifiestan una actitud de indiferencia y pasividad, en torno a la decisión universitaria, lo que es percibido desde los entrevistados como un rechazo implícito, generando en el estudiante entrevistado un sentimiento de desmotivación, como expresan en los siguientes relatos:

“...no significó gran importancia para ellos y tampoco no me generaron ningún tipo de estímulo para seguir avanzando con respecto a eso...”E3.

“el apoyo no era ciento por ciento como lo esperaba, más que nada por el tema de que quizás no van a ganar muchas lucas y creo que cualquier familia se preocupa de ese tema”E5.

Objetivo N°2: Conocer las motivaciones de los estudiantes hombres de Trabajo Social para incorporarse y estudiar Trabajo Social.

Respecto a las motivaciones de los estudiantes para su incorporación a la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío, los resultados derivados de las entrevistas realizadas, hacen referencia a tres temas principales, con sus respectivos subtemas, los que dan cuenta sobre la motivación general presente en los estudiantes hombres sobre su elección académica.

Malla Temática: Objetivo 2

TEMA	SUBTEMA
1. Motivos asociados con la preferencia de la carrera de Trabajo Social.	<p>1.1.Motivación de responsabilidad-ayuda social y de constituirse en agentes de cambio.</p> <p>1.2. Motivación personal, asociado a lo actitudinal-relacional.</p> <p>1.2.1. Favorecer la interacción y relación con el género femenino.</p> <p>1.2.2. Fortalecer conocimientos y experiencia previa relacionada con el quehacer social.</p> <p>1.2.3.Favorecer el crecimiento personal y desarrollo de habilidades sociales.</p> <p>1.2.4.Interés preexistente por estudiar Trabajo Social.</p> <p>1.3. Motivación sociofamiliar.</p> <p>1.3.1.Vinculación y conocimientos previos en torno al quehacer de Trabajo Social</p> <p>1.3.2.Vinculación y experiencia familiar previa en torno al quehacer de Trabajo Social.</p> <p>1.4.Motivación femenina por ingreso a la carrera de Trabajo Social.</p>

<p>2. Motivos asociados con la permanencia en la carrera de Trabajo Social.</p>	<p>2.1. Asociadas con la formación académica: 2.1.1. Positiva experiencia de formación práctica de Trabajo Social. 2.2. Asociadas con la incorporación progresiva del género masculino a la carrera de Trabajo Social. 2.3. Asociadas con el logro de expectativas individuales (actitudinal-relacional) presentadas al inicio de la carrera.</p>
<p>3. Aspectos de desmotivación asociados con la carrera de Trabajo Social.</p>	<p>3.1. Desmotivación por contradicción entre concepción social de Trabajo Social v/s realidad práctica. 3.2. Desmotivación asociadas a los procesos burocráticos conocidos durante la experiencia práctica. 3.3. Desmotivación asociada a visibilizar entrega inconsistente entre la formación teórica-práctica</p>

TEMA 1. Motivos asociados con la preferencia de la carrera de Trabajo Social

El sentido que comprende este tema, hace referencia a las motivaciones intrínsecas como también extrínsecas presentes en los entrevistados al momento de ingresar a la carrera profesional de Trabajo Social. Esta temática, comprende tres subtemáticas, que se describen a continuación:

1.1 Motivación, de responsabilidad-ayuda social y de constituirse en agentes de cambio.

Se ha evidenciado en las entrevistas sostenidas con los hombres de Trabajo Social, que su motivación principal por estudiar Trabajo Social, se relaciona con la necesidad sentida individual de mejorar el funcionamiento social-estructural, de favorecer la justicia social, y por tanto, constituirse en agentes importantes para ese cambio. En palabras de los entrevistados:

“...tengo esa necesidad ese como sentimiento digo yo, de poder aportar en el proceso de cambio además en el proceso de cambio de situaciones injustas que

existen, y una manera de poder realizar ese cambio y ese objetivo era haber ingresado a Trabajo Social...”E3.

“...el hecho de querer cambiar estructuras desde uno, primero desde uno, con su espacio local.” E8.

“...con un aspecto de querer innovar de producir efectos sobre estructuras desde, son estructuras que están rígidas, y yo creo que ahí parte primero la inquietud.”E8.

“ayudar a la gente pero entregarle las herramientas para que ellos solucionen sus problemáticas y se empoderen, porque anteriormente eh, lo que era asistente social era eso, solamente entregar ayuda, pero no se empoderaba a la gente ni se trabajaba con ella para entregarles herramientas.”E4.

“...acá lo social creo que le da un toque especial, sobre todo porque uno o yo personalmente, se va enamorando del concepto que es agente de cambio.”E1.

1.2. Motivación personal, asociado a lo actitudinal-relacional.

Se observó en los estudiantes entrevistados, variadas motivaciones de tipo personal, relacionadas con la elección de Trabajo Social. Estas dicen relación principalmente con cuatro aspectos; **para favorecer la relación con el género femenino, fortalecer conocimientos y experiencia previa relacionada con el quehacer social, así también, el crecimiento personal y desarrollo de habilidades sociales, y finalmente por el Interés preexistente por estudiar Trabajo Social.** A continuación, se describe cada uno de ellos:

1.2.1. Favorecer la interacción y relación con el género femenino.

Esta conceptualización, se vincula con la motivación de los estudiantes por aprender a relacionarse de mejor forma con el género femenino, destacando los

entrevistados las variadas ventajas al estar mayormente relacionadas e interactuar con mujeres, Como manifiesta el entrevistado a continuación:

"...uno como que aprende, aprende eh la capacidad para relacionarse mejor con el sexo opuesto..."E1.

Respecto de lo mismo se destaca el siguiente relato, en función del significado comparativo que para los entrevistados, implica estudiar Trabajo Social respecto de otras carreras: En palabras del entrevistado:

"...tengo amigos que igual estudian carreras masculinizadas, ya que estamos usando esos términos igual como que se comportan de forma diferente ante una mujer..." E1.

1.2.2. Fortalecer conocimientos y experiencia previa relacionada con el quehacer social.

Se observó en algunos estudiantes entrevistados que su motivación por su insertarse a la carrera de Trabajo Social, se fundaba en la necesidad de fortalecer y manejar los conocimientos previos adquiridos acerca del campo laboral de un profesional Trabajador Social, productos de experiencias de trabajos realizadas a nivel comunitario-social, y de disponer por tanto, de mayores herramientas para profesionalizar el trabajo desarrollado. En palabras de los entrevistados:

"...mi familia dentro de todo porque igual me incentivaron a participar en cualquier cosa que tuviera relacionado con el área social, por ejemplo Un Techo para Chile o; cosas así. Eso en el colegio igual me hicieron participar en todo, en eventos, y al final me gustaba." E2.

"...me tocó ser dirigente estudiantil, en cuando yo estaba en secundaria, y claro me tocó por ejemplo abordar el tema del proceso 2006 también, muy fuerte, entonces yo vi desde ahí a vincular lo que era política con lo que es el Trabajo Social, con un aspecto de querer innovar de producir efectos sobre estructuras desde, son estructuras que están rígidas..." E8.

“...trabajé como administrativo en un CESFAM, y ahí digamos que ahí yo conocí lo que era un Trabajador Social y las funciones que cumplía.”E6.

“...yo ya venía con una idea de cuál es más o menos, de qué es el Trabajo Social, el trabajo que se realiza, de las áreas en las que uno puede desempeñarse como profesional...” E4.

1.2.3. Favorecer el crecimiento personal y desarrollo de habilidades sociales.

Otra motivación observada en los hombres entrevistados es la necesidad de fortalecer el crecimiento profesional, sobre todo, el crecimiento personal y la adquisición de mayores habilidades sociales, para a su vez favorecer su actuar profesional futuro y su actuar personal. En palabras de los entrevistados:

“...mejorar mi comunicación con los demás y por aprender a generar redes con otras instituciones o con otras personas...”E2.

“el hecho de desarrollarme yo como persona que me ha permitido conocer, aprender, me ha enseñado como vincularme con las personas” E5.

“...me hace sentirme bien como persona, poder desarrollarme a mí mismo de manera personal y profesional, y permitirle a las demás personas eh lograr su desarrollo.” E5.

1.2.4. Interés preexistente por estudiar Trabajo Social.

Otra motivación observada en los entrevistados, estaba dada por una vocación, interés y decisión previa de estudiar Trabajo Social. Los participantes, refieren que la carrera de Trabajo Social fue su la primera opción elegida, expresado en los siguientes relatos:

“...igual desde chico yo siempre quise estudiar esta carrera.” E8.

“fue mi primera opción y única.” E3.

“la decisión yo la tenía tomada desde tercero medio” E4.

1.3. Motivación socio familiar.

El sentido que comprende este subtema, hace referencia a la importancia que entrega la influencia familiar y social en las decisiones fundamentales de la vida de los estudiantes. Según estos mismos, la participación de la familia en la experiencia en ciencias sociales posibilita un interés especial por la carrera. Este subtema comprende tres sub-subtemas, que se describen a continuación:

1.3.1. Vinculación y conocimientos previos en torno al quehacer de Trabajo Social.

Este subtema, hace referencia a los antecedentes básicos que conocían los entrevistados sobre la carrera de Trabajo Social, y que se asocian especialmente con; brindar ayuda de forma asistencialista a las personas, así también como el interés por desarrollar habilidades sociales. En palabras de los entrevistados:

“menos que ahora, era como ayudar a la gente, me acuerdo cuando te preguntan en primero jajaja ¿usted por qué eligió estudiar Trabajo Social? y todos respondíamos para ayudar a la gente...” E1.

“...de mejorar mi comunicación con los demás y por aprender a generar redes con otras instituciones o con otras personas.” E2.

1.3.2. Vinculación y experiencia familiar previa en torno al quehacer de Trabajo Social.

Algunos estudiantes entrevistados, han mencionado que la motivación por incorporarse a Trabajo Social, se relaciona con la formación familiar, o sea, con la

experiencia de participación de su familia y amigos en actividades del área social, ya sea Trabajo Social mismo, u otras carreras relacionadas con las ciencias sociales. Se destacan los siguientes relatos:

“siempre me ha interesado el área social, de hecho mi familia siempre han estado todos vinculados a las ciencias sociales, porque mi primo estudió sociología, mi tío es profesor de historia, entonces he tenido una vinculación más familiar respecto al área.” E2.

“...el aspecto familiar, en el sentido de que muchas veces uno tiene parientes que estudian esta carrera entonces a uno le llama la atención...” E5.

“...yo ingrese a la carrera, porque tenía una tía que estudiaba esta carrera...” E6.

“mira mi principal motivación fue mi tía, mi tía que me vio un poco perdido...” E6.

1.4. Motivación femenina por ingreso a la carrera de Trabajo Social.

Desde los estudiantes entrevistados, existiría, desde las mujeres motivaciones por estudiar Trabajo Social, relacionado principalmente con el contexto histórico de la carrera, y por los estereotipos vinculados al género femenino. En palabras de los entrevistados:

“...al contexto histórico más que nada, oh puede ser también por el tema académico por los puntajes que se dan quizás, pero creo que al contexto histórico más que nada” E5.

“yo creo que quizás a la sensibilidad que tienen, a la sensibilidad propia que tienen las mujeres, en cuanto al apoyo, la misma noción que tienen no se po, del sentido materno que tienen de proteger, cuidar eso yo creo que influye harto en que lo consideren como opción.” E7.

TEMA 2: Motivos asociados con la permanencia en la carrera de Trabajo Social.

Este tema hace referencia directa con las razones y motivos que mantienen a los hombres de Trabajo Social estudiando la profesión elegida, es decir los factores que ayudan para su permanencia en la carrera y que por tanto, reducen la deserción en los primeros años de formación académica. Estas motivaciones dicen relación con la **formación académico-práctica, incorporación masculina a la carrera y con el logro de expectativas**, las que se describen a continuación:

2.1. Asociadas con la formación académica:

La motivación asociada con la formación académica, se relaciona particularmente con la experiencia práctica que contempla el desarrollo de la carrera de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, y que para los entrevistados se constituye en la posibilidad de poner en práctica sus conocimientos y habilidades profesionales.

2.1.1. Positiva experiencia de formación práctica de Trabajo Social.

Esta motivación, dice relación según los entrevistados con el hecho de vivenciar en el transcurso de la formación académica, positivas experiencias de prácticas en sus distintos niveles, apreciándose como un elemento decidor para la continuidad de la formación profesional. En palabras de los entrevistados:

“se han visto alcanzadas sobre todo ahora en el periodo de práctica que estoy teniendo he desarrollado varias de las cosas que yo mismo quise cuando ingrese a la carrera...” E7.

“...me ha ido bien ha sido lo que yo esperaba y quizás un poco más, entonces contento en ese sentido mis expectativas han sido superadas, en la práctica, porque en la teoría no sé si tanto.” E1.

2.2. Asociadas con la incorporación progresiva del género masculino a la carrera de Trabajo Social.

La motivación presente en los hombres por incorporarse a Trabajo Social, y su aumento en número de manera progresiva, en el tiempo, a la carrera, tendría como elemento la necesidad de responsabilización social, de búsqueda de cambios en el sistema social actual, mediante las herramientas y el escenario que utiliza el/la trabajador/a social. En palabras de los entrevistados:

“...ahora están ingresando más hombres y si tuviera que atribuirlo a algún fenómeno yo diría que a los fenómenos sociales...” E1.

“...creo que son personas igual que las mujeres, que entran a la carrera a estudiar algo que realmente les gusta, creo que yo en ese sentido, no encuentro diferencia, creo que esto es un proceso por el cual el hombre se va incluyendo más...” E8.

“...la controversia social que se ha generado las críticas al sistema y que igual los jóvenes se van empoderando con esos temas y ven en Trabajo Social la herramienta para combatir esas injusticias.” E1.

2.3. Asociadas con el logro de expectativas individuales (actitudinal-relacional) presentadas al inicio de la carrera

Este subtema, hace referencia al logro de las expectativas que cada uno de los entrevistados manifiesta haber alcanzado o no desde su ingreso a la carrera de Trabajo Social hasta la actualidad. Al respecto, los entrevistados refieren sentir cumplidas sus ideas previas o expectativas sobre estudiar Trabajo Social. Para varios de los entrevistados se han cumplido expectativas relacionadas con la adquisición de conocimiento y competencias profesionales, y con el desarrollo de habilidades sociales. En palabras de los entrevistados:

“mis expectativas se han cumplido enormemente dentro de la carrera, creo que he aprendido mucho, he adquirido muchas competencias, nuevos conocimientos a la carrera en sí, he aprendido a conocer la carrera desde la práctica” E4.

“yo creo que he alcanzado bien mis expectativas, yo creo que el tema de la comunicación ha sido muy sustancial la diferencia...” E2.

“...la malla me llamó mucho la atención y la misma...las mismas personas, que constituyen el grupo humano, los profesores, los compañeros se da como un ambiente súper grato, yo creo que eso favoreció mucho mi permanencia y mi estadía hasta el día de hoy.” E7.

TEMA 3: Aspectos de desmotivación asociados con la carrera de Trabajo Social.

Los aspectos de desmotivación apreciados en los entrevistados, refieren tres subtemas que se detallan a continuación:

3.1. Desmotivación por contradicción entre concepción social de Trabajo Social v/s realidad práctica.

Emergieron desde los hombres entrevistados, aspectos que se relacionan con favorecer la desmotivación por la carrera de Trabajo Social, que dicen relación con la **contradicción observada en ellos sobre, entre concepción teórica y construcción social que se tiene sobre Trabajo Social (ayuda-cambio), con lo vivenciando en la realidad, a través de las experiencias prácticas.** Como expresan los entrevistados en los siguientes relatos:

“...porque creo que uno idealiza un poco la carrera, en ese sentido de cambiar el mundo cambiar la sociedad...” E1.

“...como todo un joven idealista y el romanticismo, poder luchar contra la pobreza, la injusticia social, contra las malas prácticas que desarrollan algunas personas y poder realizar un cambio importante, eso...aunque sean pequeños cambios pero se van sumando con el tiempo y van generando un cambio más grande.” E3.

3.2. Desmotivación asociada a los procesos burocráticos conocidos durante la experiencia práctica.

Cuando se habla de los ideales de la carrera, existen muchas expectativas con respecto a los logros y transformaciones que los estudiantes pretenden lograr cuando se insertan en una práctica social. No obstante, la experiencia de los estudiantes entrevistados, en distintos centros de prácticas evidencia frustración al sentirse limitados por la burocracia que caracteriza a las instituciones, percibiendo los entrevistados una orientación de trabajo funcionalista, por sobre los ideales de transformación social concebidos por ellos sobre el Trabajo Social. Lo cual se expresa en los siguientes relatos:

“...se me mostraban los contextos como eran la realidad como es la burocracia los obstáculos que se generaban para yo poder lograr un cambio, ponte tu no se por... ayudar a una familia de escasos recursos, si yo tengo los medios, poder coordinarme con la red y me di cuenta que no es fácil, y que muchas veces me puedo frustrar.” E3.

“...muchas veces los sistemas pasan a llevar a la función del Trabajo Social, y de cierta manera también los va... no los deja desempeñarse de cierta manera como debiera hacerse en la realidad, muchas veces el trabajador social debe regirse por las normas, y rendirle a la institución.” E4.

“...uno se ve truncado por las instituciones mismas, por las políticas...” E1.

3.3. Desmotivación asociada a visibilizar entrega inconsistente entre la formación teórica-práctica

Este subtema menciona el valor que los estudiantes entrevistados atribuyen a la práctica social, en ocasiones relevándolo por sobre la formación teórica, apreciándose en algunos de los entrevistados escasa valoración al conocimiento teórico brindado desde la formación, aspecto que se considera como factor desmotivación para la formación profesional. En palabras de los entrevistados:

“mis expectativas han sido superadas en la práctica, porque en la teoría no sé si tanto.” E1.

“...lo que era la teoría en relación con la práctica, que te das cuenta que en realidad finalmente la teoría son como guías y lo que importa en Trabajo Social siempre es la praxis...” E3.

No obstante lo anterior, igual se apreció en otros estudiantes consultados, **el reconocimiento a los aportes teóricos y reflexión brindada** por la Escuela de Trabajo Social. En palabras de un entrevistado:

“...me gusta que los chicos dentro de la carrera sean empáticos, el trabajo en equipo, cada vez ver que en los proyectos de FADE ver que no se... de diez proyectos seis son de Trabajo Social, creo que eso demuestra en los chiquillos que la formación académica es buena acá adentro, creo que la formación académica que nos dan acá es muy buena, en lo teórico.” E8.

“...yo he visto debates de lo que decía de feminismo, que dan algunas profesoras y yo he visto que han ido debatiendo a las profesoras entonces yo creo que en ese sentido se han ido creando instancias para mejorar la profesión igual...” E2.

Así también, se pudo apreciar en los entrevistados, que a medida que los hombres se van insertando en la carrera, **han logrado hacer un espacio para discutir sus enfoques teóricos y sentir un apoyo, comprensión de parte de los/as profesores/as**, especialmente respecto de los conocimientos que han sido nutridos en torno al enfoque de género. Como se menciona en el siguiente relato:

“el tema de las teorías me ha ayudado bastante lo que significa el tema de la equidad de género por ejemplo, del feminismo que igual es un tema que está en

alza, el empoderamiento de eso, creo que no es más de mi prioridad en ese sentido no me ha influido tanto, creo que he aprendido mucho, si he aprendido bastante yo creo que he ensalzando en esos pensamientos que antes no tenía.” E8.

Objetivo N° 3 Identificar las expectativas profesionales que tienen los estudiantes hombres de Trabajo Social.

Respecto a las expectativas profesionales que perciben los estudiantes en los resultados de las entrevistas realizadas, se hace referencia a tres temas principales; con sus respectivos subtemas, los que dan cuenta sobre las expectativas generales presentes en los estudiantes sobre Trabajo Social.

Malla Temática: Objetivo 3.

TEMA	SUBTEMA
1. Expectativas profesionales presentes al inicio de la carrera.	1.1. Expectativas de adquirir conocimiento de la profesión. 1.2. Expectativas vocacionales. 1.3. Expectativas relacionales.
2. Expectativas profesionales de tipo formativa-valórica.	2.1. Crecimiento personal-profesional. 2.2. Crecimiento teórico-técnico.
3. Expectativas de tipo laborales.	3.1. Expectativas de inserción laboral según área de interés. 3.1.1. Área educación. 3.1.2. Área de familia e infancia. 3.1.3. Área de Salud. 3.2. Expectativas de mayor accesibilidad laboral por género. 3.3. Expectativas de mayor accesibilidad laboral por las experiencias de formación práctica durante la carrera.

TEMA 1. Expectativas profesionales presentes al inicio de la carrera.

Este tema hace referencia al conjunto de expectativas que los entrevistados visualizan en torno significado que los hombres expresan en relación al ingreso a la

carrera de Trabajo Social. De acuerdo a esto se puede evidenciar que los estudiantes mencionan tres tipos de expectativas, las que se establecen a continuación como subtemas.

1.1. Expectativas de adquirir conocimiento de la profesión.

Este subtema hace referencia a las expectativas que conforman los entrevistados en torno a sus ansias de adquirir mayores experiencias o conocimientos que nutran su formación de Trabajador social. Es posible apreciar esto en el siguiente relato:

“...seguir creciendo como profesional, seguir creciendo como estudiante...” E6.

Si bien el tipo de expectativas sobre la carrera se van modificando con relación al nivel que cursan los entrevistados (los mayores nivel con proyecciones laborales, y los cursos inferiores con proyecciones académicas) el interés por Trabajo Social y vocación, se mantienen intactas en la población entrevistada e incluso manifiestan que han incrementado, lo cual se evidencia en el siguiente relato:

“...mis expectativas no han cambiado, si siento que se han nutrido mucho más.” E8.

1.2. Expectativas vocacionales.

Este subtema hace mención a las expectativas relacionadas con la vocación, que los hombres estudiantes de Trabajo Social mencionan con mayor frecuencia. Las que se vinculan mayormente con una profesión que privilegia el respeto hacia las personas, hacia el crecimiento académico y personal. En palabras de los entrevistados:

“...estudiar algo que fuera primero que nada, valorar a las personas por ser personas y otra cosa que fuera más dinámico, que se pudiera centrar tanto en aspectos teóricos, tanto como prácticos” E7.

“...sentido de cambiar el mundo cambiar la sociedad.” E1.

“...poder luchar contra la pobreza, la injusticia social, contra las malas prácticas que desarrollan algunas personas y poder realizar un cambio importante, eso...aunque sean pequeños cambios, pero se van sumando con el tiempo y van generando un cambio más grande...” E3.

“...el tema de los profesores, de que fueran un constante apoyo en el crecimiento académico y personal, y más que nada el conocer a... conocer la realidad desde el punto de vista del Trabajo Social.” E4.

Es importante destacar que en cuanto a la profesión todos los entrevistados denotan una gran vocación por la labor que se efectúa como fuente de motivación.

1.3. Expectativas relacionales.

Este subtema, hace referencia a las expectativas que los estudiantes entrevistados mencionaban en torno al aspecto relacional, destacando la importancia a la posible vinculación social que esta elección profesional pudiese contribuir para el entrevistado. En palabras del siguiente entrevistado:

“...que fuera una carrera donde me encontrara con muchas personas que pensarán no igual que yo, pero que si tuvieran ciertas similitudes con respecto con los demás, con el tema de la cercanía, con respecto a la relación cercana en el colegio también, entonces yo esperaba eso a armar un bonito grupo de compañeros, esperaba también del apoyo de los más grandes que yo creo que lo tuvimos mucho, hasta el día de hoy y eso, eso me esperaba, me esperaba también el ser más responsable, de formarme como profesional, y obviamente lo que más

esperaba era que todos estos sueños no se me fueran a la punta del cerro entre comillas. ...” E8.

TEMA 2: Expectativas profesionales de tipo formativa-valórica.

Este hace referencia a los ideales o expectativas que de acuerdo a las entrevistas se expone con mayor frecuencia en los entrevistados en relación a sus expectativas intrínsecas, y extrínsecas. De esta forma, se hace mención a dos subtemas, el primero referente a las **expectativas que los estudiantes entrevistados identifican en el ámbito personal y profesional propiamente tal**, y por otro lado, un segundo subtema que se refiere a **un ideal de crecimiento en conocimientos más bien teóricos , con la debida obtención de tecnificación**. Lo cual se puede apreciar a continuación:

2.1. Crecimiento personal-profesional

Este hace referencia a expectativas individuales mencionadas por los entrevistados, principalmente la importancia de lograr crecimiento personal con el ingreso a la carrera, apreciándose en varios de los hombres entrevistados, el asumir el Trabajo Social como un estilo de vida, sumado a la adopción del rol profesional. Esto es posible de apreciar en los siguientes relatos:

“...poder desarrollarme a mí mismo de manera personal y profesional, y permitirle a las demás personas eh lograr su desarrollo.” E5.

“...fortaleció mi capacidad humana es decir mis habilidades sociales, me hizo ser más empático, yo creo que si lo vemos como dos sujetos, ambos ganamos, yo gané hartito porque me desarrollé como persona y la carrera también ganó hartito porque se encontró con una persona que le gusta lo que hace.” E3

“...el hecho de desarrollarme yo como persona que me ha permitido conocer aprender me ha enseñado como vincularme con las personas...” E5.

Dentro de esto, se puede realizar un análisis crítico en relación al esfuerzo común de los entrevistados por absorber la mayor cantidad de experiencias y estrategias de intervención que les sean útiles en su futuro actuar profesional.

2.2. Crecimiento teórico-técnico.

Este subtema hace referencia a la importancia que los estudiantes entrevistados le atribuyen a las expectativas relacionadas con la obtención de conocimientos que promuevan el crecimiento en ámbitos teóricos y técnicos del Trabajo Social. En palabras de los entrevistados:

“...a medida que avanzo en la práctica y me convengo más de que Trabajo Social es lo que me gusta y me llena, de esa manera sé que mis expectativas fueron alcanzadas.” E5.

“...la mayor razón, es porque me encanta lo que hago con la profesión, yo creo que con la práctica ya he aprendido a desempeñarme como futuro profesional...” E4.

“...te das cuenta que en realidad finalmente la teoría son como guías y lo que importa en Trabajo Social siempre es la praxis.” E3.

TEMA 3. Expectativas de tipo laborales.

Este tema es un elemento de reflexión bastante interesante, ya que explica las expectativas que poseen los estudiantes entrevistados en relación a su futuro laboral, desde el momento de ingresar a la carrera. De acuerdo a los antecedentes recabados en las entrevistas aplicadas, se apreció una relación entre las experiencias de práctica que han vivenciado los hombres entrevistados y su expectativa laboral, notando una íntima relación entre éstos.

Este tema comprende tres subtemas, conceptualizados como **expectativas de inserción laboral según área de interés, expectativas de mayor accesibilidad laboral por género y expectativas de mayor accesibilidad laboral por las experiencias de formación práctica durante la carrera**, las cuales se describen a continuación:

3.1. Expectativas de inserción laboral según área de interés

Este subtema, tiene relación con la orientación o áreas específicas de desempeño laboral con la que los entrevistados se identifican al momento de pensar en expectativas laborales. De acuerdo a esto, las principales áreas de inserción laboral corresponden a: área educación, área salud, área de familia e infancia. A continuación se desarrollarán tales elementos.

3.1.1. Área educación

Esta área, corresponde a la más reiterada por parte de los estudiantes entrevistados como opciones y proyección de inserción laboral. En palabras de los entrevistados:

“el área que más me gustaría desempeñarme el día de mañana, es en el área de educación, creo que trabajar con jóvenes hay muchas problemáticas que se pueden trabajar desde el punto de vista de la educación, ya sea, la deserción escolar, el maltrato infantil, el bullying, el embarazo adolescente, el consumo de drogas y alcohol.” E4.

“yo creo que en el área de educación, porque haciendo la práctica actualmente en eso, me ha gustado bastante el trabajo que se hace con ellos, con los niños, con los apoderados, yo creo que se puede hacer mucho en el tema de relación y la vinculación con redes.” E2.

“me gusta mucho educación, porque es la base de todo. Donde uno va a contribuir a facilitarle las herramientas a un chico que sufre de situación problemática dentro de su sistema familiar o dentro de sus pares.” E8.

3.1.2. Área de familia e infancia

Como segunda instancia, se aprecia este sub-subtema, el cual tiene relación con las expectativas laborales de los entrevistados en el área de familia e infancia, donde los estudiantes expresan un gran interés por realizar una transformación social. Dentro de los relatos emitidos, se destaca el siguiente:

“me gustaría trabajar en el área de familia, no me gusta ver que los niños sean vulnerados en sus derechos, en esa área me proyecto, porque de la parte de donde yo, provengo del liceo de hombres, me di cuenta y en mi caso también yo no tengo buena comunicación con mi familia, yo creo que a mí me hizo mucha falta que mis padres fueran más competentes, yo creo que si una institución hubiese orientado a mi familia yo me hubiese potenciado mucho más. La familia, las redes y van sumando, yo trabajo con el papá y va sumando, con la escuela, etc. Todo va sumando y así ese niño se irá desarrollando más, y favoreciendo su realidad porque hoy por hoy hay mucha gente que es privada socioculturalmente y eso va desde la cuna.” E3.

Del relato anterior, se aprecia en el entrevistado un planteamiento de su futuro profesional desde un ámbito más personal, proyectando su ejercicio laboral en pos del desarrollo de las personas, el cual muchas veces es privativo desde las propias experiencias familiares. La motivación por esta área laboral, se aprecia le entrega un bienestar personal y a la vez complementa ciertos sentimientos personales presentes en el entrevistado.

“...yo siento que me he vinculado a infancia yo veo que es un área que es muy trabajada pero no muy explorada entonces, y... es increíble ver que de repente esa área que está muy tratada pero poco explorada finalmente, es la base de futuras personitas que van a vivir y van a conocer, y entonces yo siento que ahí quiero

hacer un trabajado y no solo con los niños si no que, también con las familias, y nuestra tesis habla de eso de los padres, de las competencias de los padres, y entonces esa es la área donde yo quiero estar, quiero tratar de estar, en constante trabajo con familias en la promoción de los niños en la promoción de los padres y sus capacidades, y eso es como el área de la infancia..."E6.

3.1.3. Área de Salud

Otras de las áreas de interés, mencionadas por los entrevistados en cuanto a práctica profesional y posterior proyección laboral corresponde al área de salud, la cual está relacionada con la experiencia actual y única de práctica de parte de dos estudiantes entrevistados (razón por la que priorizan mayormente esta área). En palabras del entrevistado:

"...salud pero o sea es lo que puedo decir ahora porque no conozco, no he trabajado en otras áreas..." E1.

3.2. Expectativas de mayor accesibilidad laboral por género

Este subtema hace referencia a la opinión que expresan los entrevistados con relación a la posición privilegiada que perciben respecto de demandas laborales por el hecho de ser minoría en la carrera. Expresan, los entrevistados, que han experimentado la sensación de ser preferidos en algunos puestos específicos de jefatura o liderazgo en organizaciones, por el hecho de ser hombres, por lo tanto, se aprecia que poseen bastantes expectativas en torno a ello, Además, vislumbran positivamente que al momento de proyectarse laboralmente, donde serán menos profesionales hombres que mujeres, serán más cotizados a la hora de buscar y encontrar empleo. Esto es posible de apreciar en los siguientes relatos:

“...se va fomentado más que en la carrera de Trabajo social, es una buena fuente de trabajo para los hombres al ser pocos igual somos cotizados se podría decir, creo yo porque igual es innovador para algunos áreas que ingrese un hombre.” E2.

“...la confianza que le entrega a los demás que eso también es bueno al momento de trabajar en una parte donde solamente trabajan mujeres, el hombre igual va a aportar otra visión, una visión externa, no solamente una visión feminista respecto a la situación a la empatía.” E4.

3.3. Expectativas de mayor accesibilidad laboral por las experiencias de formación práctica durante la carrera.

Este hace referencia al análisis de las expectativas a futuro y proyección laboral de los estudiantes entrevistados, donde se ha señalado precedentemente que las dos áreas más mencionadas correspondieron a educación y familia, sin embargo se observó también cómo el factor de proyección laboral se ve impulsado por las experiencias en la práctica y por el conocimiento que ésta proporciona al entrevistado, en ese sentido, para los entrevistados la experiencia de formación práctica se configura en un medio o puente para acceder al ámbito laboral. En palabras de los entrevistados:

“en el área de gestión municipal sobre todo, creo que la elección que he hecho este año en una dirección de desarrollo comunitario me ha marcado pero sustancialmente, me ha enfocado en la manera de verme como futuro profesional.” E5.

“...un área que me encanta y es el área que yo, bueno de eso estoy haciendo mi tesis, es el tema de la infancia, y es una parte del Trabajo Social que yo siempre vi que me llevaba bien con pares cierto, con adolescentes y con niños yo siento que me he vinculado a infancia yo veo que es un área que es muy trabajada pero no muy explorada entonces...” E6.

Para los entrevistados, el hecho de encontrarse efectuando prácticas de diferentes tipos (por nivel académico) denota una proyección instantánea con el ámbito laboral, lo cual se encuentra estrechamente relacionado con lo que se mencionaba con anterioridad, en torno a validar mayormente la parte práctica que la teórica de la carrera de Trabajo Social.

Objetivo N°4: Describir la apreciación de los hombres estudiantes de Trabajo Social, sobre Trabajo Social como carrera feminizada.

Este objetivo consta de cuatro temas, todos relacionados a la opinión que los entrevistados entregan en torno a los elementos característicos de una carrera feminizada, y a su visión sobre Trabajo Social como una de éstas. A continuación se presenta la tabla de contenidos donde se especifican de mejor manera los temas y sub temas abordados por el objetivo en referencia.

Mala Temática: Objetivo 4

TEMA	SUBTEMA
1. Definición de carrera feminizada	1.1. Participación de mujeres en la carrera. 1.2. Búsqueda y ejercicio de derechos femeninos.
2. Trabajo social v/s carrera feminizada	2.1. Trabajo Social concebida como carrera no feminizada. 2.2. Trabajo Social, concebido como carrera feminizada en los inicios de ésta.
3. Trabajo Social Masculino	3.1. Valoración social positiva al ejercicio del Trabajo Social masculino. 3.2. Valoración positiva en torno al acceso laboral de T.Social masculino. 3.3. Valoración positiva en torno a la remuneración del T.Social Masculino (<i>por sobre el femenino</i>). 3.4. Percepción negativa del Trabajo Social Masculino en el establecimiento del vínculo en el espacio profesional.

4. Estereotipos de género	4.1. Estereotipos de género femenino. 4.2. Estereotipos de género masculino.
---------------------------	---

TEMA 1: Definición de carrera feminizada

En este primer tema del objetivo cuatro se proporciona una definición general acerca de qué es lo que entienden los entrevistados por carrera feminizada. Esta temática, contempla dos sub temas que a continuación se analizan:

1.1. Participación de mujeres en la carrera.

El primer subtema presente al momento de definir que es una carrera feminizada, es el de la participación predominante de las mujeres en una carrera, esto hace referencia tanto a mujeres estudiantes, como docentes, y posteriores profesionales. Lo central, es que son mayoritariamente mujeres quienes conforman una profesión, entendiendo también la influencia de la construcción diferenciada de género. En palabras de los entrevistados:

“carrera feminizada que predominantemente sea impartida por mujeres, profesoras mujeres compañeras mujeres etc. profesionales mujeres, va como orientada para ese lado...” E5.

“...es una carrera que su mayor parte se ve integrada por mujeres, no sé po una carrera feminizada ¡feminizada! para mí es una carrera no sé cómo enfermería, oh... parvularia.” E7.

“son como carreras que van atribuidas a mujeres, pero...y por cuestiones de géneros po por roles atribuidos históricamente a hombres y mujeres, no sé no creo que un hombre vaya a desarrollar mal el trabajo con niños, o enfermero, pero por eso tiene que ver con roles sociales.” E7.

1.2. Búsqueda y ejercicio de derechos femeninos.

En este subtema dos, se manifiesta a través de los relatos de los participantes, en la relación que hacen los entrevistados entre carrera feminizada con los derechos de la mujer, destacando que en la actualidad las mujeres buscan un ejercicio equilibrado entre hombres y mujeres en cuanto a derechos y deberes. En palabras de los entrevistados:

“...tiene que ver con la parte que las mujeres luchan por sus derechos, defienden sus opiniones, tienen su punto de vista dentro de la sociedad, y se están haciendo un espacio actualmente dentro de la sociedad...” E4.

“...la mujer por necesidad tuvo que ocuparse y no preocuparse cachay, es decir yo creo que si la sociedad hubiese sido feminista desde un principio, y el hombre se hubiese cumplido el rol antiguamente de la casa, el hombre se hubiese dedicado a eso de la beneficencia y eso, yo no condigo que la mujer sea más emocional que el hombre o que el hombre sea más autoritario, eso lo hace el entorno, también cuando uno va siendo más equilibrado se va generando integralidad.” E3.

TEMA 2. Trabajo social v/s carrera feminizada

El tema podría decirse es uno de las ideas claves de la tesis, teniendo en cuenta que se busca conocer la significación que tiene para los hombres de Trabajo Social pertenecer a una carrera históricamente feminizada, es importante saber si ellos sienten-piensen-creen que Trabajo Social es una carrera feminizada o no.

Si bien los entrevistados manifiestan un claro concepto de carrera feminizada y generalizado, desde sus mismos relatos es posible extraer que consideran que Trabajo Social fue una carrera feminizada, con esto dejando en claro el cambio

ocurrido en los últimos años donde no sólo el aumento de hombres a la carrera ha sido factor determinante, sino que también, destacan el actual movimiento de igualdad de géneros en la sociedad, y las condiciones que entregan docentes en la formación profesional como factores motivacionales para la incorporación de hombres en la carrera

2.1. Trabajo Social concebida como carrera no feminizada.

En este subtema, se expone cómo los entrevistados plantean que Trabajo Social no es una carrera feminizada, y cuáles son los diversos puntos que según ellos se podrían prestar para confusión al plantearla como carrera feminizada, los que dicen relación con posturas, concepciones expresadas por las mujeres, y a la vez por el mayor ingreso de hombres a la carrera, aspectos que se observan en los siguientes relatos:

“...Trabajo Social en sí, no es una carrera feminizada, si hay puntos de vista donde las mujeres defienden su postura, sus ideales, pero igual yo creo que Trabajo Social no es una carrera feminizada, porque los hombres también se han abierto su espacio y se han hecho respetar para cambiar puntos de vista de la sociedad que antes la había visto como una carrera feminizada” E4.

“...el hecho de que estén entrando más hombres a la carrera me parece que está siendo más equitativa en cuanto al género...” E5.

De este modo, las opiniones antes señaladas, van favorecido la mirada de género al interior de la carrera y su visión profesional, destacándose como elemento, el mayor conocimiento actual que existe de la carrera, a partir de lo cual se muestra el amplio campo ocupacional de Trabajo Social y la posibilidad de integrar tanto hombres como mujeres, como se expresa en el siguiente relato:

“... la gente de 50 años para arriba, lo cree así, las nuevas generaciones yo creo que ya se está delegando esa concepción, porque se está informando más porque

ya hay más información, hay más acceso a la comunicación, el niño no se queda con lo que le dice el papá, le dice la mamá” E3.

2.2. Trabajo Social, concebido como carrera feminizada en los inicios de ésta.

Para los sujetos entrevistados, Trabajo Social tiene una connotación histórica como carrera feminizada, basada en los inicios propios de la carrera, en donde el origen de la profesión ligada a la beneficencia y temáticas sociales, incluían a mujeres para dichos efectos, ya que los hombres eran quienes trabajaban fuera del hogar. En palabras de los entrevistados:

“fue bastante feminizada hasta por los orígenes que tiene, porque antes eran de la de la elite, las mujeres eran las que trabajaban po, esa es como la historia que manejo, bueno no me acuerdo mucho eran como las mujeres de los grandes aristócratas, las que se sensibilizaban y hacían cosas pero con el tiempo eso fue cambiando y expandiéndose.” E7.

“...los asistentes sociales en su anterior, porque estaban relacionadas con la beneficencia, con las pastorales, con la situación de ayuda, que antiguamente estaba relacionada con el área de la mujer, porque las mujeres no estaban incluidas en el área laboral y no estaba incluida tampoco en el área de la jerarquía y la política, por lo tanto porque es que antiguamente eran más cerrados en el tema de la estructura y la mujer no tenía voz ni derecho frente a otros temas, el hombre como se dedicaba a trabajar impuesto por la sociedad.” E3.

TEMA 3: Trabajo Social Masculino

El tema hace referencia a la concepción del Trabajo Social masculino desde la perspectiva de los entrevistados pertenecientes a la carrera de Trabajo Social de la

Universidad del Bío-Bío. Al respecto se describen valoraciones positivas y negativas:

3.1. Valoración social positiva al ejercicio del Trabajo Social masculino.

Este subtema contiene en sí, la visión de los entrevistados en cuanto a su percepción de la valoración social hacia su trabajo y ejercicio profesional como hombres, donde es caracterizado como positivo y muy valorizado, tal como se observa en los siguientes relatos:

“...creo que la significación que se le da ahora es mucho más grande, creo que se ha abierto mucho más el tema de la importancia del Trabajo Social, a la incorporación de los hombres dentro de ella, a la equidad de género también dentro de la misma disciplina.” E8.

“en general creo que ahora es mejor que antes, creo que antes la valoración que se le daba al trabajo social desde los hombres, estaba estigmatizada...” E8.

“...el estatus que se le está dando en la actualidad al trabajador social hombre en este caso es muy alta, eso sí es un tanto de desconfianza cuando uno atiende a las personas de repente en las instituciones pero me parece que eh la categorización en este caso cuando son hombres Trabajadores Sociales es muy distinta a la de las mujeres.” E5.

3.2. Valoración positiva en torno al acceso laboral de Trabajo Social Masculino.

Esta valoración ha referencia según los entrevistados a que la minoría de hombres presentes en la carrera de Trabajo Social, es apreciado como algo positivo al momento de enfrentarse al acceso laboral producto de existir menor competencia intragénero, y por tanto, sentir que serán, más requeridos. En palabras de los entrevistados:

“...los hombres tienen trabajo primero, que las empresas prefieren hombres...” E1.

“...muchos currículum de pegas y postulaciones a trabajos solicitan Trabajadores Sociales hombre por lo cual yo creo pucha en el sentido ya sea por características del hombre en relación a su modo de pensar y todas esas cosas muchas veces lo hacen ser más resiliente quizás emocionalmente para algunas labores, se ha dado como más beneficio no es por desmerecer a las mujeres, pero laboralmente se ha considerado y eso le otorga mayor significación...” E7.

3.3. Valoración positiva en torno a la remuneración del Trabajo Social Masculino (por sobre el femenino).

Esta valoración, implica por parte de los entrevistados una visión de obtener mejores remuneraciones económicas que las mujeres, por el sólo hecho de ser hombres, lo cual tiene a la base una connotación de desigualdad de género no percibida por parte de los entrevistados.

“los hombres son más bien pagados que las mismas trabajadoras sociales o asistentes sociales” E5.

3.4. Percepción negativa del Trabajo Social Masculino en el establecimiento del vínculo en el espacio profesional.

Anteriormente se mencionaba que el hecho de ser numéricamente menos hombres que mujeres en la carrera de Trabajo Social, significaba para los entrevistados ciertas ventajas, siendo asimilado como algo positivo por los estudiantes entrevistados. Sin embargo, este subtema refiere por parte de los entrevistados, un sentimiento de desventaja para los hombres al momento de ejercer como profesionales, en donde ellos aprecian que los estereotipos de género afectan el trabajo principalmente con usuarios mujeres, percibiendo, los entrevistados, en

ocasiones, una barrera profesional-usuario por el hecho de ser hombres y no mujeres Trabajadores Sociales. En palabras de los entrevistados:

"...la mayoría de los usuarios que van a atenderse con un trabajador social son mujeres entonces puede significar una barrera..." E1

"...como la gente está acostumbrada de que los trabajadores sociales, que son mujeres, creo que el hecho de que un hombre entre, a las personas les puede costar más abrirse..." E8

"a veces las personas sobre todo las mujeres de campo, tratan de ser un poco más retraídas con contar las cosas porque piensan que uno no las va a entender de la misma forma que lo haría una mujer o una asistente social en este caso." E5.

TEMA 4. Estereotipos de género

Esta temática, está orientado al ámbito de estereotipos de género, que fueron apreciados en los discursos de los estudiantes entrevistados. Cabe señalar que no todos los estereotipos mencionados representan el pensamiento de los entrevistados propiamente tal, sino que también refieren atribuciones sociales presentes en el entorno social en general. De acuerdo a lo anterior, se describen a continuación los estereotipos femeninos y masculinos.

4.1. Estereotipos de género femenino.

En este subtema, es posible apreciar en los relatos, de los estudiantes entrevistados, **estereotipos tradicionales del género femenino**, y que dicen

relación con la visión social que caracteriza a la construcción de géneros. De esta forma se apreciaron los siguientes estereotipos femeninos:

-Sensibilidad:

“..la sensibilidad...” E1.

“...sensibilidad de percibir las cosas...” E1.

“...sensibilidad mucho mayor que los hombres...” E8.

“...yo creo que hay mujeres mucho más sensibles que los hombres, tienen una sensibilidad mucho más a flor de piel, no sé si más sensible que el hombre, o es que ella más lo demuestre, yo creo que la mujer demuestra mayor sensibilidad que los hombres.” E8.

-Afectiva-cercana

“...yo lo asocio con valores con lineamientos, con afectos la asocio con mucha vinculación con mucho apego...” E6.

“...se relacionan con el afecto con el cariño, con la empatía y yo creo que eso es un ideario que impuso la sociedad frente al rol...” E3.

“Más afables, más cuidadosas, es compleja...” E8.

“...a los prejuicios que existen actualmente, el tema de que la mujer es la que tiene que asistir a las personas la mujer es la que tiene que darles el afecto.” E6.

-Delicada

“...la delicadeza, la debilidad física porque emocionalmente no creo sea tan así” E1.

-Emocional

“...la impulsividad el cómo dejarse llevar por las emociones más que por lo racional.” E1.

“...sus emociones son muy muy cambiantes...” E8.

“...una mujer buena en el sentido de poder generar una buena vinculación con el hombre...” E2.

Por otra parte, se aprecia también en los entrevistados, relatos que dan cuenta de una percepción por parte de ellos de **conductas estereotipadas en las mujeres en el ejercicio profesional**, estos estereotipos dicen relación con:

-Perfeccionistas y detallistas en su quehacer.

“...más perfeccionistas que los hombres...” E8.

“son más sistemáticas en el sentido que son más cuidadosas, más minuciosas...” E8.

“...es muy esforzada y muy cuidadosa de lo que ella hace...” E2.

“...que cuida un poco su imagen lo que van a decir creo yo...” E2.

-Sensibles y dedicadas al momento de la intervención

“...yo creo que es mucho más sensible, en cuanto a lo que vive, creo que son mucho más dedicadas en cuanto a los detalles de cómo se hace la intervención” E8.

“...la sensibilidad que tienen, a la sensibilidad propia que tienen las mujeres, en cuanto al apoyo, la misma noción que tienen no se po del sentido materno que tienen de proteger...” E7.

“...la mujer tiene que ser más proactiva, porque yo creo que se deja estar...” E2.

-Asistencia-preocupación por el otro.

“...porque las mujeres se dedican a resolver los problemas con la gente porque son ellas a las que les gusta andar haciendo visitas a los demás...” E8.

No obstante, estereotipos apreciados por parte entrevistados, cabe destacar la valoración reconocida hacia las mujeres por parte de éstos, en donde menciona el siguiente relato:

“un pilar fundamental en la vida de un hombre, es el origen del hombre, es la que nos entrega los principales valores.” E6.

4.2. Estereotipos de género masculino.

Al igual que el sub tema anterior, aquí se aprecia en los relatos, de los estudiantes entrevistados, los **estereotipos tradicionales asignados al género masculino**. De esta forma se apreciaron los siguientes estereotipos:

-Racionales, más fríos, que reprimen la expresión

“...más racionales...” E1.

“...el hombre tiende a ser más racional...” E7.

“...son más fríos...” E1.

“...yo creo que la mujer demuestra mayor sensibilidad que los hombres, el hombre la esconde...” E8.

“el hombre es mucho más positivista para relacionarse con la gente por ejemplo, el es más soberbio porque muchas veces nos quedamos con lo que vemos y no con lo que sienten las demás personas” E5.

“...el hombre creo que no inspira tanta confianza como la mujer...” E8.

-Carácter más fuerte y directo

“...tienen como más carácter...” E1.

“...para enfrentar una problemática van más al punto.” E1.

“...el hombre solo se deja estar ahí, y no hace nada solamente se enfoca en cumplir lo que le dicen...” E2.

-Independiente

“...igual es como en cierto modo más libre que puede desarrollarse más libremente...” E7.

“...es muy independiente es idealista, también es detallista...” E4.

-Figura de respeto y responsabilidad

“...el hombre lo asocio con el padre...” E6.

“...el hombre constituye lo que significa la responsabilidad mayor...” E8.

-Machista-agresivo

“...es esforzado, es muchas veces machista, es agresivo, también es un buen compañero, es tolerante.” E4.

-Trabajador y proveedor

“...el hombre es el líder es el que trabaja genera y entrega dinero” E8.

-Competitivos

“...los hombres son mucho más competitivos que las mujeres...” E8.

-Juego, actividades lúdicas.

“...los hombres jugamos a la pelota, nos dedicamos a jugar PlayStation...” E8.

Cabe señalar que no obstante el observar en los estudiantes entrevistados la atribución de roles estereotipados tanto a hombres y mujeres, y cómo éstos se traspasan al desempeño laboral, es importante mencionar, que los entrevistados son conscientes del proceso de aprendizaje y socialización que implica las atribuciones de género, y en ese sentido, **han ido integrando a su construcción personal una mayor apertura hacia un equilibrio e igualdad de género, así como también, dan cuenta de las dificultades/limitantes que implican las asignaciones estereotipas de género** lo cual se puede apreciar en los siguientes relatos:

“...yo también he visto a mi mamá partiendo leña y jamás pensé que eso estuviera no sé, vulnerando sus derechos de ser mujer, por ejemplo.” E8.

“...veo que muchos hombres se sienten mucho más que las mujeres o se sienten más obligados a ciertas conductas no sé cómo te invito a comer, te invito a tomar un helado, te invito a esto, que son como, son cosas que yo veo en general pero son cosas que si yo creo que son características de los hombres, pero si se toman de eso y yo creo que hasta yo me he caracterizado con eso. E8.

Objetivo N°5 Definir la carrera de Trabajo Social y el perfil del Trabajador Social desde la perspectiva de los hombres estudiantes de Trabajo Social.

Respecto al perfil del Trabajador Social según la construcción personal de los estudiantes de Trabajo Social, derivan los resultados respectivos de las entrevistas realizadas, donde se hacen referencia a cinco temas principales, con sus respectivos subtemas, los que dan cuenta sobre el sentido general presente en los estudiantes sobre la concepción que le atribuyen a Trabajo Social en diferentes aspectos.

A continuación se presentan ordenadamente cada uno de los temas y subtemas apreciados en la malla temática.

Malla Temática Objetivo 5

TEMA	SUBTEMA
1. Definición de Trabajo Social	1.1. Trabajo Social como promotor de cambio social. 1.2. Trabajo Social promotor del bienestar de las personas. 1.3. Trabajo Social como profesión comprometida con el quehacer social.
2. Perfil del Profesional Trabajador Social sin distinción de género.	2.1. Perfil cognitivo y operativo (mantenerse informado-competente) 2.2. Perfil relacional basado en: 2.2.1. Respeto a la persona. 2.2.2. Buen trato 2.2.3. Contención emocional 2.3. Perfil actitudinal, relacionado con características de: 2.3.1. Escucha activa. 2.3.2. Flexible 2.3.3. Imparcial 2.3.4. Creativo
3. Perfil de Trabajo Social con distinción de género	3.1. Trabajo Social femenino (estereotipos). 3.1.1. Funcionales 3.1.2. Empáticas 3.1.3. sensibles 3.2. Trabajo Social masculino. 3.2.1. Frios 3.2.2. Menos confianza. 3.2.3. Operativo 3.3. Características/Atributos de los hombres que estudian Trabajo Social. 3.3.1. Fortaleza emocional. 3.3.2. Fortaleza relacional. 3.3.3. Fortaleza actitudinal
4. Características atribuidas socialmente a la carrera de Trabajo Social.	4.1. Características percibidas con connotación negativa. 4.1.1. Carrera femenina. 4.1.2. Carrera con baja remuneración. 4.1.3. Carrera con escaso campo ocupacional. 4.1.4. Carrera asistencialista. 4.1.5. Carrera no profesionalizada.

	<p>4.1.6. Carrera con identidad profesional confusa.</p> <p>4.2. Características percibidas con connotación positiva.</p> <p>4.2.1. La personalidad del Trabajador Social.</p> <p>4.2.2. Disciplina social comprometida con las personas.</p> <p>4.2.3. Responsabilidad y bienestar social.</p>
<p>5.Trabajo Social V/s otras profesiones.</p>	<p>5.1. Carácter social y humanista, por sobre el individual.</p> <p>5.2. Carácter relacional-sistémico.</p> <p>5.3. Carácter reflexivo-analítico.</p> <p>5.4. Carácter multifuncional-dinámico-flexible.</p>

TEMA 1: Definición de Trabajo Social

Es interesante explicar este tema, ya que dentro de este estudio se busca conocer las significaciones que tienen los hombres que estudian Trabajo social, sobre su carrera, por lo cual resulta más clarificador para comprender su pensamiento conocer la definición que construyen los estudiantes entrevistados, sobre Trabajo Social. Se desglosan a continuación cuatro subtemas que emergieron desde las entrevistas realizadas.

1.1. Trabajo Social como promotor de cambio social.

Para varios de los estudiantes entrevistados, Trabajo Social es definido como una carrera que le otorga una valoración significativa al cambio social. Desde ahí, se aprecia en los entrevistados un discurso coherente con sus ideologías de ser promotores o agentes de cambio social, previniendo o evitando el avance de problemáticas sociales. En palabras de los entrevistados:

“...es que acá existe mucha, mucho vínculo con el Trabajo Social, acá realmente partiendo por los académicos se ve que realmente se buscan a trabajadores sociales que quiebren el sistema, o sea que sean agentes de cambio” E6.

“ayudar a la gente pero entregarle las herramientas para que ellos solucionen sus problemáticas y se empoderen, porque anteriormente eh, lo que era asistente social era eso, solamente entregar ayuda, pero no se empoderaba a la gente ni se trabajaba con ella para entregarles herramientas.” E4.

Lo anterior, también se relaciona con el sentimiento y motivación personal de los estudiantes de aportar a los procesos de mejora y cambio, en palabras de los entrevistados:

“...tengo esa necesidad ese como sentimiento digo yo, de poder aportar en el proceso de cambio, además en el proceso de cambio de situaciones injustas que existen, y una manera de poder realizar ese cambio y ese objetivo era haber ingresado a Trabajo Social.” E3.

“...el hecho de querer cambiar estructuras desde uno, primero desde uno, con su espacio local...” E8.

“...con un aspecto de querer innovar de producir efectos sobre estructuras desde, son estructuras que están rígidas, y yo creo que ahí parte primero la inquietud...” E8.

1.2. Trabajo Social promotor del bienestar de las personas.

Este subtema hace referencia a una definición de Trabajo Social, directamente relacionada con la conciencia percibida en los estudiantes entrevistados en torno a la búsqueda y promoción del bienestar individual y social en las personas, visualizando la labor del Trabajo Social como un pilar fundamental para lograr esto. Lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...es la posibilidad de fomentar el bienestar humano en las personas y desarrollar sus capacidades eh tratar de fortalecer sus oportunidades, tratar de ser un promotor, un educador” E5.

“...en un sentido de siempre estar trabajando, en pos de los demás, siempre pensé en estar en que lo que uno hace algo no para que uno se sienta bien, si no que para que los demás estén bien, yo creo que eso mueve y más allá de eso creo que es el comportamiento ético un Trabajador Social debe tener.” E8.

“...es una puerta para poder generar y empoderar a la personas y entregarles el apoyo o beneficios que necesitan...” E2.

1.3. Trabajo Social como profesión comprometida con el quehacer social.

Esta definición de Trabajo Social se relaciona con el compromiso que significa para los estudiantes ejercer esta profesión, en el sentido de demostrar un interés permanente por constituirse en agentes de cambio social. Esta definición, implica un compromiso, desde el actuar de los entrevistados en la vida cotidiana, hasta las acciones más complejas en su práctica Social, lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...es una oportunidad de apoyo, de poder desarrollarme teóricamente y de una manera práctica, eh en cualquier ámbito, cualquier ámbito que permita ser un aporte a la sociedad, ya sea a la cultura, bueno ahí ya hay hartos temas cultura, educación, trabajo, salud siento que es muy amplio es como una oportunidad.” E7.

“...trabaja con población de alta vulnerabilidad y siempre uno tratando de buscar un cambio en esas poblaciones, para poder mejorar su bienestar y también para poder aportar, yo creo que todos los que estudiamos Trabajo Social si no tenemos esa chispa a lo mejor de poder prevenir, promover y ayudar a las personas desde sus problemáticas detectando sus necesidades.” E3.

“el Trabajo Social es actualmente una forma fundamental en mi vida, es algo que yo no solamente aplico en mi práctica, es algo que aplico en la universidad, en la clases y esas cosas, sino que lo aplico en mi vida diaria...” E6.

“...transformación, relación humana, educación empoderamiento, reflexionar, vivir, equivocarse, aprender, rehacer cuando algo está mal, vivir, aprender de los otros,

aprender a escuchar, sensibilizarse, en parte empatizar un poco en los demás...”

E8.

TEMA 2. Perfil del Profesional Trabajador Social sin distinción de género.

Este tema busca construir un perfil del profesional de Trabajo Social, un perfil con sus abstracciones de acuerdo a las entrevistas, donde se distinguen variados componentes que según los hombres de Trabajo Social, son característicos y necesarios para el/la profesional. De acuerdo a ello, esta temática comprende tres subtemas, conceptualizados como:

2.1. Perfil cognitivo y operativo (mantenerse informado-competente)

Este subtema menciona algunas opiniones de los estudiantes de acuerdo a los elementos relacionados con los conocimientos y el modus operandi de Trabajo Social, en su mayoría, expresaron opiniones diversas relacionadas con valores y aptitudes para que el trabajador social responda a un perfil profesional idóneo. Lo cual es posible apreciar en el siguiente relato:

“...ser crítico eh ser informado, eh interesarse, ser político también, no necesariamente en el sentido partidista, sino más bien en el sentido de informarse analizar la sociedad en los diferentes procesos aspectos que la conforman y consideran” E7.

2.2. Perfil relacional.

Este subtema realiza una descripción de tres características, que configuran un perfil del Trabajador Social basado en las dinámicas relacionales, las que

deberían considerar como elementos de base, según lo apreciado en los entrevistados, el respeto a las personas, el buen trato y la contención emocional, lo cual se profundiza a continuación:

2.2.1. Respeto a la persona.

Esta característica, connota la importancia que tiene para los estudiantes entrevistados, la visión de “respeto por las personas”, lo cual a su vez es consecuente con la concepción y definición que hacen del Trabajo Social como profesión y del rol de ellos en ésta. De esta forma, se desprenden el respeto a la confiabilidad, autonomía, a las diferencias culturales, sexuales o de otra índole, En palabras de un entrevistado:

“...creo que es una aptitud muy grande siendo bien objetivo, y el respeto creo que todo parte por eso, el respeto y la empatía y creo que yo la tengo.” E8.

2.2.2. Buen trato

Esta característica hace referencia a la importancia que le atribuyen los estudiantes entrevistados, al buen trato que se debe brindar a las personas que reciben la intervención de Trabajo Social. Esto se vincula no sólo con el desarrollar habilidades técnicas y profesionales, sino que también con el ser una persona receptiva y preocupada por su entorno social, valorando el contexto sociocultural de las personas y aplicando la psicoeducación para mejorar el funcionamiento de la intervención, lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...es todo lo que tiene relación con personas, el trato humano poder generar capacidad de cambio, todo lo que es sistema y para mí lo que significa Trabajo Social; es poder desarrollarme como persona, mi habilidad y mis funciones en

conjunto con lo que yo quiero de la sociedad, cambios, aunque sean pequeñas personas.” E3.

“...es la posibilidad de fomentar el bienestar humano en las personas y desarrollar sus capacidades eh tratar de fortalecer sus oportunidades, tratar de ser un promotor, un educador...”E5.

2.2.3. Contención emocional

Esta característica hace referencia con las habilidades blandas que los entrevistados destacan como trascendente dentro de las competencias para la labor de Trabajo Social. Lo cual es posible apreciar en el relato siguiente:

“...porque siempre creí tener las aptitudes para, el tema de la contención emocional, el tema de saber escuchar...” E8.

“...una persona con competencias personales, sociales, habilidades el trato con la gente, atenta, escucha, poder dirigir un grupo una conversación, tener una relación siempre empática con los usuarios...” E3.

2.3. Perfil actitudinal.

Este perfil, se relaciona, con características actitudinales que los estudiantes entrevistados mencionan como propias de un Trabajador/a Social, las que se relacionan con: la escucha activa, flexibilidad, imparcialidad, creativas, las cuales se describen a continuación:

2.3.1. Escucha activa.

Se relaciona con la actitud del Trabajador social de mantener atención y escucha activa en sus procesos de actuación profesional. En palabras de entrevistados:

“...debe ser, tener escucha activa, poder eh ser imparcial al escuchar varias opiniones y no quedarse con una, generar un clima agradable tener esa fe y esas ganas de poder cambiar una realidad aunque cueste y te frustra... es necesario que tu tengas oratoria y buena comunicación.” E3.

“...que sea una persona receptiva, que sepa escuchar, que sea tolerante a la frustración....” E6.

2.3.2. Flexibilidad

Este hace referencia a la capacidad de adaptación al entorno que según los entrevistados debe tener un/a Trabajador/a Social, debido a que la realidad social es cambiante, por lo tanto, es imprescindible mantener la cinética en las situaciones problemáticas. Lo cual es posible apreciar en el siguiente relato:

“...que sea capaz de adaptarse a cualquier situación...” E6.

2.3.3. Imparcialidad

Este hace referencia a la objetividad entre paréntesis que debe encarnar el perfil de Trabajo Social, ya que se enfrentará a variadas circunstancias donde es necesario poseer una capacidad de imparcialidad continua. Lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...poder eh ser imparcial al escuchar varias opiniones y no quedarse con una, generar un clima agradable tener esa fe y esas ganas de poder cambiar una realidad aunque cueste...” E3.

“es imprescindible que un trabajador social considere las condiciones materiales de las personas, las mismas creencias, que considere la diversidad.” E7.

2.3.4. Creatividad

Este hace referencia a las características específicas que debe poseer un/a Trabajador/a Social, es aquí donde se mencionan la creatividad, proactividad, y la confianza, como los ejes de un profesional de esta área. Lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...tiene que ser creativo, jaja porque creo que tiene que ser creativo y sumado a eso tiene que creer en el...” E1.

“que sea una persona receptiva, que sepa escuchar, que sea tolerante a la frustración, y que principalmente una característica que tiene que tener es que sea proactivo...” E6.

TEMA 3. Perfil de Trabajo Social con distinción de género

Luego de realizar de modo general las características o elementos importantes que los hombres estudiantes de la carrera mencionan como necesarios en todo/a trabajador/a social, es necesario hacer una diferencia (si es que la hay) en relación a esclarecer un perfil de Trabajo Social pero con distinción de género.

Este tema, permite mostrar como los estudiantes entrevistados, conciben algunos estereotipos con relación al género y Trabajo Social, lo cual refleja una percepción desigual respecto de las características que tienen las mujeres y mujeres para ejercer el Trabajo Social.

De acuerdo a lo anterior, para los hombres entrevistados **las mujeres Trabajadoras Sociales son caracterizadas como funcionales, empáticas y sensibles, en tanto, los hombres Trabajadores Sociales, son definidos como menos confiables, fríos y operativos.**

De esta forma se describirá a continuación, la apreciación de los estudiantes en torno al Trabajo Social Femenino y Trabajo Social Masculino.

3.1. Trabajo Social Femenino (estereotipos).

Para los estudiantes entrevistados, las mujeres Trabajadoras Sociales, se caracterizan por los siguientes atributos:

3.1.1. Funcionales.

Hace referencia específica a la diferencia de géneros, percibida por los entrevistados, por el carácter funcional que la mujer asume en sus labores a diferencia de los hombres, lo cual es posible apreciar en el siguiente relato:

“...todas las Trabajadoras Sociales y asistentes sociales que he conocido han sido súper funcionales nomas y no he conocido trabajadoras sociales como de agente de cambio.” E1.

3.1.2. Empáticas.

Se menciona aquí una característica relevante que diferencia a la mujer del hombre según la opinión de los entrevistados, lo cual es posible apreciar en el siguiente relato:

“...la mujer es más empática que el hombre...” E8.

3.1.3. Sensibles.

Esta es una característica que históricamente se atribuye al género femenino, como se puede apreciar en este análisis, los entrevistados continúan mencionando esto al momento de describir a una mujer y de relacionarla con el ejercicio de Trabajo Social, por lo tanto, el pensamiento patriarcal continúa latente en la conciencia masculina. Lo cual se puede observar en los siguientes relatos:

“...yo creo que es mucho más sensible, en cuanto a lo que vive, creo que son mucho más dedicadas en cuanto a los detalles de cómo se hace la intervención.”E8.

“...más sensibilizadora que un Trabajador Social hombre” E5.

3.2. Trabajo Social Masculino.

Para los estudiantes entrevistados, los hombres Trabajadores Sociales, se caracterizan por los siguientes atributos, los cuales relacionan con la concepción patriarcal de masculinidad.

3.2.1. Menos confianza

Este atributo del hombre Trabajador Social hace mención a la percepción de los entrevistados, con respecto al significado de menor confianza que inspira el hombre Trabajador Social para los usuarios/as. En palabras de un entrevistado:

“...el hombre es mucho más positivista para relacionarse con la gente por ejemplo, el hombre creo que no inspira tanta confianza como la mujer.”E8.

3.2.2. Fríos

Se hace referencia, desde los entrevistados, a un hombre trabajador social más frío y operativo, lo cual constituye una diferencia percibida por los entrevistados entre hombres y mujeres, con respecto a la emotividad, como relatan a continuación:

“...el perfil de un trabajador social egresado, es ese, un hombre más frío, pero es más operativo, y yo creo que la mujer es más dedicada pero más emotiva...” E8.

3.2.3. Operativo

Esta característica, tiene relación directa con las capacidades y competencias del hombre trabajador social, en ese sentido, se le atribuye lo operativo y práctico en su quehacer. En palabras de los entrevistados:

“...el perfil de un trabajador social egresado, es ese, un hombre más frío, pero es más operativo, y yo creo que la mujer es más dedicada pero más emotiva...” E8.

“...puede ser como que sea más estructurado no lo sé o más objetivo y le da como un perfil es como más causa el hombre sigue como las líneas más rectas el hombre, obviamente es flexible, dinámico y todo eso pero el hombre le entrego como otro pensamiento” E3.

3.3. Características/Atributos de los hombres que estudian Trabajo Social

Este hace referencia a las cualidades o características que los entrevistados atribuyen particularmente a sus pares en la carrera, a los hombres de la carrera de Trabajo Social, haciendo énfasis en **tres elementos bastante relevantes, fortaleza emocional, fortaleza relacional y fortaleza actitudinal**. Lo cual claramente se orienta a las competencias que posibilitan la coherencia de sus cualidades con las que debe percibir un profesional de Trabajo Social. A continuación se describe cada uno de los elementos aquí mencionados.

3.3.1. Fortaleza emocional.

Alude a las capacidades emocionales que los entrevistados mencionan que es necesario poseer al momento de escoger esta carrera, debido a la índole que enfrenta la profesión perteneciente a las ciencias sociales, en palabras de los entrevistados:

“...la fortaleza emocional, creo que soy muy equilibrado también en cuanto a mis emociones” E8.

“...porque siempre creí tener las aptitudes para, el tema de la contención emocional, el tema de saber escuchar...” E8.

“...esto no los hace ser menos hombre, no los hace ser más llorones como se dice, no los hace ser como... < hay más sensibles> que por ejemplo no puedan jugar a la pelota, porque muchas veces la gente que uno le cuenta que estamos estudiando Trabajo Social dice si yo estudio Trabajo Social, eso es lo que uno tiene que ver, las respuestas que me han dado, hay pero tú eres muy sensible.” E8.

3.3.2. Fortaleza relacional.

Hace referencia a las características de tipo relacional que poseen los hombres de Trabajo Social, específicamente con los pares y el respeto de estos, según sus diversas opiniones expresadas en los siguientes relatos:

“un hombre que tiene una mente muy abierta, es un hombre que respeta mucho el tema de sus pares, es muy jugado también por lo suyo, por sus valores, por sus creencias, lo mismo en lo personal, lo veo como responsables, también como personas muy responsables, lo mismo en lo profesional también “ E8.

“...creo que es una aptitud muy grande siendo bien objetivo, y el respeto creo que todo parte por eso, el respeto y la empatía... E8.

3.3.3. Fortaleza actitudinal

Este hace referencia a la importancia que los hombres entrevistados le atribuyen a su acto de valentía y vanguardia de elección profesional diferente a lo esperado para un hombre, destacando el romper esquemas, como se aprecia en los siguientes relatos:

“...el hecho de que un hombre estudie Trabajo Social siento que de partida son cabros valientes...” E8.

“...como alguien que es capaz de ver más allá de sus narices...” E8.

“yo denoto que son más conscientes de la realidad que está en su entorno, inclusive puede ser que sean más sensibles que otro hombre, yo no digo que sean más sensibles en el aspecto de que deleguen su rol observable de sentido común, de que hombre deportista, no se po, objetivo, yo creo que los hombres de Trabajo Social son más completos, más integrales, es decir yo atribuyo que eh ellos tienen una percepción de la realidad más completa más crítica y más consciente porque los hombres que estudiamos Trabajo Social somos hombres más objetivos, más autoritarios y líderes pero que sumamos la empatía, el afectividad somos más integrales” E3.

TEMA 4. Características atribuidas socialmente a la carrera de Trabajo Social.

Este tema hace alusión a las características, que según los estudiantes entrevistados, se le atribuyen a la carrera de Trabajo Social desde la visión de la sociedad. En este sentido, se aprecian características asignadas tanto a la carrera como a los mismos profesionales y estudiantes de ésta.

En general, desde los relatos de los entrevistados, **se apreció una caracterización del Trabajo Social negativa y positiva, así como también se observó una construcción confusa de la identidad profesional.** A continuación, se describen estos tres subtemas señalados.

4.1. Características percibidas con connotación negativa.

El primer subtema hace referencia a las características observadas como negativas por parte de los entrevistados, cabe mencionar que éste refiere distintas **características, como carrera femenina, con baja remuneración, con escaso campo laboral, asistencialista y no profesionalizada,** todo lo cual se describe a continuación:

4.1.1. Carrera femenina.

Según los consultados, se atribuye socialmente esta característica a Trabajo Social principalmente por:

La mayor participación de mujeres en la carrera, en palabras de los entrevistados:

“...de repente hay más mujeres que hombres, es como parvularia...” E6.

“como eran mis prejuicios antes eh no me iba a encontrar con no sé qué cosa, no se po que iban a haber muchas mujeres y como que ibas a no sé, que iba a tener muchas pololas...” E6.

Por el prejuicio existente en torno al quehacer del trabajador social: en palabras de entrevistados;

“...mis amigos, de primera cuando yo les comenté, era, ah, lo agarraron para el leseo, creyeron que yo estaba bromeando, decían <ah que las asistentes sociales vamos a tener que ir a pedirte canastas, comida, eh andar con falda, yo te voy a regalar la falda cuando salgas, andar depilado>” E6.

El prejuicio y estigma de relacionar al hombre Trabajador Social con una identidad sexual homosexual

“...antiguamente existía un estigma frente al hombre que estudiaba Trabajo Social o asistente social, que se le vinculaba con la homosexualidad o con situaciones relacionadas con personas más sensibles, o que no eran hombres.”E3.

“...automáticamente sale el prejuicio de que puede haber tendencia y a la homosexualidad y cosas así” E6.

Esta caracterización es una de las reiteradas en los discursos de los entrevistados, lo cual no deja de ser interesante analizar, ya que **a pesar de que los hombres de Trabajo Social expresan que en su mayoría no se sienten discriminados, que cada día se plantea un camino de apertura de mente, se observa en estas opiniones un panorama inverso**, explicado desde los entrevistados por el prejuicio existente en torno estudiar una carrera “para mujeres”.

4.1.2. Carrera con baja remuneración.

Aquí se hace referencia a la percepción tanto de la sociedad como de los mismos estudiantes, en cuanto a la supuesta baja remuneración económica que percibirían una vez egresados de la carrera. En palabras de los entrevistados:

“... la gente dice que Trabajo Social no es rentable, por ende hay harta gente, que la discrimina por eso” E8.

“en un principio el apoyo no era cien por ciento como lo esperaba, más que nada por el tema de que quizás no van a ganar muchas lucas y creo que cualquier familia se preocupa de ese tema” E5.

“...porque iba a ser una carrera de puras mujeres, porque iba a ganar poca plata.” E4.

4.1.3. Carrera con escaso campo ocupacional.

Dentro del mismo tema de las percepciones negativas que consideran los entrevistados nos encontramos con la temática en donde los estudiantes hombres de Trabajo Social manifiestan que la sociedad cataloga la carrera como un campo ocupacional bastante escaso y con pocas opciones laborales. En palabras de los entrevistados:

“noooo pero como voy a estudiar eso, si ahí hay tantas personas, es difícil encontrar pega en un inicio que está relacionado a las mujeres que está muy apegado al comunismo, al izquierdismo.” E3.

“...decían que era una carrera que no tenía campo laboral, que es una carrera de puras mujeres como esta estigmatizada la carrera siempre.” E8.

4.1.4. Carrera asistencialista.

En este tema, se hace mención de uno de los prejuicios históricos socialmente de la carrera de Trabajo Social, el asistencialismo, donde los entrevistados manifiestan que la visión de la sociedad hacia la carrera continua estigmatizada en cuanto a la labor asistencialista de los orígenes de la carrera de Trabajo Social. Como se expresa en los siguientes relatos:

“cuando tú escuchas trabajador social o asistentes sociales es como que la niña la que le da las canastas familiares, que le da el apoyo, eso era para mí una carrera feminizada...” E6.

“ yo creo que a uno siempre le enseñan la visitadora social, el asistente social, el encargado de las becas, de repartir ayuda en los campos...” E5.

“...nos usan como un instrumento para que nosotros le demos un beneficio y nada más, no nos ven como alguien, que nosotros lo podemos ayudar, pero de otra manera, nos vemos solamente como algo opcional, yo creo que esto tengo y este es el medio para nosotros poder tener un beneficio entonces así nos ven.” E2.

4.1.5. Carrera no profesionalizada.

El último tema en cuanto a las características negativas de la sociedad percibidas por parte de los entrevistados, hace referencia a que Trabajo Social es una carrera no profesionalizada, es decir que existe la creencia que no es una profesión con formación académica, sino que una actividad voluntaria y sin estudios sólo como una acción improvisada. Como se menciona en los relatos a continuación:

“...significación en sí de la sociedad son muchas, están o sea puede haber gente como este hombre que puede creer que Trabajo Social es algo no sé, casi voluntario como se trabajaba en los años 20, y que no se estudia en la universidad...” E8.

“...Trabajo Social no sólo es un ser profesionalizado, si no que mucha gente ve lo que es el Trabajo Social por lo que es ser voluntario, no sé, por ejemplo obras benéficas, o sea no sé qué significa, profesionalización, significa, tratar de contribuir al proceso de cambio.” E8.

4.2. Carrera con identidad profesional confusa.

Este subtema está ligado con la existencia de un conocimiento poco claro, confuso y malinterpretado por parte de la sociedad hacia cuál es la labor de un Trabajador Social, lo que termina finalmente en una identidad profesional no definida. Al momento de entrevistar a los estudiantes hombres de la carrera de Trabajo Social, surge este subtema, bastante frecuente en relación a la identidad profesional confusa, que se observa en la carrera al momento de diferenciarla con otras disciplinas, debido a que la profesión, al intentar adaptarse a todos los contextos tanto teóricos, técnicos y sociales, según los entrevistados desfavorece la claridad de la identidad propia de la profesión, complejizando el establecimiento de límites. Lo cual visualizamos en el siguiente relato:

“...por ejemplo en el área de salud la gente piensa que el trabajador social hace la misma función de un psicólogo y como que un psicólogo puede hacer la misma función del trabajador social, dejando como al menos precio al trabajador social o trabajadora social.”E4.

4.3. Características percibidas con connotación positiva.

Este subtema tiene relación con las opiniones con connotación positiva que los estudiantes entrevistados mencionan al momento de analizar la opinión social acerca de la carrera que ellos han escogido estudiar. Dicha temática **destaca cuatro características, que dicen relación con; la persona del Trabajador Social, disciplina comprometida con las personas, y el espíritu de responsabilidad y bienestar social**, las cuales se describen a continuación:

4.3.1. La persona del Trabajador Social.

Este hace referencia a las interpretaciones positivas en torno a los valores que la sociedad considera que poseen los profesionales de Trabajo Social, como por ejemplo el carácter solidario, empático, mediador, entre otros, como es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...la solidaridad que tiene con los demás compañeros la empatía, la confianza que les entrega a los demás...” E4.

“...aunque no nos guste ser asistencial, o todas esas cosas, es la caridad la buena fe de las personas hacia los demás...” E2.

“...aprender de valores aprender, de entender al otro, ser más empático, aprender habilidades que son de repente mal vistas como las sociales” E6.

4.3.2. Disciplina social comprometida con las personas.

Este hace referencia a que las personas tienen una opinión positiva sobre el nivel de compromiso que la carrera demuestra al enfrentar y asumir los problemas individuales y/o sociales. lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“... aspira a un sentido de desarrollo humano y social importante es decir, trabaja con población de alta vulnerabilidad y siempre uno tratando de buscar un cambio en esas poblaciones, para poder mejorar su bienestar y también para poder aportar, yo creo que todos los que estudiamos Trabajo Social si no tenemos esa chispa a lo mejor de poder prevenir, promover y ayudar a las personas desde sus problemáticas detectando sus necesidades yo creo que no seríamos competentes.” E3.

"...el sentido humanista que tiene de considerar a las personas como entes con recursos y potencialidades que por diferentes ya sea por diferentes aspectos de su formación de su ciclo de vida no han podido desarrollar, yo creo que el Trabajo Social tiene ese como sentido facilitador y en cierto modo orientador educador de las personas para poder apoyarlas..." E7.

4.3.4. Responsabilidad y bienestar social.

Este hace referencia a un concepto que se reitera bastante en el discurso de cada entrevistado, el de la responsabilidad social, como atributo protagonista en el actuar de los hombres de Trabajo Social desde su decisión de ingreso a la carrera hasta la actualidad, lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

"...en un sentido de siempre estar trabajando, en pos de los demás, siempre pensé en estar... en que... lo que uno hace, algo no para que uno se sienta bien, si no que para que los demás estén bien, yo creo que eso mueve y más allá de eso creo que es el comportamiento ético un trabajador social debe tener" E8.

"...para mí no es tan importante por ejemplo ganar plata o ganar doscientos, trescientos o quinientos mil pesos, pero sentir que mi trabajo tenga resultados, este año sobre todo me he dado cuenta que es muy importante que tu trabajo tenga resultados" E3.

"...me quiero desarrollar en como aportar a la sociedad y a las personas" E5.

TEMA 5: Trabajo Social v/s otras profesiones.

Algo muy mencionado por los entrevistados fue la diferenciación entre su carrera y otras profesiones relacionadas con lo social y también las que contrastan el

actuar cotidiano de estos. Esta temática comprende cuatro subtemas conceptualizados como:

5.1. Carácter social y humanista, por sobre el individual.

Para los estudiantes entrevistados, Trabajo Social se distingue de otras profesiones del área social por su característica de mayor integralidad al momento de la intervención, así también por la visión especial respecto de lo “social”, que supera lo individual. Los entrevistados, expresan de esta manera, las fortalezas de la propia profesión por sobre otras, lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...que otras profesiones son más ajenas, más individualistas, más tu trabajo y acá lo social creo que le da un toque especial sobre todo porque uno o yo personalmente se va enamorando del concepto que es agente de cambio.” E1.

“yo creo que lo que diferencia al Trabajo Social de otras carreras, es su calidad humana, es su apertura de mente, es su pluralidad, es su no estigmatización...” E8.

“...psicología, está relacionado pero en psicología el componente social es mucho más débil que acá y eso es lo que me ha gustado.” E1.

“...psicología se centra más en no sé po describir ciertas conductas para de esa forma predecir los comportamientos que van a tener, pero para mi Trabajo Social es más integral más completo po sirven las otras cosas pero es más complejo.” E7.

5.2. Carácter relacional-sistémico.

Este subtema se relaciona con la importancia que los entrevistados le otorgan a la conciencia del actuar coherente con el entorno y las problemáticas vigentes. El estar comunicados con el contexto y los posibles cambios, sentir los conflictos sociales como propios tomando en consideración la relación de todo como un

sistema influyente en cada microsistema, lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“el tema de cómo nos relacionamos con nuestro entorno también, y más allá de eso, el tema de la valoración humana, yo por ejemplo le encuentro muy poco sentido a estar realizando no se..., para mí la esencia del ser humano pasa por su interacción, entonces yo creo que eso es lo que diferencia a Trabajo Social de otras carreras, es lo que yo rescato por lo menos.” E8.

“yo creo que lo que diferencia al Trabajo Social de otras carreras, es su calidad humana, es su apertura de mente, es su pluralidad, es su no estigmatización, es siempre respetar las opiniones de los demás, es siempre...eh no quizás ver tanto el tema de las jerarquías, uno ve acá el tema por ejemplo de que se tiene mucha cercanía con los profesores” E8.

“...se diferencia mucho por el tema de la empatía...” E6.

5.3. Carácter reflexivo-analítico.

Este sub tema hace referencia a la apreciación de los entrevistados, en torno a la adopción cada vez más en Trabajo Social, de un rol más reflexivo y analítico, privilegiando la aplicación de los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos, aspectos que tienden a diferenciar a Trabajo Social de otras profesiones, lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“...diferencias metodológicas, diferencias teóricas...” E6.

“...el tema de reflexionar más allá, creo que tiene una... de las características que tiene Trabajo Social quizás más que otras carreras...” E8.

“...creo que la sociedad lo ha ido valorando mucho más, sobre todo como el tema tan complejo como lo es el tema de la equidad de género, cosa que en educación parvularia por ejemplo no se ve.” E8.

5.4. Carácter multifuncional-dinámico-flexible.

Este subtema se relaciona con las grandes diferenciaciones en torno a la capacidad de dinamismo y flexibilidad que posee Trabajo Social según los entrevistados, lo cual es posible apreciar en los siguientes relatos:

“lo que diferencia enormemente Trabajo Social de otras profesiones es lo polivalente de la carrera, es decir la cantidad de funciones y labores en las que uno se puede desempeñar...” E3.

“lo que caracteriza al Trabajo Social es ser una disciplina ecléctica.” E6.

CAPÍTULO V

ANALISIS DE RESULTADOS

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

La interpretación y análisis, se presentan de manera ordenada, considerando los resultados obtenidos y descritos en el capítulo anterior, siendo extraídos de la aplicación de la técnica de entrevista en profundidad a los estudiantes hombres de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, Chillán.

El análisis e interpretación de los resultados que se desprende, se presenta según los cinco objetivos que guiaron esta investigación.

Objetivo N°1: “Conocer y describir los significados que tiene la incorporación y aumento de hombres matriculados en la carrera de Trabajo Social, para los hombres estudiantes de Trabajo Social.”

Al analizar los resultados derivados de la aplicación de las entrevistas, se obtuvo que los significados que tiene la incorporación y el aumento de hombres en la carrera de Trabajo Social, para los entrevistados, según la mayor frecuencia de los discursos de los participantes, corresponden principalmente a tres: ***significado formativo-académico y de mayor incorporación masculina a la carrera de Trabajo Social, significado relacional, significado aspiracional profesional y laboral.***

Con respecto al significado ***formativo-académico y de mayor incorporación masculina a la carrera de Trabajo Social***, se pudo apreciar en los estudiantes entrevistados que éstos reconocen el aumento de hombres estudiando Trabajo Social, manifiestan la necesidad de adquirir los conocimientos y formación en el quehacer social, destacando la importancia de avanzar en la segregación de carreras por sexo.

Dichas significaciones relevan que **los estudiantes entrevistados tendrían una visión más amplia en cuanto al género y elección profesional**, por el hecho concebir con mayor normalidad la incorporación masculina a Trabajo social y por tanto, plantear la necesidad de progresar en la segregación de carreras por sexo,

visión que se encuentra bastante arraigada socialmente, **destacando los estudiantes, por tanto, la formación y conocimiento profesional por sobre el género.** En este sentido, si bien es cierto género se entiende como *“roles socialmente contruidos, comportamientos, actividades y atributos que una sociedad dada considera apropiados para hombres y mujeres”* (Organización Mundial de la Salud, OMS, 1990), en este estudio, se puede apreciar que los estudiantes entrevistados han adoptado un rol de género en lo formativo y profesional, no esperable socialmente según los estereotipos masculinos-femeninos y según género y elección profesional, lo que da cuenta cómo el género es construcción social, es cambiante, y contextual.

Con relación a lo anterior, y considerando la influencia que tiene la cultura en los procesos de socialización diferencial por sexo, tiende a ocurrir *“que la sociedad suele infravalorar a uno de los géneros generalmente el femenino. (Cf. Rubin, 1986; Lamas, 1996; Scott, 1990; De Barbieri, 1996; Ariza y de Oliveira, 1997),* no siendo la excepción entonces, las carreras vinculadas a este género, constatándose en los sujetos entrevistados, que no obstante las implicancias sociales que puede tener estudiar una carrera tradicionalmente vinculada a lo femenino, los estudiantes se incorporan a Trabajo Social obviando la segregación sexual por carrera, y prevaleciendo en ellos motivos por ingresar a la carrera más bien de tipo social-vocacional (responsabilidad y transformación social), por sobre la diferencia sexual, lo que conlleva entonces a un significado más amplio que la identidad sexual. De esta forma, se puede señalar que los estudiantes entrevistados eligieron y se incorporaron a una carrera atribuida social e históricamente al género femenino pese que la *“sociedad dentro de y para la cual han sido criados los/las jóvenes, la manera cómo en ésta se gestan las diferencias sociales entre hombres y mujeres, tema clave en el estudio de la socialización psicosexual y los estereotipos acerca de dichas diferencias, pueden llegar a influir notablemente en las decisiones que los hombres y las mujeres tomen a lo largo de su vida, entre ellas la de elegir carrera”* (Gil Calvo, 1993).

De esta manera se observa como paulatinamente nos encontramos frente a un fenómeno nuevo: mujeres y hombres que ingresan a la universidad guiados por una inclinación profesional que los ha orientado hacia una u otra carrera sin importar factores externos más que su **elección personal y vocación**, lo que en el caso de Trabajo Social se refleja en los sujetos entrevistados, y en la tendencia en el tiempo, de un mayor número de hombres que ingresan a la carrera.

Ahora bien, se pudo apreciar que otro aspecto importante en la incorporación de los hombres a Trabajo Social, es la influencia de la familia y el entorno cercano a ellos, lo cual se relaciona con dos de las variables de estímulo en la elección vocacional planteada por Crites (1974) donde se establece que al momento de enfrentar la decisión vocacional existen: las **variables de estímulo**, orientadas por la influencia externa o extrínsecas relacionadas a la cultura, subcultura, familia, ambiente cercano; y las **variables de respuesta**, que dicen relación con involucrar la autopercepción y motivaciones intrínsecas como lo son las aptitudes, intereses, factores asociados con las relaciones entre la elección y los intereses, personalidad.

Por otra parte, se apreció en los entrevistados, que la identificación de sus habilidades personales se relacionan con su decisión vocacional, en el sentido que al atribuirse los estudiantes ciertas aptitudes y habilidades, conlleva que se autocalifiquen como competentes para ingresar a la carrera de Trabajo social. Esto es también explicado por el siguiente autor que plantea la importancia de la autoeficacia al momento de la elección académica y profesional: *“La autoeficacia se define como “los juicios de las personas acerca de sus capacidades para alcanzar niveles determinados de rendimiento”* (Bandura, 1986).

Los hombres de Trabajo Social plantearon como importante el obtener mayores conocimientos del área y especializarse , a medida que van avanzando en la carrera, esto habla de un proceso de crecimiento profesional-personal, que concuerda con lo planteado por Super (1975, 1985), autor que considera la elección vocacional como un proceso evolutivo en el que intervienen distintos factores,

destacándose que, en la medida en que se madura en las etapas de la vida, se va adquiriendo experiencia y finalmente se moldea un perfil de carrera que presenta de alguna manera la decisión que se toma.

Se pudo observar la importancia que tiene para los entrevistados el tema de la valorización actual que la sociedad les entrega a ellos como hombres Trabajadores sociales, por su desempeño profesional, manifestando una clara visión positiva por parte de ésta a su labor, lo que a su vez está estrechamente relacionado con el reconocimiento social de mayor incorporación de hombres a la carrera de Trabajo Social a lo largo de estos años,

Lo anterior, significaría para los hombres validar aún más potenciales elecciones profesionales vinculadas al Trabajo Social, sintiendo un mayor respaldo social, y por tanto menores prejuicios y/o cuestionamientos en torno a la elección de una carrera femenina y en la cual, los entrevistados han constatado, que cada vez más, ingresa población masculina a dicha formación profesional.

Es importante señalar, que con respecto a la construcción social de género, entendida como los roles que son atribuidos a hombres y mujeres por la sociedad, (Leacock, E.1980), se plantea el rechazo a la idea de que el estatus de la mujer esté directamente relacionado con lo mencionado como “natural” (parir y criar hijos); y a la vez hace la distinción público/privado como una oposición válida interculturalmente para el análisis de las relaciones de género, aportes que permiten apreciar y por tanto, avalar que una carrera profesional como Trabajo Social no puede estar predispuesta y destinada por la sociedad sólo para mujeres, lo cual no hace más, que reforzar los prejuicios y estereotipos existentes, limitando cuestionamientos y replanteamientos , más aún, considerando que en la actualidad tanto mujeres como hombres, tienen capacidades intelectuales, actitudinales y de habilidades para estudiar y ejercer profesiones diversas.

No obstante lo anterior, se aprecia, y según lo mencionan algunos autores, que el trabajo, condiciona algunos roles específicos para cada persona, limitando tareas a los sexos, por lo cual entonces, un hombre no podría realizar labores que generalmente se estereotipan a las mujeres debido a que no cumple con su rol de productor y de individuo social. De alguna forma, esto ha presentado variaciones de acuerdo a los propios cambios que han emergido en el contexto social actual, donde se aprecia que ya no sólo los hombres ocupan cargos de importancia, (ej. presidente de un país), sino que también ocupan labores asociadas a lo femenino, como lo es el Trabajo Social, evidenciándose flexibilidad en la construcción tradicional de género.

Con una menor tendencia que lo anteriormente señalado pero igualmente relevante, se apreció en los entrevistados **que la incorporación a Trabajo Social tiene un significado a nivel relacional**, en el sentido de mejorar las relaciones con las mujeres, favorecer la interacción masculina, y, ser más conscientes de los aspectos de desigualdad de género presente socialmente, adoptando por consiguiente una construcción de masculinidad de mayor comprensión y empatía del/con género femenino.

De acuerdo a lo anterior, los hombres entrevistados, logran aprender y mantener una buena relación con sus compañeras, adquiriendo mayor seguridad para relacionarse con el sexo opuesto en la vida cotidiana, asimilando la experiencia estudiantil como un laboratorio social, en el cual adquieren más competencia y preparación para interactuar con la población femenina. Esto, deja entrever como **el género se hace presente en los sujetos entrevistados a nivel relacional**, es decir en las relaciones sociales con mujeres y hombres, en donde a partir de esta experiencia, los hombres entrevistados incorporan elementos que les permiten comprender de mejor forma al género femenino y por tanto, relacionarse mejor con este género, y a la vez, validar sus relaciones con sus pares hombres, lo cual **da**

cuenta, sobre cómo el género, puede ser cambiante a través del tiempo, en este caso, **influye el transcurso de la carrera**, y también **el plano contextual**, en términos de la vida universitaria, edad, dinámica, grupo estudiantil que han vivido los entrevistados, permeando entonces los comportamientos de hombres y mujeres, en este caso, flexibilizando y ampliando el pensar y actuar de los hombres estudiantes de Trabajo Social.

Por otra parte, se puede señalar que el significado relacional que tiene para los hombres el incorporarse a Trabajo Social, permite comprender a la masculinidad como un sistema relacional que tiene también a la base el contexto-tiempo, en este caso el contexto universitario, de trabajo social y el tiempo actual, el cual están insertos los estudiantes, lo cual, si bien, *“se comprende la masculinidad como un sistema de molde que se aplica a los hombres desde su nacimiento, el cual condiciona las actitudes de la persona, de acuerdo al contexto social en el que esté inserto...”* Olavarría, J. (1997), los hombres estudiantes de Trabajo Social entrevistados han configurado una forma de ser hombre más flexible y con una visión más igualitaria de género, especialmente en el plano relacional y de igualdad de derechos.

Lo anterior, permite comprender lo aportado por Olavarría, quien señala que *“todo esto relacionado con cambios en el contexto donde viven las personas, como el hombre o la mujer no posee recursos directamente relacionados con el actuar y el poder de modificar, aunque así lo quisiera.* Olavarría, J (2001). La necesidad en estas situaciones provoca cambios en el actuar diario de las personas por lo que el contexto en el que se encuentre juega un papel fundamental en la construcción de la masculinidad.

No obstante lo antes descrito, los hombres entrevistados en su mayoría atribuyen el término de masculinidad directamente relacionada con su condición sexual, o sea con la heterosexualidad, rechazando cualquier otra forma, por tanto, desde este atributo, se configurarían como parte de una masculinidad hegemónica,

de esta forma, se entiende lo señalado por la autora Badinter (1993), quien sostiene que el proceso de identidad de los hombres es mucho más dramático que el de las mujeres, puesto que la masculinidad se define como todo aquello que no es femenino. El hombre *"para hacer valer su identidad masculina, deberá convencerse y convencer a los demás de: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual"* (Badinter, 1993). Esto, se relaciona además, con lo reportado por los entrevistados sobre segregarse por sexo dentro de la carrera en trabajos grupales o bien en actividades de tipo recreativas, etc. Es necesario para ellos dicha distinción de lo femenino, como manifiesta, Montesinos 1995, para evitar mayores prejuicios.

Continuando con lo anterior, la forma en que los hombres entrevistados se desenvuelven en el contexto relacional, especialmente su posición de buenas relaciones con el género femenino y de hombres asumidos como heterosexuales, si bien es cierto, puede ser contradictorio, se puede entender como una forma de hacer valer su virilidad y masculinidad, y por tanto, como una forma de evitar prejuicios por estudiar una carrera estereotipada históricamente como femenina, así, se puede apreciar en los entrevistados lo aportado por la autora Badinter (1993) *en donde "la masculinidad opera como negación o de la huida de la feminidad"* y por tanto, también mantienen la hegemonía masculinidad heterosexual y evitan ser discriminados o marginados de esta forma imperante de ser hombre en lo social.

Se puede apreciar que en los sujetos entrevistados, a pesar de ser minoría en cuanto a sexo dentro de la carrera, estos igualmente *construye un concepto de identidad masculina que integra una perspectiva simbólica y material*. De esta forma los hombres entrevistados, *se identifican con el conjunto de elementos materiales y simbólicos existentes en la cultura, que permiten a los individuos identificarse con ellos y por lo tanto, ir identificándose como parte de un grupo social determinado y de igual forma diferenciarse de otros grupos, que en este caso serían lo masculino como algo totalmente diferente a lo femenino*. Montesinos (1995). A la vez, se observa lo referido en diversos estudios, en donde se enfatiza *"el hecho de que el proceso*

psicológico de construcción de la identidad masculina se apoya básicamente en el mandato de "diferenciarse de lo femenino". (Montesinos, 1995).

Claramente los entrevistados manifestaron visibilizar aspectos de desigualdad de género en torno al actuar masculino y femenino en el medio social. Esto basado en roles atribuidos socialmente a la mujer y el hombre a lo largo de la historia, para explicar una de las principales observaciones hechas por los entrevistados nos basamos en las palabras del autor Bordieu, (2000), quien define a la masculinidad como una construcción cultural la cual es producida de acuerdo el contexto social, económico e histórico, lo cual a su vez es influenciado por diversas instituciones con las cuales interactúa el sujeto durante cada etapa de su vida, como lo son la familia, la escuela los medios de comunicación entre otras, las cuales van construyendo las formas de sentir, pensar y actuar de los individuos. *“La masculinidad establece posiciones asignadas de pertenencia, dando un lugar privilegiado a los hombres dentro del sistema de relaciones sociales”* Bordieu, (2000). Enseguida podemos relacionar estas palabras e ideas con lo manifestado por los entrevistados, quienes planteaban discriminación por parte de la sociedad para con ellos, desde ejemplos cotidianos; el hecho que las mujeres no podían tomar iniciativa en una invitación a salir sin embargo, se pedía equidad de género.

Por último, se observó en los entrevistados **que la incorporación a Trabajo Social, contempla un significado aspiracional profesional y laboral.**

Por una parte, dicha significación, **tiene una connotación positiva** para los entrevistados, **en el sentido de la importancia que tiene para la familia principalmente y los pares el ingreso a la universidad.** Es así, como para los entrevistados el apoyo familiar y de pares fue una de las bases para su decisión académica desde el punto de vista que son ellos quienes dan la fuerza diaria cuando se enfrentan a problemáticas propias del estudio y aprendizaje de una carrera universitaria, y quienes ayudan a decidir no tomar una opción académica tradicional. De esta forma, se destacan los aportes de Bordieu (2000), en el sentido de la

influencia que tiene en la masculinidad, y por tanto, también en la elección profesional, las diversas instituciones con las cuales interactúa el sujeto durante cada etapa de su vida, como lo son la familia, la escuela los medios de comunicación entre otras, las cuales van construyendo las formas de sentir, pensar y actuar de los individuos.

El apoyo familiar manifestado por los entrevistados, se basa en el valor que entregan los pares y familiares a los estudios universitarios, representando por el sólo hecho que estudiar una carrera universitaria, implica una satisfacción familiar, sobre todo en los casos, en que los entrevistados son la primera generación universitaria.

Por otra parte, se aprecia significación que **tiene una connotación negativa** para los entrevistados, **en el sentido de su incorporación a una carrera tipificada como femenina, y además concebida con baja proyección económica**. No obstante, igualmente reconocen el logro de ingreso a la universidad, sin embargo no manifiestan ni conciben como una buena decisión de los varones estudiar Trabajo Social

De esta manera, aquí se aprecia el papel que la familia en la transmisión de los estereotipos de género. El tratamiento diferencial de hombres y mujeres en el seno familiar servirá como modelo de aprendizaje de los roles sexuales que se consideran típicos de cada sexo, proyectándose una serie de valores, actitudes, expectativas y destrezas que orientan a los dos géneros por caminos diferentes. De esta forma los estereotipos familiares y sociales se traducen en la resistencia de las familias porque los hombres opten por carreras tradicionalmente femeninas, por creer que tendrán una baja remuneración y baja probabilidad de inserción laboral, dado la discriminación existente en el mundo del trabajo, sobre todo en carreras femeninas.

La actitud negativa que se observa por parte de pares y familia se puede entender también desde lo señalado por Olavarría (2008) con relación a lo

siguiente: “*La globalización de la biografía de las personas, significa que los contrastes y las contradicciones del mundo tienen lugar no sólo afuera, sino también en el centro de la propia vida, en la subjetividad y las identidades, en el cuerpo y su interpretación, en los matrimonios y familias, en el trabajo, en el círculo de amigos*” en donde, en la vida familiar de los entrevistados, se instalan actitudes negativas en torno a carreras profesionales, basadas en prejuicios existentes en la sociedad, que implicaban el no apoyo a su decisión profesional, por mencionar algunos: “bajas remuneraciones económicas de la carrera de Trabajo Social, la dificultad para encontrar trabajo, prejuicios sociales hacia ellos vistos como homosexuales, entre otros.

Objetivo N°2: “Conocer las motivaciones de los hombres estudiantes de Trabajo Social para ingresar y estudiar Trabajo Social.”

A través de los resultados derivados de la aplicación de las entrevistas en profundidad, se obtuvo que las motivaciones de los hombres entrevistados por estudiar Trabajo Social, corresponden principalmente a; ***motivaciones asociadas con la elección y motivaciones relacionadas con la permanencia en la carrera.*** No obstante, igualmente se mencionaron aspectos de **desmotivación profesional.**

Con respecto a las motivaciones asociadas con la elección de la carrera, se apreció en los estudiantes que la primera referida corresponde a **la motivación de responsabilidad y ayuda social,** representada en la necesidad de los estudiantes por constituirse en agentes de cambio y transformación social para mejorar el funcionamiento social y de las personas. En este sentido, prevalece en los estudiantes **motivaciones de relacionadas con variables de estímulo** (Crites, 1974): cultura, subcultura, comunidad, ambiente inmediato, en donde las características, condiciones, problemáticas sociales existentes, son percibidas por los estudiantes y por tanto, estimula su elección profesional con el objeto de atender dichas situaciones. De esta forma, predomina en los entrevistados la vocación por

sobre los estereotipos de género presentes al momento de la elección profesional, aun cuando, implica estudiar una carrera que esta fuera del modelo masculino imperante.

Por otro lado, el hecho de querer *cambiar estructuras desde ellos mismos* con su espacio local los motiva a ingresar a la carrera. De acuerdo a esto se puede realizar una reflexión en vistas de esta modificación que atraviesa una “*masculinidad cambiante*” Scott (1996) y que también “*depende del contexto que se está viviendo y que es capaz de modificarse dependiendo del tiempo en el que se concibe la masculinidad, la misma masculinidad que actualmente es necesario estudiar para comprender y difundir las modificaciones de esta*” Martín (2007). Algunos autores mencionan que el trabajo condiciona algunos roles específicos para cada persona, limitando tareas a los sexos, por lo cual un hombre no podría realizar labores que generalmente se estereotipan a las mujeres debido a que no cumple con su rol de productor y de individuo social. De alguna forma, esto ha variado de acuerdo a los propios cambios que han emergido en el contexto social actual, como se puede apreciar en este estudio realizado a los hombres que estudian Trabajo Social actualmente.

Relacionado con la anterior, se obtuvieron en los entrevistados, **motivaciones de tipo personal, asociadas a lo actitudinal-relacional. Esto, implica que en los entrevistados se presentaron, según Crites (1974), motivaciones relacionadas con variables de respuesta**, en donde los hombres consultados, esperan de la formación profesional, adquirir **mayores habilidades interrelacionales, en términos de la interacción y relación con el género femenino**, también obtener conocimientos relacionado con el quehacer social, y por último avanzar en el crecimiento personal y en el desarrollo de habilidades sociales. Así también se observó, la presencia de la **variable, madurez vocacional, Super (1985)** esto reflejado por el interés existente en varios de los entrevistados por estudiar Trabajo Social.

Con relación a las **variables de respuesta** los entrevistados buscaban una profesión que los motivara en el **desarrollo personal, profesional e interpersonal, desarrollando también las habilidades** de otras personas. Por otra parte estas variables de respuesta, concuerdan con Super (1975, 1985) quien considera que la **elección vocacional es un proceso evolutivo** en el que intervienen:

El concepto de sí mismo; en donde claramente los entrevistados refieren las necesidades subjetivas y relacionadas consigo mismo sobre la decisión profesional, en donde las opiniones vertidas por los entrevistados en este estudio, se encuentran relacionadas con las autopercepciones que poseen de sí.

-La madurez vocacional que posee cada persona al momento de optar por una carrera, esto en el sentido de reconocer qué se quiere estudiar y por tanto, definirse a sí mismo, esto reflejado por los entrevistados cuando reiteran en sus opiniones el reconocimiento que ellos anticipadamente decidieron que querían escoger esta profesión la cual *los definía a sí mismos*, lo cual que esta conceptualizado en la malla temática como **interés preexistente por estudiar Trabajo Social**.

Claramente, la autoestima que cada uno de los entrevistados percibe de sí mismos, está influenciado por elementos extrínsecos, como lo son la participación activa de redes de apoyo familiar, social y cultural que promueva una decisión libre de prejuicios y además rica en experiencias que generen una referencia positiva para apoyar la elección del estudiante que decide ingresar a una carrera universitaria inusual para su género, ya que lo que se espera socialmente en una decisión de esta índole es que existan ciertos estereotipos, como lo menciona Borja, Fortuny y Pujol, 1991.

Por otra parte, y considerando la opinión de los entrevistados se podrían apreciar **variables de estímulos**, lo cual se **relaciona con los conocimientos y las experiencias que han tenido los entrevistados**, con respecto haber participado de actividades de voluntariado en instituciones sin fines de lucro, esto, con anterioridad al ingreso de la carrera; lo que en consecuencia les facilitó la proyección con una

especialización en torno a la transformación de una realidad problemática, en la que también están insertos de forma secundaria, lo cual claramente es un elemento en común en reiterados relatos de los hombres entrevistados, permitiendo de alguna forma enlazarlo con el efecto, que conlleva experimentar ciertas habilidades blandas, es decir, que permite a los entrevistados identificar-percibir una autoeficacia en las materias sociales, lo cual es consecuente con lo señalado con Bandura (1986) en donde la autoeficacia está relacionada con *“juicios de las personas acerca de sus capacidades para alcanzar niveles determinados de rendimiento”* lo que conlleva entonces a los entrevistados a una seguridad de rendimiento efectivo en el área, permitiendo a los estudiantes consultados generar motivación por ingresar a una formación profesional en el área.

También un elemento bastante interesante, es que se observó que otras motivaciones previas al ingreso de la carrera en los hombres, era "ayudar a la gente" como la motivación básica de ingreso a la carrera de Trabajo Social, lo cual a su vez se constituye en interés vocación y en una variable de estímulo.

Dentro de los resultados obtenidos, los entrevistados además de mencionar la motivaciones antes señaladas, también refieren, que en algunos casos la elección de la carrera tiene su desarrollo gracias a la ***motivación sociofamiliar***, como es el caso de varios entrevistados, los cuales mencionaron que el apoyo y motivación familiar por el área social les inculcó el interés para explorar ciertas opciones humanistas al momento de escoger la carrera profesional.

Con respecto a las motivaciones asociadas con la permanencia en la carrera, se apreciaron en los estudiantes, **motivaciones asociadas con la formación académica** (positiva experiencia de formación práctica de Trabajo Social e incorporación progresiva del género masculino a la carrera de Trabajo Social), y **motivaciones asociadas con el logro de expectativas individuales (actitudinal-relacional) presentadas al inicio de la carrera.**

Al interpretar estos resultados desde las motivaciones, es posible señalar que: *“cuando el individuo debe pasar por un periodo sistemático de capacitación (estudios) para posteriormente desempeñar un trabajo, se dice que construye su “identidad profesional” (Casullo, 1997), a partir de esto, se destaca la realidad de los entrevistados, en el momento de evidenciar la identidad profesional que están logrando concretar con su **formación o estudios académicos**, con el objeto de mejorar sus conocimientos, lo cual ellos; valoran bastante, como un elemento motivador para su preferencia de carrera profesional, ya que principalmente esperan adquirir conocimientos para formar su perfil e identificarse como tal. Por otro lado se puede realizar una relación con la opinión de Kimmel (2010), el cual ha explicado que los hombres “están reticentes al cambio, pues las demandas de la masculinidad tradicional los han dejado sintiéndose inseguros, devaluados, incompletos e inferiores. No tienen de dónde agarrarse; por otra parte, están desesperados por encontrar maneras de ser mejores”.* (Kimmel M. La masculinidad y la reticencia al cambio, 2010), y en ese sentido cobra relevancia la motivación presentada en los consultados sobre la formación formativa y académica, ya que esperan aprehender un trabajo social consistente a nivel teórico y práctico, y que les otorgue seguridad en el ejercicio de su rol, especialmente por la asignación de rol femenino que tiene la carrera, que demanda de ellos, mayor exigencia en su ejercicio.

De acuerdo a esto se puede observar que los entrevistados necesitan validar su identidad masculina con una concepción mucho más transable con las prioridades y condiciones laborales en las que hoy se está insertando, como lo son las carreras que anteriormente se ofrecían para un público femenino. Para complementar esta opinión se puede mencionar a: Azlor A. (2010) quien definió lo siguiente: *“se solía y suele asociarse a la carrera con una vocación nutricia o maternal. Creo que la sociedad está huérfana de referentes masculinos, que se han escabullido de los vínculos y las redes sociales. Hay que ser conscientes de esto los hombres, para posicionarnos en los espacios sin identificarnos demasiado con la vocación nutricia ni con el/los intelectualismos o ideologismos que nos alejan de la realidad.”* Desde este

pensamiento, se puede realizar un análisis en torno a lo que representa para los entrevistados participar de este nuevo aglomerado masculino ansioso de cambios estructurales, buscando la equidad de género no sólo para defender a las mujeres, sino más bien por lograr una horizontalidad en todos los aspectos posibles para la sociedad.

Un relato bastante significativo que se relaciona con lo anteriormente señalado pero en este caso refiriéndose a las mujeres que optan por una profesión poco usual para su género es lo señalado por *Houser y Garvey, (1983); Plas y Wallston (1983)*: “*La elección de áreas tradicionalmente masculinas por parte de las mujeres parece estar relacionada, también, con el apoyo recibido y con las experiencias familiares, sobre todo el trabajo de la madre.*” Esto, es relevante en el sentido, que se puede relacionar y aplicar con lo que ocurre en el análisis de las entrevistas realizadas a los hombres de Trabajo Social, ya que varios de ellos mencionaron que conocieron y eligieron la profesión debido a la cercanía de su entorno familiar-social con el área humanista.

Por otro lado, se apreció en los entrevistados, que ellos piensan, **que las motivaciones que pueden estar presente en las mujeres al ingresar a la carrera**, es el contexto histórico Trabajo Social, y los estereotipos vinculados al género femenino, los cuales fomentan la vocación de atención y asistencia a las personas, como la clásica profesión maternal, lo que podría influir en las mujeres para que ellas sean mayoría numérica en la profesión, lo cual los entrevistados aceptan, aclarando si, los entrevistados la diferencia entre asistencia social y lo que actualmente ellos, estudian, en donde esta última fomenta el apoyo y desarrollo de las personas más que asistirlas, y de acuerdo a esto, los hombres pueden estar invitados a ejercer el trabajo de transformación social.

Así como se apreció en los entrevistados elementos de motivación para elegir y mantenerse en la carrera de Trabajo Social, también se identificaron **aspectos de desmotivación**, asociados con la contradicción que perciben entre las

concepciones teóricas idealistas, de cambio social y lo que realmente ocurre en la práctica con variados obstáculos para este cambio social, lo que provoca frustración, además de experimentar el funcionalismo de algunos centros de práctica, y los procesos burocráticos de esta misma, lo que conlleva al sentir por parte de los estudiantes, de una entrega formativa inconsistente entre la formación teórica-práctica, sintiendo que lo teórico enseñado es muy complejo aplicarlo en la práctica y por tanto, formación, según los entrevistados es más clarificadora en el actuar. Lo anterior, permite señalar que las desmotivaciones presentes, tienen más bien relación con **las expectativas-ideales** sobre la carrera y la formación recibida, por sobre elementos relacionados estereotipos de género asociados al estudio de una carrera femenina, lo que implica, la identificación de ellos con una profesión humanista.

Objetivo N°3: “Identificar las expectativas profesionales que tienen los estudiantes hombres de Trabajo Social.”

Las expectativas profesionales que tienen los hombres estudiantes de Trabajo Social, correspondieron a **expectativas presentes al inicio de la carrera, continuado de expectativas de tipo formativo-académico, y por último se identificaron expectativas laborales.**

Respecto, de las **expectativas presentes al inicio de la carrera**, se encuentra en primera instancia aquella dirigida **adquirir conocimiento de la profesión**, ya que varias de las opiniones de este estudio estaban enfocadas con el obtener y continuar con el crecimiento personal como estudiantes y también profesional. Es importante destacar que los hombres consultados explican que quieren seguir aprendiendo, ya que al tener varios de ellos, experiencias en el área social en su historia de vida, les posibilita para apreciar ciertas expectativas de continuidad de experiencia en el área, esta opinión se relaciona con lo que menciona Zeldin (2000) *“estas creencias de eficacia ocupan un rol mediacional en el*

funcionamiento humano actuando a modo de filtro entre las habilidades y logros anteriores del ser humano y su conducta subsiguiente” Esto explica que el ser humano en general basa sus proyecciones y conducta futura según las experiencias vividas, en este caso en particular los entrevistados a través de sus relatos dicen poseer distintos tipos de experiencias relacionadas al área social (voluntariado, investigación previa, familiares profesionales de la carrera), lo cual fundamenta expectativas que ellos formaron una vez ingresados e insertos en la carrera, produciéndose una gran diferencia entre las expectativas al ingresar en primer año de la carrera con las actuales, donde al pasar los años de formación, no solo se plantean metas académicas sino que ya proyectan todo al ámbito laboral. Para Bandura (1987) *“estas creencias de eficacia son mejores predictores de la conducta futura que las habilidades”* lo cual hace mención a que las habilidades no siempre definen las expectativas ni la proyección de éxito laboral en las personas, sino que más bien la autoconfianza por las creencias de eficacia sumado a la vocación, provocan un mejor resultado en la futura inserción de los entrevistados a la profesión

La segunda expectativa más frecuente en los relatos de esta índole en los hombres fue la **expectativa vocacional**, relacionada con la orientación ética de “ser” un profesional que valore a las personas. En este sentido, se trae a Super (1975, 1985), que considera la elección vocacional como un proceso evolutivo en el que intervienen *“el concepto de sí mismo; esto está estrechamente relacionado con el autoestima y autopercepción que cada uno posee, como un elemento a considerar dentro de esta elección, como también la madurez vocacional que posee cada persona al momento de optar por una carrera, esto reflejado en reconocer que se quiere estudiar y definirse a sí mismo.* Es importante, señalar, que de acuerdo a estudios realizados anteriormente, bastantes coherentes con este tema, se encuentra la llamado autoeficacia vocacional, en el cual existen resultados de eficacia objetiva en torno a una vocación y se ha resuelto que existen resultados paralelos y no interrelacionados necesariamente uno con el otro, sobre todo en relación al género donde se analiza una influencia de estereotipos de género en las

percepciones de autoeficacia de cada persona, por lo cual más que las capacidades intelectuales o biológicas, hay una relación de concepción cultural y social de las carreras que son efectivamente aptas para un sexo más que para otro. Lo cual se puede deconstruir, o mejor dicho analizar de forma más crítica al detenerse a pensar en las expectativas vocacionales que comunican los entrevistados de Trabajo Social, donde se puede evidenciar la real orientación que ellos experimentan en cuanto a expectativas profesionales destacando la búsqueda de perfección en la ética y el respeto por las personas, lo cual trasciende estereotipos de género existentes, conceptualizando un fin común tanto para Trabajadores Sociales, como también para Trabajadoras Sociales.

La tercera **expectativa de inicio** que los entrevistados mencionan es la de tipo **relacional** en cuanto a lo que significa interacción constante con seres sociales donde se ejerciten las habilidades sociales y el respeto mutuo, además planteando que la segregación por género no hace más que disminuir un trabajo de calidad para los/as usuarios/as, ya que si se abordarán distintas problemáticas desde profesionales de ambos géneros, la complementariedad ofrecería un mejor servicio.

El segundo tema se relaciona con las **expectativas relacionadas con el desarrollo personal y profesional**, Como lo señala Olaz (2001) *“La investigación en torno a las elecciones de carrera de varones y mujeres concluye que los estudiantes de sexo masculino tienden a percibirse más autoeficaces y a elegir áreas académicas relacionadas a las matemáticas y las ciencias, mientras que las mujeres se perciben más autoeficaces y tienden a elegir áreas relacionadas con el lenguaje y las relaciones sociales* (Lent, López y Bieschke, 1991; Pajares, Miller y Johnson, 1999). Por lo tanto, desde ahí, se puede relacionar y aplicar que los hombres consultados, sentirán que deben esperar logros y desarrollos en las áreas de las cuales según los constructos culturales, ellos no dominan, y en este caso estarían las habilidades blandas que merece protagonismo en Trabajo Social. De acuerdo a las opiniones entregadas por los entrevistados claramente una de las expectativas más mencionadas es la del desarrollo personal y profesional, que se relaciona evidentemente con lo anteriormente mencionado.

Por otro lado otro elemento importante dentro de los contenidos extraídos de las entrevistas en profundidad, fueron las expectativas de crecimiento teórico-técnico, que se relaciona con el desarrollo de habilidades técnicas y profesionales que sustenten el actuar de los hombres al aplicar el Trabajo Social. En este apartado es importante señalar, que existen reiterados relatos en los entrevistados donde se menciona el protagonismo de las experiencias prácticas de la carrera como fundamento de conocimiento en la profesión, instalando la praxis por sobre la preparación teórica en particular, lo cual también se puede relacionar con las características de “práctico” atribuidas desde el género a los hombres.

Como último tema de este objetivo, se encuentran las **expectativas de tipo laborales**; en donde, se apreció una relación entre las experiencias de práctica que han vivenciado los hombres entrevistados y su expectativa laboral, notando una íntima relación entre éstos. Aquí, se evidenciaron tres subtemas, conceptualizados como expectativas de inserción laboral según área de interés, expectativas de mayor accesibilidad laboral por género y expectativas de mayor accesibilidad laboral por las experiencias de formación práctica durante la carrera.

Con relación a las expectativas de inserción laboral según área de interés, el área de educación se sitúa en los primeros lugares de selección por parte de los entrevistados, fundado en que es ámbito poco explorado, lo cual creen, facilitaría la libertad de acción en el actuar profesional, así como también, favorecería la prevención de conflictos sociales futuros, por atender personas en formación, a través de una intervención oportuna.

Ahora bien, relacionado a lo anterior, es posible interpretar que los entrevistados busquen un área laboral donde tengan mayor posibilidad de construir el significado y rol del actuar profesional de un Trabajador Social, en espacios menos estructurados y rígidos (por ser un área menos explorada y en actual formación), y en sentido, se relaciona con una forma de actuar más libre presente en los

entrevistados, que responde a una forma de masculinidad predominante, y de construcción de género.

En menor frecuencia, se destacaron las áreas de familia, y de salud, ésta última relacionada con la experiencia actual y única de práctica de algunos de los estudiantes entrevistados.

Por otra parte, en los hombres de la carrera de Trabajo Social emergieron expectativas basadas en las creencias de mayor accesibilidad laboral por género, basada en la posición privilegiada que perciben respecto de demandas laborales por el hecho de ser minoría en la carrera, y en ese sentido relevan la importancia de incorporar un Trabajador Social hombre en un área laboral caracterizada por lo femenino. Así, también, los entrevistados mantienen positivas expectativas de mayor accesibilidad laboral por las experiencias de formación práctica durante la carrera, para los entrevistados, el hecho de encontrarse efectuando prácticas de diferentes tipos (por nivel académico) denota una proyección instantánea con el ámbito laboral, aspecto significativo en el sentido, que esta visión, se opone a la apreciación social existente en torno que Trabajo Social se concibe como profesión con negativa proyección laboral y económica, y en ese sentido, se constituye en un elemento que valida el ejercicio masculino de la profesión, y promueve avances en la segregación de las carreras por sexo.

Objetivo N°4: Describir la apreciación de los hombres estudiantes de Trabajo Social sobre Trabajo Social como carrera feminizada.

Los hombres entrevistados, identifican principalmente dos aspectos vinculados a carreras feminizada. La primera de ellas, implica el sólo hecho de **la mayor participación de mujeres en la carrera**, no sólo alumnas sino también docentes. En

este sentido, se puede señalar que el género es un factor diferenciador en la elección profesional, lo cual se comprueba por el porcentaje superior de mujeres que hombres que acceden a Trabajo Social. Así también entonces, el género opera como condicionante de las diferencias entre sexos en el desarrollo vocacional, *“ya que la relación del sexo con la elección se basa en las implicaciones sociales que éste todavía tiene en la actualidad y la incidencia de las mismas en los factores personales de la elección vocacional”* (Hernández, (1985)., lo cual se relaciona de alguna manera con lo referido por diversos autores, es decir; *“por pertenecer a una determinada cultura, un individuo es partícipe durante toda su vida de un conjunto y escala de valores, normas, prácticas, reglas, escritas y no escritas, expectativas y roles, que configuran su proyecto de vida y dentro de éste posiblemente para quien llega a acceder a la educación superior, su elección de carrera. (Cf. Rubin, 1986; Lamas, 1996; Scott, 1990; De Barbieri, 1996; Ariza y de Oliveira, 1997).*

“Intrínsecamente el “bagaje femenino” y el “bagaje masculino” tienen ambos ventajas y desventajas y sería deseable que ninguno de ellos aventajara en privilegios al otro; el problema es que no es así, lo negativo de la socialización diferencial por sexo es que la sociedad suele infravalorar a uno de ellos: el femenino”. (Cf. Rubin, 1986; Lamas, 1996; Scott, 1990; De Barbieri, 1996; Ariza y de Oliveira, 1997), y en este sentido, existiría relación con el hecho que un menor número de hombres ingrese a Trabajo Social, por ser una carrera vinculada al mundo femenino y por tanto, con menor valoración social que otras, sí tienen valoración por formar parte de carreras asociadas a un modelo de masculinidad, caracterizado por la producción, el éxito, la retribución económica, y que claramente, desde las atribuciones sociales de género, no tendría relación con la carrera que cursan actualmente los entrevistados.

Una segunda apreciación en torno a carrera feminizada, es la **búsqueda y ejercicio de los derechos femeninos**, esto también relacionado con lo anteriormente mencionado, en torno a la construcción histórica de la mujer, basada en la diferencia sexual, de subordinación e infravalorización por la representación

simbólica de la mujer. De esta forma se aprecia lo señalado por Scott, J. (1996), en el sentido que el “el género se configura como un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basado en la diferenciación significativa entre los sexos” (roles sociales), y que, “el género como forma primaria de significar el poder.” (Subordinación de un género), así también, se destaca su proposición; *“un abordaje del tema género no sólo descriptivo y teórico, sino más bien lo empírico, propone poner en práctica lo predicado.”*

En relación a esto mismo, la perspectiva de Lamas M.(2003), es el desarrollo más equitativo y democrático del conjunto de la sociedad, superando las construcciones categóricas de lo masculino y femenino, e instalando un enfoque de género integrados, para una convivencia más saludable y que sin duda alguna requiere la eliminación de los tratos discriminatorios contra cualquier grupo catalogados como minorías, siempre y cuando como mencionaba Scott (1996) anteriormente, que no sólo sean teorías sino también prácticas.

Con respecto a la segunda temática de este objetivo, **Trabajo social v/s carrera feminizada**, si bien los entrevistados manifiestan una definición de carrera feminizada, señalada anteriormente, éstos consideran que ***trabajo social no es una carrera feminizada***, fundado ello, no solo por el aumento de hombres a la carrera, sino que también por el actual movimiento de igualdad de géneros en la sociedad, y las condiciones que entregan docentes en la formación profesional como factores motivacionales para la incorporación de hombres a Trabajo Social. Sin embargo, se aprecia en los entrevistados, una contradicción en torno a no concebir a Trabajo Social como carrera feminizada, ya que actualmente Trabajo Social continúa caracterizándose por una mayor participación femenina, aspecto que los entrevistados identifican como característico de una carrera femenina, la diferencia se produce actualmente, en que, se ha incorporado más población masculina, pero en número tampoco es tan significativo. Ahora bien, esta concepción de los entrevistados, puede tener a la base la mantención de éstas ideas masculinas, **con el objeto de responder a las características de un modelo de masculinidad**

hegemónica, que reproduce la lógica de la dominación de los hombres, y por tanto, **evitar formar parte de una masculinidad subordinada**, en donde se discrimina a los hombres que no muestran la misma fuerza y otros atributos masculinos. Son ejemplos los hombres que realizan actividades de ballet, estilismo o que expresen sensibilidad. Connell (1995).

No obstante lo anterior, los entrevistados, **reconocen la feminización histórica de Trabajo Social desde los inicios de la carrera**. Esta caracterización, tendría a la base la asociación, mujer-sensibilidad/maternidad, lo cual habilitaría mayormente a las mujeres para el ejercicio de esta carrera. En este sentido, la sensibilidad que se ejerce en lo cotidiano y doméstico, son roles asociados a la mujer, destacando además la solidaridad como uno de los atributos propios femeninos, que conllevan a la ayuda y asistencia social que ha caracterizado a Trabajo Social a través de la historia. Una asistente social preocupada por este tema reflexionaba lo siguiente: “La sensibilidad social es atribuida a los hombres, pero desde otra óptica, porque nosotras parece que estamos solamente para acariciarle la cabeza al moribundo o tomarle la mano en el último minuto”. (Extraído de Grassi E. 1989).

De esta manera Trabajo Social, **no está ajena a la construcción simbólica de género que tiene a la base**, en donde la correspondencia Trabajo Social-carrera femenina, implica las diferencias históricas entre mujeres y hombres basadas en que a la mujer se le asimila y atribuye todo lo natural, mientras que al hombre lo cultural. Por tanto, la mujer siempre se relaciona con lo maternal, es quien lleva a los hijos en su vientre, por lo que se le atribuye la característica de alumbrar, en otras palabras todo lo netamente “natural”; y por tanto, se le asignan carreras según estas asignaciones simbólicas Ortner (1997).

Con relación a lo mismo, se destacan los aportes de Azlor A. (2010) quien señala: *“se solía y suele asociarse a la carrera con una vocación nutricia o maternal. Creo que la sociedad está huérfana de referentes masculinos, que se han*

escabullido de los vínculos y las redes sociales. Hay que ser conscientes de esto los hombres, para posicionarnos en los espacios sin identificarnos demasiado con la vocación nutricia ni con el / los intelectualismos o ideologismos que nos alejan de la realidad.”

Por otra parte, los cambios alcanzados en torno a la concepción del Trabajo Social como actividad asistencia y de beneficencia, incorpora nuevos elementos para que mujeres, y especialmente los hombres se motiven por ejercer una carrera de trabajo por las personas, ampliándose por consiguiente hacia perspectiva profesional y laboral menos estereotipada y más flexible en la segregación de carreras por sexo.

Con relación a la temática sobre el **Trabajo Social Masculino**, se apreció en los entrevistados una **valoración social positiva de los hombres en trabajo social**, en el sentido del accionar masculino, en las proyecciones de acceso laboral y de remuneraciones. Lo que da cuenta, del avance paulatino de una construcción de género más integradora y flexible, y que también responde a las nuevas realidades sociales que demanda también otras formas de masculinidad que no sea la tradicional. Dentro de esto, los hombres han tenido que adaptarse a variados cambios en la cultura, deconstruyendo sus mapas mentales, modificando valores, intereses, derechos, comportamientos y posturas de reflexión en variados escenarios. Olavarría (2001).

Pese a lo anteriormente señalado, existe aún una **visión negativa del Trabajo Social Masculino, específicamente lo relacionado con el establecimiento del vínculo en el espacio profesional**, con esto, contrariamente a lo anterior, se aprecia la mantención en la sociedad de constructos estereotipados, que asignan al hombre y mujer roles específicos, así, en el campo laboral de trabajo social, los hombres serían personas que a nivel relacional no dispondrían de atributos para atender personas, especialmente al sexo femenino, aislando del círculo de confianza al hombre trabajador social.

Con respecto al cuarto tema de este objetivo, conceptualizado como **Estereotipos**. Estos, hacen referencia a las creencias o pensamientos que las personas tienen acerca de lo que es propio de cada sexo. Así, según los entrevistados, a nivel social, en las personas existen variadas creencias vinculadas con patrones rígidos de comportamiento que se atribuyen a hombres y mujeres, a modo gráfico se mencionan a continuación:

Cuadro N°4: “Estereotipos por sexos mencionados en las entrevistas”

MUJERES	HOMBRES
La delicadeza, la debilidad física.	Más racionales.
La sensibilidad de percibir las cosas.	Son más fríos.
Esforzada, muy cuidadosa de lo que ella hace.	Tienen más carácter.
La impulsividad el cómo dejarse llevar por las emociones más que por lo racional.	Para enfrentar una problemática van más al punto.
Un pilar fundamental en la vida de un hombre, es el origen del hombre, es la que nos entrega los principales valores.	El hombre solo se deja estar ahí, y no hace nada solamente se enfoca en cumplir lo que le dicen.
Sus emociones son muy muy cambiantes	El hombre le falta más proactividad
Son más sistemáticas en el sentido que son más cuidadosas, más minuciosas.	El hombre constituye lo que significa la responsabilidad mayor.
Más perfeccionistas que los hombres.	El hombre lo asocio con el padre.
Se relacionan con el afecto con el cariño, con la empatía y yo creo que eso es un ideario que impuso la sociedad.	Los hombres son mucho más competitivos que las mujeres.
Las mismas mujeres no son amigas de sí mismas muchas veces eh critican el machismo pero son ellas mismas las que las que pelan a la amiga o	Yo creo que la mujer demuestra mayor sensibilidad que los hombres, el hombre la esconde.

pelan a no sé.	
La sensibilidad propia que tienen las mujeres, en cuanto al apoyo, la misma noción que tienen no sé po del sentido materno que tienen de proteger.	El hombre es el líder es el que trabaja genera y entrega dinero.

Fuente: Confección propia en base a relatos de los entrevistados.

Las creencias antes descritas, dan cuenta de características que estereotipan a los sexos, y que por tanto, también se relacionan con formas de comportarse que caracterizan a una carrera femenina, en este caso a Trabajo Social, la que tiene a la base las construcciones simbólicas, que favorecen la desigualdad de sexo, y en donde, se apreció que los estudiantes entrevistados sienten limitantes ante esta diferenciación, por restarles posibilidad de asumir otras formas de comportarse no necesariamente vinculantes a una masculinidad hegemónica, como por ej. que las mujeres extiendan invitaciones a los hombres.

Lo importante de lo anterior, es que los entrevistados reconocen las influencias que orillan al individuo a emprender patrones rígidos de comportamiento, apreciándose en ellos, una **tendencia inicial a quebrantar ciertos patrones, que les impide comportarse natural y espontáneamente, están abriéndose a otras concepciones de masculinidad y por tanto, con mayor equidad de género.**

Los entrevistados reconocen que estereotipos existen socialmente debido a que los individuos siguen patrones de crianza, replicando el actuar y el razonamiento moral de su padre en el caso del hombre y de la madre en el caso de la mujer. Grassi. E. (1989) menciona algunas conclusiones relevantes en torno a esta temática de la influencia de los estereotipos por género, por ejemplo; “los estudiantes se autocalifican con atributos personales diferenciados por género. Así, los hombres en su mayoría se autocalifican como “inteligentes”, mientras que las mujeres, “cariñosa, tierna”.

De esta manera, se puede observar cómo es que los estereotipos más comunes de ambos géneros coinciden con las autocalificaciones. Por otro lado, las principales proyecciones de profesiones de las niñas coinciden con las profesiones mencionadas a los atributos que se autocalificaron como *“tierna, cariñosa, femenina”* siendo profesiones estereotipadas como femeninas históricamente y donde se menciona también la profesión de Asistente Social. Esto último, causa mayor resonancia, ya que es relacionada directamente con él porque es una profesión preferentemente escogida por mujeres, e identificada en sus inicios como “feminizada”, *“esta autovisualización se corresponde perfectamente con las expectativas profesionales futuras y con el hecho de que las figuras femeninas que se ofrecían como modelo de identificación, no brindaban demasiadas alternativas: la madre o la maestra. La docencia ganaba las preferencias de estas niñas, a lo que deben sumarse profesiones como “azafata”, “bailarina”, “actriz”, “asistente social”, etcétera.”* Grassi.E (1989).

Objetivo N°5 Definir la carrera de Trabajo Social y el perfil del Trabajador Social desde la perspectiva de los hombres estudiantes de Trabajo Social.

Los entrevistados construyeron una definición Trabajo Social, que integra los siguientes componentes: **promotor del cambio social y del bienestar de las personas, y comprometido con su actuar profesional.**

Trabajo social como promotor de cambio social, se constituye para los entrevistados en una herramienta de cambio en lo social, que implica romper esquemas estructurales para lograr enmarcar sus acciones como un real agente de cambio.

El beneficio que produce en los entrevistados estudiar y ejercer esta carrera configura un significado que debería ser parte de la ética del trabajador social, el ejercer como **promotor del bienestar de las personas**, esto incluye la satisfacción

personal al ver a las personas realizadas y con bienestar humano. Para los entrevistados, el ejercicio profesional significa una puerta de entrada para generar y empoderar a las personas, apoyarlas, fortalecer sus oportunidades, trabajar en pos del bienestar de éstas.

De acuerdo a los testimonios que se obtuvieron de los hombres entrevistados, se pudo identificar dos ideas centrales en cuanto a lo positivo de estudiar Trabajo Social, destacando primeramente la constante retroalimentación que existe entre la carrera y sus estudiantes, donde no solo mencionan una formación académica sino que otorgan relevancia a la formación integral entregada, en segundo lugar se produce una relación de altruismo, basando su participación y trabajo en problemáticas sociales, al constante compromiso por el desarrollo social, más que por remuneraciones ostentosas. Lo cual los propios estudiantes lo han aprendido desde sus antecesores en la profesión, es decir el profesional de Trabajo Social es una persona ***comprometida con el quehacer social***.

En otro tema, se observó en los entrevistados una construcción de **perfil del trabajador social, sin distinciones de género, y éste, implicaría ser un profesional competente a nivel cognitivo-operativo (mantenerse informado-competente), a nivel relacional y actitudinal.**

El perfil a nivel cognitivo-operativo según los entrevistados debiese ser: un profesional siempre informado, con opiniones fundamentadas, con visión crítica de la sociedad, siempre buscando un posterior análisis. Por otro lado en **el perfil relacional**, es importante tener en cuenta el respeto a las personas, el buen trato y la contención emocional.

Los entrevistados, a nivel relacional destacan el respeto, como base de toda acción desde la persona como profesional de esta carrera, buscando la empatía, la confianza, confidencialidad. Se enfatiza también el buen trato sin distinción de género, como un derecho de los usuarios y como parte del servicio que como trabajador social se presta. Lo cual claramente está ligado con la ética profesional.

Otras de las habilidades blandas, a nivel relacional importantes de aplicar es la contención emocional, en el entendido que Trabajo Social está ligado a grandes problemáticas en las que emergen circunstancias que ameritan una buena acción de contención por parte del profesional.

Pasando de lo emocional a lo **actitudinal**, los entrevistados refieren que los Trabajadores sociales deberían caracterizarse por la escucha activa, flexibilidad, imparcialidad, creatividad entre otras. Atributos, que complementan los descritos anteriormente y que configuran un perfil que sea competente, solido, que integre conocimiento y habilidades sociales, descripción que es coherentes con las motivaciones y expectativas referidas por los entrevistados en los objetivos anteriormente descritos, y que hablan de una representación del Trabajo Social como una profesión capacitada y preparada para enfrentar las distintas realidades sociales.

Contrariamente al tema anterior, se observó en los entrevistados una construcción de **perfil del trabajador social, con distinciones de género, se apreció que los sujetos entrevistados atribuyen distintas características al Trabajo Social Femenino y Masculino.**

Así, se observó en los entrevistados que **Trabajadora Social Femenino que enfatizó** tres estereotipos atribuidos hacia las mujeres; **funcionales, empáticas y sensibles.** Lo cual está relacionado con los estereotipos que iniciaron la profesión de Asistencia Social donde participaban las mujeres de la época.

Por otra parte, el **Trabajo Social Masculino, según los entrevistados, se** describe desde los atributos de los hombres, autocalificándose; más fríos, operativos y menos confiables, y lo cual, de acuerdo a su visión, el poseer estas características les proporcionaría un mejor trabajo y mayor acceso laboral. Por tanto, no involucran la emocionalidad como parte de su rol masculino, sino que es asignado a las mujeres trabajadoras sociales.

De acuerdo a lo anterior, se constata que a la hora de la elección y de definición de estudios y profesiones todavía perduran los estereotipos socialmente vigentes sobre lo que se considera propio o impropio en la mujer, por el hecho de serlo. La influencia de estos esquemas perceptuales incide directamente en las mujeres y hombres que han de optar por una u otra posibilidad y también determina que el mundo del trabajo siga o no discriminando a las mujeres y/o hombres (Borja, Fortuny y Pujol, 1991, p.1).

De esta manera también, los resultados sobre los estereotipos, reflejan como los entrevistados han definido un rol profesional femenino-masculino basado en los atributos sociales tradicionales asignados según género, a hombres y mujeres, confinando roles rígidos profesionales, por sobre habilidades y competencias profesionales, lo cual se puede relacionar con lo referido por Poal. M (1993), *quien señala que "lejos de tomar en cuenta habilidades y capacidades personales, a la mujer se la destina por lo general a desarrollarse en el ámbito privado, concretamente la casa, mientras que al hombre le está deparado desenvolverse en el ámbito público; dicha autora subraya lo limitante del hecho de que se eduque a cada sexo para que se desempeñe prácticamente en uno sólo de los ámbitos.*

Es importante destacar que en cuanto a los **atributos de los hombres que estudian trabajo social** mencionados por los entrevistados, se encuentra la fortaleza emocional, que está orientada al auto convencimiento por parte de consultados y convicción por estudiar trabajo social sin importarles la opinión negativa de pares o inclusive familia, todo esto guiado por una fuerte vocación, y proyección en torno al quehacer del Trabajo Social. Además, se destaca en los entrevistados la fortaleza relacional, es decir el respeto y responsabilidad social, la cual la aplican desde su propio entorno, así también, se menciona la fortaleza actitudinal que manifiestan poseer, atribuyendo su decisión a romper esquemas, y a un acto de valentía, esto basado en la elección profesional no tradicional.

Es importante destacar en este sentido, en los consultados, el carácter de lucha contra las críticas sociales por la elección vocacional, donde a diario deben

validar socialmente su decisión, y en otros casos finalmente ignorar los prejuicios y continuar formándose por el cambio social, el cual parte, desde sus propias vidas. Esto tiene gran relación con lo mencionado con anterioridad al momento en que ellos construyen su masculinidad, nuevamente podemos analizar a Badinter (1993) donde expone que el hombre *"para hacer valer su identidad masculina, deberá convencerse y convencer a los demás de: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual"*, lo que conlleva a una lucha diaria en los entrevistados por demostrar que pese a integrar una carrera mayoritariamente femenina, no adoptan esta posición y conserva atributos de la masculinidad imperante (heterosexualidad, racionalidad, fuertes, prácticos, entre otros).

Con respecto a las **características atribuidas socialmente a la carrera de Trabajo Social, según** los entrevistados existen **características positivas** percibidas por parte de la sociedad hacia la labor del Trabajo Social, que en general están relacionadas con el compromiso social, la responsabilidad y el bienestar que tiene la carrera. A su vez los hombres mencionan que de acuerdo a su percepción la sociedad, destaca la labor profesional hacia las personas, donde se manifiestan diferentes valores, y creencias propias que motivan el quehacer social. En general las características que los hombres ven atribuidas por la sociedad hacia ellos, concuerdan bastante con sus motivaciones para ingresar a esta carrera, como lo son la justicia social, el desarrollo personal y sobre todo el ser un agente de cambio para poder aportar a la sociedad.

Por otro lado, se obtuvieron **características negativas**, las cuales hacen referencia a las opiniones que los entrevistados perciben que la sociedad realiza hacia ellos como estudiantes de Trabajo Social, donde las más comunes son; trabajo Social como carrera femenina, debido a la mayor participación de las mujeres en la carrera, la percepción de la baja remuneración asociada al quehacer profesional, y además el escaso campo laboral. En menor frecuencia se encuentra la visión de trabajo social como carrera no profesionalizada, fundada en las creencias sociales sobre el Trabajo Social como una labor voluntaria. Lo cual para los entrevistados

representa un menoscabo a su elección vocacional, no obstante estas opiniones no influyen mayormente su opinión hacia su profesión. Al analizar estos prejuicios sociales atribuidos a la carrera de Trabajo Social podemos relacionarlo con la **construcción simbólica** de género de Sherry Ortner en 1997: quien plantea “*que las grandes diferencias entre mujeres y hombres están basadas históricamente en que a la mujer se le asimila y atribuye todo lo natural, mientras que al hombre lo cultural. Para explicar esto de mejor forma, podemos analizar características que se le atribuyen a cada uno, por ejemplo la mujer siempre se relaciona con lo maternal, es quien lleva a los hijos en su vientre, por lo que se le atribuye la característica de alumbrar, en otras palabras todo lo netamente “natural”; mientras por otro lado tenemos a los hombres quienes representan lo “cultural” o también mencionado como creatividad, está relacionado a todo lo que es crear, producir, tecnología, etc.* Todo lo anterior hace mención a lo referido anteriormente donde se explica porque Trabajo Social en sus orígenes era una carrera relacionada a las mujeres.

Otra de las características negativas más mencionadas es la identidad profesional confusa puesto que trabajo social ha desarrollado diferentes aspectos multidisciplinarios adoptando diferentes teorías de otras profesiones, conjugándolas en un carácter más holístico, esto tiende a perjudicar más que a favorecer, debido a que al tener un carácter multidisciplinario se pierde la identidad propia de la carrera, y la visión de la sociedad con respecto a la labor profesional, no se ve definida.

En cuanto a la comparación o **diferenciación de la profesión de Trabajo Social frente a otras profesiones**, los entrevistados mencionan que lo que la diferencia de otras carreras es principalmente el carácter social y humanista o sea la integridad que tiene al nivel relacional y lo sistémico en cada acción, por sobre la individualidad. Por otro lado, el carácter multidisciplinario de la carrera hace que esta se destaque por sobre otras pese a que se le critique muchas veces por esta característica, al provocar un rasgo de confusión profesional, como ya fue mencionado anteriormente dentro de las características negativas percibidas por la sociedad.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Conclusiones Finales:

Las conclusiones aquí presentadas, aportan las reflexiones en torno significaciones que tienen los hombres estudiantes de Trabajo Social, sobre su incorporación y estudio de la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío. Dichas conclusiones son presentadas ordenadamente de acuerdo a cada uno de los objetivos que fueron planteados por las investigadoras, así también, permiten dar respuesta a las preguntas de investigación.

1. Respecto al primer objetivo que buscaba conocer y describir los significados de la incorporación y aumento de hombres matriculados en la carrera de Trabajo Social, para los hombres estudiantes de esta carrera. Se concluye que:

-El primer significado observado en los entrevistados, es **el significado académico y de integración de género**, al identificar una mayor incorporación de hombres a la carrera de Trabajo Social, producto del mayor conocimiento social en torno al quehacer profesional, que existe hoy en día.

- En segundo término está el **significado relacional** que otorgan los entrevistados a su incorporación a la carrera, por cuanto representa pautas relacionales favorables con el género femenino, y a la vez establece y valida relaciones con el género masculino, contribuyendo a una construcción de masculinidad de mayor comprensión y empatía hacia el género femenino.

- En tercer término, está el **significado aspiracional profesional y laboral**, que representa la validación social por incorporarse a una carrera de formación universitaria, apreciándose **significaciones positivas** que se relacionan con el apoyo social recibido por los entrevistados por estudiar una carrera profesional y

significaciones negativas, por los estereotipos sobre estudiar una carrera femenina, y la creencia manifiesta de una baja proyección económica de Trabajo Social.

-Los significados que los estudiantes de trabajo social tienen con respecto a su ingreso a la carrera, representan una forma de masculinidad, con un amplio sentido de responsabilidad y compromiso social, lo cual además, incide en su elección vocacional de ser Trabajador Social.

-Las significaciones de los estudiantes, tienen a la base un sentido humanista-social, lo que deja entrever los ideales que caracterizan a los hombres entrevistados, como el ser “agentes de cambio” o de “transformación social, evidenciándose la voluntad y vocación por mejorar y corregir las complejidades de la sociedad.

-En las significaciones que los entrevistados tienen sobre su incorporación a la carrera, predomina el sentido de responsabilidad social y visión social, por sobre los estereotipos de género que segregan carreras por sexo. Así, las significaciones de los entrevistados, reflejan una construcción de género más flexible, que valida la incorporación masculina a Trabajo Social.

2. Respecto del segundo objetivo que buscaba conocer las motivaciones de los hombres estudiantes de Trabajo Social para ingresar y estudiar Trabajo Social. Se puede concluir que:

-Las motivaciones de los hombres entrevistados por estudiar Trabajo Social, corresponden principalmente a; **motivaciones asociadas con la elección de la carrera, y motivaciones relacionadas con la permanencia en la carrera.**

-Se constató a través de los entrevistados, la existencia en ellos, de aspectos que conllevan a **desmotivación profesional.**

-En las **motivaciones asociadas con la elección de la carrera**, destacaron en orden de frecuencia la motivación altruista y de responsabilidad social (Agente de cambio), motivación personal asociado a lo actitudinal relacional, motivación sociofamiliar, a lo que se suma, el interés preexistente por estudiar Trabajo Social.

-Se apreció en los entrevistados, motivaciones asociadas con la elección de Trabajo Social, relacionada con **variables de estímulo Crites (1974)**, identificándose dentro de ellas, la motivación altruista en el sentido que la necesidad de cambio social, moviliza a los consultados para incorporarse a Trabajo Social.

-Por otra parte, se apreciaron en los entrevistados, motivaciones asociadas con la elección de Trabajo Social, relacionadas con **variables de respuesta Crites (1974)**, por la búsqueda constante, por parte de los consultados, de mayores habilidades personales y relacionales.

-Con relación a lo anterior, se constata, la existencia en los sujetos entrevistados de variables de estímulo y de respuesta que influyen el ingreso a la carrera de Trabajo Social.

-Por otra parte, se destaca como elemento motivacional la influencia del entorno familiar, sumado al interés preexistente de ingresar a la carrera de Trabajo Social, aspectos que se relacionan directamente, producto que dicho interés preexistente se basa en conocimientos previos sobre la carrera adquiridos por familiares o conocidos cercanos a esta carrera.

-Se apreció que la motivación por ingresar a Trabajo Social, se relaciona, en varios de los consultados, con la **madurez vocacional** (Super 1975, 1985), por la presencia de claridad de intereses previos respecto qué estudiar.

-En las **motivaciones asociadas con la permanencia en la carrera**, destacaron en orden de frecuencia, la motivación basada en la formación académica, en segunda posición la positiva experiencia de formación práctica de Trabajo Social, y en última instancia se encuentran, aquellas relacionadas con la incorporación progresiva del género masculino a la carrera de Trabajo Social, y el logro de expectativas individuales (actitudinal-relacional) presentadas por los entrevistados al inicio de la carrera.

-Las motivaciones de permanencia en la carrera, representa en los entrevistados la necesidad y la **demanda por recibir una sólida formación teórica y práctica** en Trabajo Social, lo que a la vez se constituye en variables de respuesta.

-Las motivaciones de elección y permanencia de/en Trabajo Social, están vinculadas a la necesidad e importancia que tiene para los estudiantes el constituirse en un Trabajador Social competente, es decir sólido en conocimientos teóricos y técnicos y con habilidades sociales y de actitudinales, lo cual es consistente con los resultados asociado a las expectativas y con el perfil del trabajador social (objetivos tres y cinco de esta investigación).

-Las motivaciones presentes en la población consultada se caracterizan mayormente por un componente humanista-social, que económico-material y de diferencias de género.

-Las motivaciones de ingreso a la carrera por mujeres está vinculada al contexto histórico Trabajo Social, y los estereotipos vinculados al género femenino.

- La desmotivación en la carrera de Trabajo Social, surge en los entrevistados en el transcurso de la formación, por el visibilizar funcionamientos en la práctica que limitan la motivación y ser del Trabajador social, y que tienen que ver con los procesos burocráticos de las instituciones, y las inconsistencias que perciben en la formación académica (teórica-práctica) en Trabajo Social.

-Las desmotivaciones presentes en los entrevistados, tienen más bien relación con **las expectativas-ideales** sobre la carrera y la formación recibida, por sobre elementos relacionados estereotipos de género asociados al estudio de una carrera femenina, lo que implica, la identificación de ellos con una profesión humanista.

3. Respecto al tercer objetivo que buscaba Identificar cuáles son las expectativas profesionales que tienen los hombres estudiantes de Trabajo Social. Se puede concluir que:

-Las expectativas profesionales principales apreciadas en la actualidad en los entrevistados, correspondieron a expectativas profesionales presentadas al inicio de la carrera, expectativas profesionales de tipo formativo-valórico, y expectativas laborales.

-Se aprecia que **las expectativas profesionales presentadas al inicio de la carrera** por los estudiantes (adquirir; conocimientos, habilidades relacionales), perduran durante el transcurso de la formación profesional, enfatizando en aquellas relacionadas con crecimiento teórico práctico y el crecimiento personal.

-Con relación a lo anterior, se apreció en los hombres entrevistados una actitud de apertura hacia la adquisición de conocimientos, experiencia y desarrollo personal, lo cual ha favorecido para el logro de sus expectativas, en donde además

se observó que las experiencias y aprendizajes en los estudiantes a lo largo de la vida universitaria y de formación, han contribuido a su crecimiento, aun cuando las experiencias no resultaran como lo planificado.

-Se destaca la importancia de la vocación al momento de plantearse expectativas profesionales, por sobre expectativas de tipo económico.

-Las expectativas se encuentran estrechamente relacionadas con las motivaciones que manifestaron los hombres entrevistados sobre su ingreso a la carrera, es decir son consecuentes y congruentes con su pensamiento inicial hasta la actualidad (pese haber modificado algunas de sus creencias), liderando, por consiguiente, la vocación y el quehacer social por ser Trabajadores Sociales.

-Se constata la existencia de **expectativas de tipo laboral**, relacionadas con una fácil inserción al mundo del trabajo y con la obtención de una favorable remuneración por el ejercicio profesional.

-Las expectativas positivas de tipo laboral presentes en los entrevistados, se oponen a la apreciación social existente en torno que Trabajo Social se concibe como profesión con negativa proyecciones laborales y económicas.

-Las proyecciones laborales positivas que tienen los entrevistados, se relaciona con los elementos que caracterizan a la masculinidad predominante (hegemonía, éxito profesional-económico, entre otras), por tanto, desde la construcción que los entrevistados hacen de su identidad masculina es posible comprender las expectativas laborales que tienen de la profesión.

-Las proyecciones laborales positivas que tienen los entrevistados se constituye en un elemento que valida el ejercicio masculino de la profesión, y promueve avances en la segregación de las carreras por sexo.

-A partir de las expectativas, especialmente las de tipo laboral, se constata en los sujetos entrevistados la existencia de creencias que develan desigualdades de género basadas en la diferencia de sexo (mejores puestos de trabajo, mejores remuneraciones, mejores proyecciones laborales).

-Las áreas que reflejaron mayores expectativas laborales correspondieron a educación, familia y salud, priorizándose educación por el rol activo y flexible que puede asumir el trabajador social y por cambio social que pueden lograr a partir de los educandos.

4. Con respecto al cuarto objetivo que buscaba describir la apreciación de los hombres estudiantes de Trabajo Social sobre esta como carrera feminizada. Se puede concluir que:

-Se constata en los entrevistados una **definición de carrera feminizada** basada en dos elementos: mayor participación femenina, y la búsqueda y ejercicio de los derechos femeninos.

-Los entrevistados **no definen a Trabajo Social como carrera feminizada**, lo cual es contradictorio con la definición precedente, en virtud de la característica principalmente de participación femenina que presenta la carrera.

-La **no concepción de Trabajo Social como carrera feminizada**, representa en los entrevistados una construcción de masculinidad, que **responde a las características de un modelo de masculinidad hegemónica**, especialmente la

relacionada con la identificación sexual (heterosexualidad), y las posiciones de mayor status y éxito social.

-Se evidencia por tanto en los entrevistados, la búsqueda por permanecer en el modelo de masculinidad, y por tanto, **evitar formar parte otras masculinidades, como por ejemplo la masculinidad subordinada**, donde se discrimina a los hombres que no muestran la misma fuerza y otros atributos masculinos. Son ejemplos los hombres que realizan actividades de ballet, estilismo o que expresen sensibilidad. Connell (1995).

-Relacionado a lo anterior, se observó en hombres de trabajo social, la necesidad por validar constantemente su identificación sexual heterosexual, por tanto, desde la masculinidad, los estudiantes tienen una lucha constante por demostrar su heterosexualidad, más aún, en una carrera concebida socialmente femenina, de manera de responder lo que espera la sociedad patriarcal espera de ellos.

-Los entrevistados de Trabajo Social aceptan que históricamente se ha catalogado a la carrera como feminizada, fundado en los orígenes de la profesión, en las construcciones simbólicas y estereotipos de género presentes en la sociedad, y que por tanto, influyen en las elecciones vocacionales de las personas.

-Los entrevistados reconocen la influencia de la cultura, del medio social en la construcción de tipologías de carreras o no feminizadas.

-El Trabajo Social Masculino es valorado positivamente por los entrevistados, en los ámbitos de ejercicio profesional, acceso laboral e ingresos económicos, a partir de lo cual, los hombres dan cuenta de su identidad de género y masculinidad, realzando la presencia de ellos, como hombres en la profesión.

-Lo anteriormente señalado, denota una construcción de género desigual, en donde lo masculino, es valorado y por tanto, los hombres en Trabajo Social, dispondrían a diferencia de las mujeres, de mayores ventajas, posibilidades y oportunidades sociales, laborales y económicas.

-En cuanto a **la valoración social positiva al ejercicio del Trabajo Social masculino** se constata coherencia entre las expectativas laborales, y la valoración positiva en torno al acceso laboral y en torno a la remuneración del Trabajo Social Masculino.

-Existe una **percepción negativa del Trabajo Social Masculino** en el establecimiento del vínculo con el usuario en el espacio profesional, basado en los estereotipos de género profesionales presentes en las personas al momento de ser atendidas por un profesional hombre en una carrera concebida además como femenina.

-Se constata la presencia de **estereotipos de género en Trabajo Social**, tanto en la formación académica, en los entrevistados y en la población usuaria. Si bien, se plantean cambios estructurales en la sociedad, catalogándose como una sociedad moderna, los estereotipos continúan siendo los mismos implícitamente.

-Los estereotipos de género evidenciados, favorecen la desigualdad en hombres y mujeres, así se apreció a los entrevistados, limitaciones sociales para asumir otras formas de comportarse no necesariamente vinculantes a una masculinidad hegemónica.

-No obstante la existencia de estereotipos de género, se evidenció en los entrevistados, una **tendencia inicial a quebrantar ciertos patrones, que les**

impide comportarse natural y espontáneamente, están abriéndose a otras concepciones de masculinidad y por tanto, con mayor equidad de género.

-Con relación a lo anterior, los entrevistados se enfrentan a limitaciones por su masculinidad estereotipada, basada en un pasado patriarcal, en donde se constató que los entrevistados piensan con mayor equidad de género, sin embargo, ello se representa medianamente la práctica social.

5. Con respecto al quinto y último objetivo que buscaba definir la carrera de Trabajo Social y el perfil del Trabajador Social desde la perspectiva de los hombres estudiantes de Trabajo Social. Es posible concluir que:

-El trabajo social se define teniendo a la base un claro concepto social-humanista y de integralidad, en este sentido, la definición construida es ser una “carrera promotora del cambio social, del bienestar de las personas, y por tanto, responsables en su quehacer profesional”.

-La **definición de Trabajo Social** no sólo implica ejercer el trabajo diariamente, sino que conlleva satisfacción y crecimiento personal e interpersonal, aspectos relacionados con las motivaciones y expectativas de los entrevistados sobre Trabajo Social.

-El profesional de trabajo social debe ser una persona comprometida con el quehacer social. Los estudiantes tienen interiorizado el rol protagónico que ellos deben cumplir en el actuar profesional.

-Se **constató un perfil de trabajo social** transversal en cuanto a género, en donde se validan las competencias cognitivas, relacionales y actitudinales, para promover el cambio, el bienestar y asumir responsablemente el quehacer profesional.

-De acuerdo a lo anterior, el **perfil profesional** no sólo se orienta a los conocimientos técnicos y teóricos de una praxis social efectiva como algo apartado de un conflicto sistémico, sino que también, conlleva reflexiones constantes sobre el significado que tiene el accionar del profesional de Trabajo Social en la realidad, donde ellos mismos hacen mención al vínculo de su profesión con el quehacer social, además de relacionarse favorablemente y de ser capaz de acoger y contener al/los otro/os.

-Por consiguiente, se constató que el Trabajador Social, debe configurarse en un profesional competente, que responda favorablemente a las necesidades y situaciones de la sociedad en general.

-El perfil de Trabajador Social, evidencia conexiones en los entrevistados, entre significaciones y definiciones de elección profesional y definiciones personales de ellos, como entes integrados a una carrera social.

-Los resultados además constatan la existencia de valores y creencias en la profesión, que perciben los hombres estudiantes de Trabajo Social, las que se asocian a las relaciones de buen trato y cordialidad, así como también hacia los valores éticos de la profesión, respetando la autodeterminación-confidencialidad, y la diversidad étnica, cultural y religiosa.

-Se configuró un **perfil femenino de Trabajo Social** estereotipado, a partir de lo cual se caracterizó a las Trabajadoras Sociales como profesionales “**funcionales, empáticas y sensibles**”. Respecto, de esto, Los entrevistados claramente no realizaron esta caracterización con la finalidad de estereotipar a la mujer Trabajadora social con características femeninas, pero sin duda los resultados entregan la idea de que ellos si hacen diferencias claras y contundentes en relación a los perfiles paralelos que existen entre una Trabajadora Social y ellos, coincidiendo a

la vez con su opinión y claramente de la sociedad al atribuir rasgos emocionales por sobre intelectuales a la mujer.

- Se configuró un **perfil masculino de Trabajo Social** también estereotipado, en donde a diferencia de las mujeres, a los hombres se les califica como trabajadores sociales, “más fríos y objetivos, operativos más que minuciosos y menos confiables. Se define al hombre Trabajador Social como más proactivo y de mayor capacidad de liderazgo que las Trabajadoras Sociales,

-De acuerdo a lo anterior, **todavía perduran los estereotipos socialmente vigentes sobre lo que se considera propio o impropio en la mujer y en hombre.** La influencia de estos esquemas perceptuales incide directamente en las mujeres y hombres que han de optar por una u otra posibilidad y también determina que el mundo del trabajo siga o no discriminando a las mujeres y/o hombres

-Los resultados sobre los estereotipos, reflejan como los entrevistados han definido un rol profesional femenino-masculino basado en los atributos sociales tradicionales asignados según género, a hombres y mujeres, confinando roles rígidos profesionales.

-Los **atributos de los hombres que estudian Trabajo Social**, son fortaleza emocional, relacional y actitudinal, lo cual les permite validar socialmente su decisión profesional, ignorar los prejuicios y continuar formándose por el cambio social.

-**Se evidenciaron características positivas y negativas atribuidas socialmente a la carrera de Trabajo Social.**

-Las **características positivas** están relacionadas con el compromiso social, la responsabilidad y el bienestar que tiene la carrera. Las características negativas

con la asignación social de carrera femenina, la percepción de la baja remuneración asociada al quehacer profesional, y el escaso campo laboral.

-Se apreció además como **característica negativa** la visión existente de Trabajo Social como carrera no profesional (como labor voluntaria), sumado además a la percepción de una identidad profesional confusa.

-**Trabajo Social se diferencia de otras profesiones** por la visión sistémica para el abordaje las situaciones objeto de intervención y por el carácter multidisciplinario para la comprensión e intervención social.

A modo general, se puede señalar que **los estudiantes de la carrera de Trabajo Social que fueron entrevistados en este estudio, tienen una significación positiva en torno a su ingreso y formación como Trabajadores Sociales en la Universidad del Bío-Bío, en donde se apreció una clara identificación con el objetivo y valores de la profesión, no obstante encontrarse con cuestionamientos/limitantes que su género conlleva por la construcción de masculinidad hegemónica que impera, y la no menor, segregación de carreras que existe por la diferencia sexual, en donde Trabajo Social es concebida como carrera femenina.**

Para dar respuesta a la pregunta primaria: **¿Cuáles son las significaciones que tienen los hombres estudiantes de Trabajo Social, sobre su incorporación y estudio de la carrera de Trabajo Social en la Universidad del Bío-Bío?**

Se concluye que para los hombres estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Bío-Bío, Chillán, las significaciones presentes en cuanto a su incorporación a la carrera, son significaciones de tipo **académico**, de **integración de género, relacionales** en cuanto a la potencialización de habilidades sociales, también se encuentran Significados de tipo **aspiracional profesional y laboral**,

donde se mencionan las expectativas presentes al inicio de la carrera ligadas a lo académico y a la vez las actuales expectativas más relacionadas a proyecciones de tipo laboral, gran valor también tienen las **expectativas profesionales de tipo formativa-valórica**.

A nivel más específico, los estudiantes consultados, **poseen variadas significaciones** de motivación de ingreso y permanencia en la carrera, asociadas con un plano humanitario, relacional, vocacional, motivacional, así también, ciertos **factores intrínsecos** como la **positiva autopercepción de sus habilidades con respecto ser profesionales exitosos**, además de algunos **factores extrínsecos** como **el apoyo familiar**, las buenas experiencias en el área social tanto a priori al ingreso a la carrera, como también posterior a su incorporación.

Para los entrevistados, el rol del Trabajador Social **necesariamente debe concebir valores éticos, seguir el objetivo del cambio social bajo el alero de ser agentes de cambio con responsabilidad social**, tanto para ellos como hombres en Trabajo Social, como también para las mujeres Trabajadoras Sociales.

No obstante lo anterior, se puede señalar **los entrevistados aún conciben algunas diferencias entre géneros, no sólo en el ejercicio del rol de Trabajo Social, sino que en la dinámica relacional permanente intergénero, lo cual está influenciado por el arraigado canon masculino patriarcal existente en la cultura Chilena**, el cual esta carrera lucha por destituir por un concepto de equidad de géneros que **según los hombres de Trabajo Social es necesario aplicar, no obstante no deja de generarles algunas incomodidades por su posición masculina**.

Con relación a lo anterior, se puede comprender que **los hombres de Trabajo Social aún sienten prejuicios por parte de la sociedad en torno a su ingreso a la carrera, no obstante consideran que año a año se ha logrado mayor diversidad sexual en la carrera**, mejorando sus posiciones sociales, ya que el aumento de hombres a la carrera entrega argumentos **que validan su decisión profesional**

dentro de una carrera, que conceptualizan como no feminizada, lo que apoya su permanencia en esta.

Por otra parte, el equipo investigador considera importante, referirse a las interrogantes que surgieron en algún momento en la indagación teórica, claramente en estos momentos se puede realizar un desarrollo que resuelva tales preguntas. Cuando se preguntó si *se aprecia negativa la existencia de hombres que subjetivamente consideren bueno realizar actividades de tipo “maternal” o “femenino”*. A visión de la sociedad, según lo expuesto en los relatos de los entrevistados además de las propias conclusiones obtenidas por el equipo investigador, **lo negativo de los hombres que consideran bueno realizar este tipo de actividades, no es ni más ni menos que la cantidad de prejuicios a los que se ven expuestos**, aun cuando la sociedad se cataloga de moderna expresando ser más liberal, patrones culturales que siguen y seguirán siendo mantenidos, ya que como fue posible observar dentro de la investigación, los mismos entrevistados mantienen patrones estereotipados pese a manifestar en cuanto a discursos querer equidad de género. Por otro lado se comprende, que *las actividades que realizan tradicionalmente las mujeres son menores para la reproducción de la sociedad, y en este sentido, la labor que ejerce el trabajador social hombre es menos productiva, por desempeñar una carrera concebida femenina*; debido a que al igual que la pregunta anterior, fue posible concluir que desde la sociedad si son catalogadas estas actividades como menor valoración respecto a las que tradicionalmente efectúan los hombres, principalmente vistas desde el aporte económico, ya que en general las actividades ligadas a las mujeres históricamente como actualmente son asociadas a actividades no remuneradas, o si bien lo son, siempre en menor cantidad que los hombres. Por otro, lado cuando se consultaba si *se rebaja a un nivel inferior el hombre que la lleva a cabo o si es menos valorado socialmente el hombre que ejerce el Trabajo Social*, se puede decir que **definitivamente el hombre que realiza estas actividades de ninguna manera se**

rebaja, ya que de por si las actividades son igual de valiosas, como fue mencionado anteriormente solo son prejuicios, es decir sin fundamentación lo que conlleva a mantener patrones estereotipados que dificultan el logro de avance en cuanto a la equidad de género.

SUGERENCIAS

Para finalizar es posible señalar que las preguntas planteadas en un comienzo de la investigación fueron resueltas a partir de los resultados alcanzados, no obstante, es importante mencionar algunos aportes considerando algunas categorías emergentes presentes a lo largo de la investigación:

-Por parte de los entrevistados fue mencionado el tema de fortalecer la difusión de la profesión de Trabajo Social, con el objeto de favorecer una mayor integración masculina a la carrera, y que a la vez esto se constituya, en una herramienta de validación y valoración de parte de la sociedad a la labor del Trabajador Social, promoviendo con ello, en la deconstrucción de no sólo estereotipos de género, sino que también, de estereotipos profesionales. Este punto es relevante en cuanto a lo planteado a lo largo de la investigación por el hecho principal de que una de las razones por las que se hablaba de Trabajo Social como carrera Feminizada era el desconocimiento de la labor realizada por los profesionales y por sobre todo el actual auge de distintos campos laborales donde se desarrolla el Trabajo Social por parte de la sociedad, es por esto que cobra relevancia el tema de la difusión y educación acerca de la carrera en sí.

-Reforzar la inclusión del enfoque de género durante la formación académica, como una forma de mejorar la concepción y aplicabilidad del concepto de igualdad de géneros, tanto a nivel de ámbito universitario como social, y especialmente a nivel de elección profesional v/s género, para esto se hace relevante

que exista mayor educación e información al momento de plantear el enfoque de género propiamente tal, ya que como fue analizado con anterioridad es en gran parte mal utilizado el término, inclusive dentro de las entrevistas fue manifestado por los estudiantes hombres de Trabajo Social, que los académicos presentaban sesgos al momento de aplicar teoría de género en sí, lo que culminaba con un sentimiento de discriminación y ataque hacia ellos en muchas instancias, por lo que se provocaba un exceso de feminismo más que equidad de género o enfoque de género, .

-Profundizar en el tema de la formación académica de los estudiantes de la carrera de Trabajo Social, principalmente considerando la existencia, en algunos de los entrevistados, de una baja valoración hacia la entrega académica en el plano teórico, tendiéndose a valorar mayormente el área práctica de la carrera, teniendo a la base además, la construcción social existente en torno a Trabajo Social como una labor no profesionalizada, es decir este pensamiento por parte de los entrevistados en cuanto a priorizar lo práctico por sobre lo teórico es congruente entonces y tiende a validar el pensamiento de la sociedad al ver Trabajo Social como una labor voluntaria más que profesional, ya que si ellos no valoran la formación teórica y la entrega de conocimientos por parte de su formación académica, y a la vez indican que las prácticas sociales son lo que dan vida a la carrera, se tiende a potenciar la opinión social de que no es necesario poseer base teórica o conocimientos más allá para ejercer como Trabajador social (Prejuicio de Carrera no profesionalizada).

-Una de las categorías emergentes que finalmente no fue abordada, en este estudio con mayor profundidad, es aquella donde los entrevistados hicieron mención a la importancia que le atribuyen ellos a establecer relaciones amorosas con mujeres de la carrera o en su entorno social de modo que esto les facilita validarse como heterosexuales ante la sociedad, y así evitar prejuicios entre su grupo de pares, aunque no lo realicen conscientemente por este fin, luego de este estudio se pudo establecer una fuerte relación entre sus habilidades sociales sobrevaloradas por los entrevistados para establecer vínculos amorosos con carácter beneficioso destacándolo frecuentemente, por lo tanto sería interesante realizar un estudio

mayormente acabado acerca de este tema, con la intención de conocer por ejemplo, ¿Por qué los estudiantes hombres de Trabajo Social necesitan validarse como heterosexuales constantemente? ¿Es para ellos un problema que los consideren de una preferencia sexual diferente, aunque ellos se cataloguen como personas con conciencia abierta a la diversidad intelectual, vocacional y sexual? ¿Los hombres de trabajo social son obligados a ser exitosos en relaciones heterosexuales por la sociedad o porque ellos lo prefieren? Son preguntas que podrían ser resueltas en un futuro, lo cual resultaría bastante interesante en cuanto a la posible reflexión y el desarrollo personal de los estudiantes, para una mejor calidad de vida de la población estudiantil

CAPÍTULO VII

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

1. Amuchástegu, A., & Szasz, I. (2001). "Sucede que me canso de ser hombre, relatos y reflexiones sobre masculinidades en México". D.F México: El colegio de México, centro de estudios demográficos, urbanos y ambientales. Obtenido el 6 de mayo de 2012 de la base de datos global.<http://books.google.cl/books?id=zuO97EzEzQC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
2. Badinter, E. (1993). "La identidad masculina". Madrid: Alianza Editorial.
3. Bandura, A. (1987). "Pensamiento y Acción". Barcelona: Martínez Roca, España.
4. Baeza, A (2001). "Manual de metodología cualitativa", Universidad de Concepción. Chile.
5. Bourdieu, P. (1980). "La obra citada de Pierre Bourdieu " Le Sens Pratique". Paris: minuit .
6. Bordieu, P. (2000). "La dominación masculina.El concepto de masculinidad v/s género". Barcelona, España: Anagrama.
7. Braidotti. R. (1994). "El uso de categoría género por parte de las teóricas" . New York: Colombia University Press.
8. Bonan, C & Guzmán,V (2007). "Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder". Santiago de Chile. Obtenido el 3 de mayo de 2012 de la base de datos global:
<http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf>.
9. CASEN (2009). Obtenido el 10 de julio de 2012 de la base de datos global:
<http://www.mideplan.gob.cl/casen/Estadisticas/educacion.html>.
10. Coffey A., Atkinson P.(2003) "Encontrar el sentido a los datos cualitativos". Medellín: Universidad de Antioquia.

11. Connell, R. (1993). "La organización social de la masculinidad". Buenos Aires: Paidós.
12. Connell, R. (1995). "The Social Organización of Masculinity" de Masculinities. en T. Valdés, & J. Olavarría, Masculinidades, poder y crisis. California : press Berkeley, Blackwell Publishers.
13. Denzin, N (1978): "The research act. A theoretical introduction to sociological methods", New York: Editorial Mc Graw Hill.
14. Estruc, J. y Guell. A., (1976). "Sociología de una profesión. Los asistentes sociales", Barcelona: Ediciones Península.
15. Etienne, Mona y Leacock, E. (1980) "Women and Colonization. Anthropological perspectives", Praege, New York: Bergin Publishers Book.
16. Faur, E. (2004). "Masculinidades y desarrollo soial, las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres" . Colombia: Unicef.
17. Fuller, N. (2001). "No uno sino muchos rostros. Identidad masculina en el Perú urbano". Investigaciones desde América Latina. Bogotá, Colombia: Universidad de Colombia.
18. Gilmore. (1994). "Hacerse hombre concepciones culturales de la masculinidad", Barcelona: Paidós.
19. Grassi, E. (1989). "La mujer y la profesión de Asistente Social, El control de la vida cotidiana". Buenos Aires: Humanitas.
20. Grau, R (1973), "Status profesional", Revista de trabajo Social, n°52, Barcelona, Asociación de Asistentes sociales de Cataluña.
21. Guba, E.G. (1981). "Criterios de credibilidad en la investigación naturalista". En Gimeno.
22. Inostroza, M p. c. (2009). Hombres en trabajo social "un acercamiento a sus vivencias y sentimientos ". Chillán : Universidad del Bío- Bío.
23. Instituto de la Mujer (1980-2003). "Construyendo nuevas masculinidades: "La representación de la masculinidad en la literatura y el cine de los estados

- Unidos”, memoria del Proyecto de investigación Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
24. Keijzer, B. (1995). “La Masculinidad como factor de riesgo”. México: Fotocopia. Zacatecas.
 25. Kimmel, M. e., & Kaufman, M. (1994). “Extractos del capítulo masculinities as homophobia, fear, shame and silence in the construction of gender identity”. En T. Valdés, & J. Olavarría, Masculinidades poder y crisis. California: Theorizing masculinities.
 26. Kimmel, M. (2012). “Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina”. Recuperado el 20 de junio de 2012, de biblioteca virtual de ciencias sociales: <http://es.scribd.com/doc/96358929/Homofobia-Temor-Verguenza-y-Silencio-en-La-Identidad-Masculina-Michael-s-Kimmel>.
 27. Kimmel, M. (27 de junio de 2010). “La masculinidad y la reticencia al cambio”. Recuperado el 18 de junio de 2012, de Ponencia presentada en el evento "Los varones frente a la salud sexual y reproductiva" el pasado mes de marzo.: http://www.euowrc.org/06.contributions/3.contrib_es/12.contrib_es.htm
 28. Lamas, M. (2003). “Género, claridad y complejidad”. México.
 29. Laqueur, T. (1994).” sobre el lenguaje y la carne”. España: Ediciones cátedra universitat de valencia instituto de la mujer.
 30. Lermenda, C. (2008) “Los roles del médico en una perspectiva de los estudiantes de medicina”, vol 5- n°1 Universidad de Concepción, Chile: Publicación oficial de ASOFAMECH y SOEDUCSA.
 31. Madrigal, N., & Solís, M. (Julio de 2008). “Trabajo Social: ¿Un camino para la deconstrucción y construcción de masculinidades?” .Colombia: Universidad de Costa Rica.
 32. Martín, S. (2007). “Los estudios de la masculinidad”. barcelona: En MeriTorras (ed.).
 33. Meler. (2000). “La Masculinidad. Diversidad y similitudes entre los grupos humanos”. Buenos Aires: Paidós.

34. Minello Martini, N (2002), "Los estudios de masculinidad, estudios sociológicos", septiembre-diciembre, año/vol. XX, número 003, el colegio de México, Distrito Federal, México.
35. Money, J. (1988). "Asignaturas sexuales". Barcelona: A.T.E.
36. Montesinos, R. (1995). "La masculinidad: la cultura y las tendencias genéricas en el México contemporáneo". obtenido el 18 de junio de 2012, de la base de datos global:
<http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/feb2000/montesinos.html>
37. Montecino, S (1997). "La palabra dicha, escritos sobre género, identidades y mestizajes". Santiago de Chile: Colección de Libros Electrónicos.
38. Mosteiro, M^o Josefa. (1997). "Género como factor condicionante de la elección de carrera: hacia una orientación para la igualdad de oportunidades entre los sexos." Obtenido el 18 de mayo de 2012 de la base de datos global:
http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/6622/1/RGP_1-28.pdf.
39. Oakley, A. (1977). "La mujer discriminada: biología y sociedad". Madrid.: Ed. Debates.
40. Ochoa, J. (2002). "Un rápido acercamiento a las teorías y perspectivas en los estudios sobre las masculinidades" Cooperante en Género y Masculinidades PROGRESSIO Centro Bartolomé de las Casas (CBC).
41. Olavarría, J. (noviembre-diciembre de 2008). "Globalización, género y masculinidades Las corporaciones transnacionales y la producción de productores". Obtenido el 16 de junio de 2012 de la base de datos global; de Nueva Sociedad n^o218: http://www.nuso.org/upload/articulos/3572_1.pdf.
42. Olavarría, J., & Valdés, T. (1997). "Masculinidades, Poder y Crisis". Santiago de Chile: Isis internacional Flacso Chile.
43. Olavarría, José. (2001). "Invisibilidad y poder. Varones de Santiago de Chile". Investigaciones desde América Latina . Bogotá, Colombia: Universidad nacional de Colombia.

44. Olaz, F. (2001). "La Teoría Social Cognitiva de la Autoeficacia". Obtenido de el 19 de junio de 2012, de la base de datos global: <http://www.uky.edu/~eushe2/Pajares/olaz.pdf>
45. Parra, M. (2005). Programa doctorado en filosofía con mención en epistemología de las ciencias sociales. "Fundamentos epistemológicos, Metodológicos y teóricos que sustentan un modelo de investigación cualitativa en las ciencias sociales". Universidad de Chile, Facultad de ciencias sociales, Facultad de filosofía y Humanidades. Obtenido el 19 de junio de 2012 de la base de datos global: http://www.archivochile.com/tesis/11_teofiloideo/11teofiloideo0002.pdf.
46. Parrini, R. (1 de marzo de 2000). "Apuntes acerca de los estudios de masculinidad. de la hegemonía a la pluralidad". obtenido el 18 de junio de 2012, de la base de datos global de la red de masculinidad: <http://www.eurosur.org/FLACSO/apuntesmasc.htm>.
47. Parrini, R. (1 de marzo de 2000). "Apuntes acerca de los estudios de masculinidad. de la hegemonía a la pluralidad". obtenido el 18 de junio de 2012, de la base de datos global de la red de masculinidad: <http://www.eurosur.org/FLACSO/apuntesmasc.htm>.
48. Sacristán, J.y Pérez Gómez, A (1993). "La Enseñanza: su teoría y su práctica". Madrid: Akal, 148-165.
49. Schutz, A (1972). "Fenomenología del Mundo". Buenos Aires: Paidós.
50. Scott, J (1998) "gender and the politics of history New York", Columbia University Press. Pp. 258. Sansra Patricia Rodríguez Ávila, Universidad Pedagógica Nacional (Colombia) obtenido el 19 de junio de 2012 de la base de datos global: srodriguez@uni.pedagogica.edu.co.
51. Scott, J (1997). "El género, una categoría útil para el análisis histórico en De género a mujer, compilación de Cangiano M y Du Bois L"; Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
52. Scott, J. (1994)." Aportes al enfoque de género. compilación de Cangiano M y Du Bois L"; Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

53. Selltiz, C., Wrightsman, L.S. y Cook, S.T. (1980): "Métodos de investigación en las relaciones sociales", Madrid: Edit. Rialp, pags. 151-153.
54. Stoller, R. (1968). "Sex and Gender." New York: Science House.
55. Taylor, S. y Bogdan. R (1986) "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". Buenos Aires: Paidós.
56. Valdés, T., & Olavarría, J. (1997). "Masculinidades poder y crisis" . Santiago de Chile: Flacso Chile, Isis internacional .
57. Viveros Vigoya, M. (2001). "Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia" Olavarría, José y Norma Fuller, Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina. Colombia: Universidad nacional de Colombia.

CAPÍTULO VIII

ANEXOS

ANEXO 1: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Identificación del entrevistado: Edad; estado civil, nivel que cursa en la carrera.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION	PREGUNTAS POR OBJETIVOS
1. ¿Qué significa para los estudiantes hombres de trabajo social su incorporación y participación a la carrera de Trabajo social?	<ul style="list-style-type: none"> -Significado de la incorporación y estudio de Trabajo Social. -Significado de la familia sobre estudiar Trabajo Social. -Diferencia de Trabajo Social de otras profesiones. -Valoración Social a los hombres que estudian Trabajo Social.
2. ¿Qué motiva a los estudiantes hombres de trabajo social, estudiar e incorporarse a esta carrera?	<ul style="list-style-type: none"> -Motivaciones para estudiar Trabajo Social. -Factores que influyen la elección de Trabajo Social. -Opinión de la familia y pares, sobre la elección profesional. -Motivos de permanencia en la carrera de Trabajo Social.
3. ¿Cuáles son las expectativas profesionales que tienen los estudiantes hombres de trabajo social?	<ul style="list-style-type: none"> -Expectativas al momento de ingresar a Trabajo Social. -Expectativas actuales sobre la carrera, cambios. -Logro o no de expectativas. -Proyección de área laboral.
4. ¿Cuál es la opinión de los estudiantes hombres de trabajo social, sobre el trabajo social como carrera feminizada?	<ul style="list-style-type: none"> -Características atribuidas a una mujer. -Características atribuidas a un hombre. -Hombres que estudian Trabajo Social y características observadas en ellos. -Concepción de carrera feminizada, aspectos que la caracterizan. -Trabajo Social como carrera feminizada. -Participación en carrera femenina v/s concepción de masculinidad. -Trabajo Social / elección femenina.
5. ¿Cómo definen la carrera de trabajo social los estudiantes hombres de trabajo social?	<ul style="list-style-type: none"> -Definición de Trabajo Social. -Elementos que caracterizan o identifican al Trabajo Social. -Perfil y competencias de un Trabajador Social. -Perfil de una trabajadora social.

ANEXO 2: DISEÑO MUESTRAL CUALITATIVO; caracterización de los hombres participantes de las entrevistas semi-estructuradas.

Entrevistado número:

1. Hombre, 24 años, vive en la ciudad de Chillán, cursa 3ro de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero. E.1.
2. Hombre, 21 años, vive en comuna de Bulnes, cursa 3ro de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero. E.2.
3. Hombre, 23 años, vive en la ciudad de Chillán, cursa 5to de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero.E.3.
4. Hombre, 23 años, vive en la ciudad de Chillán, cursa 4to de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero.E.4.
5. Hombre, 22 años, 4to de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero.E.5.
6. Hombre, 23 años, 5to de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero. E.6.
7. Hombre, 24 años, 4to de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero. E.7.
8. Hombre, 24 años, 4to de la carrera de Trabajo Social en Universidad del Bio-bío sede Chillán, soltero. E.8.

ANEXO 3: MALLA TEMÁTICA FINAL COMPLETA POR OBJETIVOS.

Objetivo	Tema	Sub-Tema
1.	<p>1. Significado formativo-académico y de mayor incorporación masculina a la carrera de Trabajo Social.</p> <p>2. Significado relacional.</p> <p>3. Significado aspiracional profesional y laboral.</p>	<p>1.1. Reconocimiento de mayor incorporación de hombres a la carrera de Trabajo Social.</p> <p>1.2. Reconocimiento de mayor conocimiento social en torno al quehacer de Trabajo Social.</p> <p>1.3. Reconocimiento de la importancia de avanzar en la segregación de carreras por sexo.</p> <hr/> <p>2.1. Favorece las pautas relacionales con el género femenino.</p> <p>2.2. Define relaciones estables con el género masculino.</p> <p>2.3. Visibilizan aspectos de desigualdad de género en torno al actuar masculino y femenino en el medio social.</p> <p>2.4. Contribuye a una construcción de masculinidad de mayor comprensión y empatía del/con género femenino.</p> <hr/> <p>3.1. Significado positivo:</p> <p>3.1.1. Apoyo familiar y de pares al ingreso y formación profesional universitaria.</p> <p>3.2. Significado negativo</p> <p>3.2.1. Actitud negativa al ingreso de una carrera concebida como tradicionalmente femenina</p> <p>3.2.2. Actitud negativa por la baja proyección económica de la carrera de Trabajo Social.</p>

<p>2.</p>	<p>1. Motivos asociados con la preferencia de la carrera de Trabajo Social.</p> <p>2. Motivos asociados con la permanencia en la carrera de Trabajo Social.</p> <p>3. Aspectos de desmotivación asociados con la carrera de Trabajo Social.</p>	<p>1.1. Motivación de responsabilidad-ayuda social y de constituirse en agentes de cambio.</p> <p>1.2. Motivación personal, asociado a lo actitudinal-relacional.</p> <p>1.2.1. Favorecer la interacción y relación con el género femenino.</p> <p>1.2.2. Fortalecer conocimientos y experiencia previa relacionada con el quehacer social.</p> <p>1.2.3. Favorecer el crecimiento personal y desarrollo de habilidades sociales.</p> <p>1.2.4. Interés preexistente por estudiar Trabajo Social.</p> <p>1.3. Motivación sociofamiliar.</p> <p>1.3.1. Vinculación y conocimientos previos en torno al quehacer de Trabajo Social</p> <p>1.3.2. Vinculación y experiencia familiar previa en torno al quehacer de Trabajo Social.</p> <p>1.4. Motivación femenina por ingreso a la carrera de Trabajo Social.</p> <hr/> <p>2.1. Asociadas con la formación académica:</p> <p>2.1.1. Positiva experiencia de formación práctica de Trabajo Social.</p> <p>2.2. Asociadas con la incorporación progresiva del género masculino a la carrera de Trabajo Social.</p> <p>2.3. Asociadas con el logro de expectativas individuales (actitudinal-relacional) presentadas al inicio de la carrera.</p> <hr/> <p>3.1. Desmotivación por contradicción entre concepción social de Trabajo Social v/s realidad práctica.</p> <p>3.2. Desmotivación asociadas a los procesos burocráticos conocidos durante la experiencia práctica.</p> <p>3.3. Desmotivación asociada a visibilizar entrega inconsistente entre la formación teórica-práctica</p>
<p>3.</p>	<p>1. Expectativas profesionales presentes al inicio de la carrera.</p> <p>2. Expectativas profesionales de tipo formativa-valórica.</p> <p>3. Expectativas de tipo laborales.</p>	<p>1.1. Expectativas de adquirir conocimiento de la profesión.</p> <p>1.2. Expectativas vocacionales.</p> <p>1.3. Expectativas relacionales.</p> <hr/> <p>2.1. Crecimiento personal-profesional.</p> <p>2.2. Crecimiento teórico-técnico.</p> <hr/> <p>3.1. Expectativas de inserción laboral según área de</p>

		<p>interés.</p> <p>3.1.1. Área educación.</p> <p>3.1.2. Área de familia e infancia.</p> <p>3.1.3. Área de Salud.</p> <p>3.2. Expectativas de mayor accesibilidad laboral por género.</p> <p>3.3. Expectativas de mayor accesibilidad laboral por las experiencias de formación práctica durante la carrera.</p>
4.	<p>1. Definición de carrera feminizada</p> <p>2. Trabajo social v/s carrera feminizada</p> <p>3. Trabajo Social Masculino</p> <p>4. Estereotipos de género</p>	<p>1.1. Participación de mujeres en la carrera.</p> <p>1.2. Búsqueda y ejercicio de derechos femeninos.</p> <p>2.1. Trabajo Social concebida como carrera no feminizada.</p> <p>2.2. Trabajo Social, concebido como carrera feminizada en los inicios de ésta.</p> <p>3.1. Valoración social positiva al ejercicio del Trabajo Social masculino.</p> <p>3.2. Valoración positiva en torno al acceso laboral de T.Social masculino.</p> <p>3.3. Valoración positiva en torno a la remuneración del T.Social Masculino (<i>por sobre el femenino</i>).</p> <p>3.4. Percepción negativa del Trabajo Social Masculino en el establecimiento del vínculo en el espacio profesional.</p> <p>4.1. Estereotipos de género femenino.</p> <p>4.2. Estereotipos de género masculino.</p>
5.	<p>1. Definición de Trabajo Social</p> <p>2. Perfil del Profesional Trabajador Social sin distinción de género.</p> <p>3. Perfil de Trabajo Social con distinción de género</p> <p>4. Características atribuidas socialmente a la carrera de Trabajo Social.</p> <p>5. Trabajo Social V/s otras profesiones.</p>	<p>1.1. Trabajo Social como promotor de cambio social.</p> <p>1.2. Trabajo Social promotor del bienestar de las personas.</p> <p>1.3. Trabajo Social como profesión comprometida con el quehacer social.</p> <p>2.1. Perfil cognitivo y operativo (mantenerse informado-competente)</p> <p>2.2. Perfil relacional basado en:</p> <p>2.2.1. Respeto a la persona.</p> <p>2.2.2. Buen trato</p> <p>2.2.3. Contención emocional</p> <p>2.3. Perfil actitudinal, relacionado con características de:</p> <p>2.3.1. Escucha activa.</p>

		<p>2.3.2.Flexible 2.3.3.Imparcial 2.3.4Creativo</p>
		<p>3.1. Trabajo Social femenino (estereotipos). 3.1.1.Funcionales 3.1.2.Empáticas 3.1.3.sensibles 3.2. Trabajo Social masculino. 3.2.1.Frios 3.2.2. Menos confianza. 3.2.3. Operativo 3.3. Características/Atributos de los hombres que estudian Trabajo Social. 3.3.1. Fortaleza emocional. 3.3.2. Fortaleza relacional. 3.3.3.Fortaleza actitudinal</p> <hr/> <p>4.1. Características percibidas con connotación negativa. 4.1.1. Carrera femenina. 4.1.2. Carrera con baja remuneración. 4.1.3. Carrera con escaso campo ocupacional. 4.1.4. Carrera asistencialista. 4.1.5. Carrera no profesionalizada. 4.1.6. Carrera con identidad profesional confusa. 4.2. Características percibidas con connotación positiva. 4.2.1. La personalidad del Trabajador Social. 4.2.2. Disciplina social comprometida con las personas. 4.2.3. Responsabilidad y bienestar social.</p> <hr/> <p>5.1. Carácter social y humanista, por sobre el individual. 5.2. Carácter relacional-sistémico. 5.3. Carácter reflexivo-analítico. 5.4. Carácter multifuncional-dinámico-flexible.</p>